

INDICADORES DE COYUNTURA

N°648 - DICIEMBRE 2022

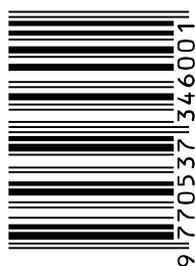
- **Industria: un semestre en retroceso.** G. Bermúdez.
- **Servicios públicos: el aumento de costos no se explica por mejoras en la calidad.** S. Urbiztondo
- **Las provincias y el fisco: una mirada más allá de la coyuntura.** C. Moskovits
- **Empleo, salarios y costos.** N. Susmel

¿Bajará la inflación?

FIEL www.fiel.org - Córdoba 637 5 to piso - C1054AAF Capital Federal - 011-4314-1990



ISSN 0537-3468



917705371346001

Patrocinantes FIEL



AMARILLAGAS



ADEBA
Asociación de Bancos Argentinos

BBVA



BANCO COMAFI



ICBC



SUPERVIELLE

BANCO PATAGONIA



BCG BOSTON CONSULTING GROUP

Bolsa de Cereales

BCBA
Bolsa de Comercio de Buenos Aires

BRINKS

Cámara Argentina de Comercio y Servicios
Fundada en 1924

CAMARCO
Cámara Argentina de la Construcción

camuzzi

Cargill

CEDOL
CÁMARA EMPRESARIA DE OPERADORES LOGÍSTICOS

Cencosud s.a.
CENTRO COMERCIAL ARGENTINO

CHEP

CILFA
Cámara Industrial de Laboratorios Farmacéuticos Argentinos

COSTA GALANA
LABORATORIO FARMACÉUTICO

CONSEJO Y CIA SOCIEDAD DE BOLSA

DROGUERIA DEL SUR

ESTEBAN CORDERO SRL

Grifería de alta tecnología

falabella.



Firmenich

Sumario

INDICADORES DE COYUNTURA N° 648 - DICIEMBRE DE 2022

Información estadística adicional: www.fiel.org.ar

SITUACIÓN GENERAL



4

¿Bajará la inflación?
Daniel Artana

03 Editorial

Un esquema Ponzi como programa económico

Juan Luis Bour

06 Panorama Fiscal

Las provincias y el fisco: Una mirada más allá de la coyuntura

Cynthia Moskovits

10 Mercado de Trabajo

Empleo, salarios y costos

Nuria Susmel

26 Síntesis Financiera

Crédito al sector privado en perspectiva

Guillermo Bermúdez

30 Sector Agropecuario

Las exportaciones agroindustriales regionales y su importancia para el desarrollo

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

34 Regulaciones

El fuerte aumento de los costos reales de los servicios públicos desde 2001 no se explica por mejoras en la calidad

Santiago Urbiztondo

48 Panorama Político

- Cristina reordena su espacio y la oposición no resuelve su liderazgo

- Un escenario difícil para América Latina

Rosendo Fraga

51 Anexo estadístico

Indicadores económicos seleccionados - Diciembre 2022

SECTOR EXTERNO



14

El comercio internacional y sus modalidades en la estrategia externa argentina:

Multilateralismo, regionalismo y comercio administrado

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

ACTIVIDAD INDUSTRIAL



20

Industria: un semestre en retroceso

Guillermo Bermúdez

PANORAMA EDUCATIVO



44

Infraestructura escolar y aprendizajes:
¿Qué dice la evidencia para nuestro país?
(Parte I)

Ivana Templado

FIEL

Consejo Directivo

Presidente: Dr. Daniel A. Herrero

Vicepresidentes: Lic. Teófilo Lacroze

Dr. Carlos A. Ormachea

Lic. María Carmen Tettamanti

Secretario: Ing. Franco Livini

Prosecretario: Lic. Alberto L. Grimoldi

Tesorero: Cont. Gustavo H. Canzani

Protesorera: Dra. Patricia R. Galli

Vocales: Pablo Ardanaz, Javier Bolzico, Julio C. Crivelli, José María Dagnino Pastore, Ricardo Dessy, Adelmo J.J. Gabbi, Néstor García, Fernando García Cozzi, Rodrigo Pérez Graziano, Natalio M. Grinman, Matías O'Farrell, Javier Ortiz Batalla, Marcos J. Pereda, Nicolás Pino, Luis M. Ribaya, Rodolfo Roggio, Raúl Seoane, Alejandro Urricelqui, Mario E. Vázquez, Martín Zarich, Federico Zorraquín

Consejo Consultivo

Ricardo Argarate, Miguel Arrigoni, Mariano Bo, Juan E. Curutchet, Carlos Alberto de la Vega, Federico Elewaut, Sergio Grinenco, Fernando Lopez Iervasi, Leonardo López, José Martins, Pablo Miedziak, Juan P. Munro, Carlos Alberto Musante, Gustavo Nieponice, Guillermo Pando, Cristiano Rattazzi, Manuel R. Sacerdote, Hernán Sánchez, Mariana Schoua, David Sekiguchi, Alejandro Stengel, Martín Ticinese, Juan Manuel Trejo, Amadeo R. Vázquez, Gustavo Weiss.

Consejo Académico

Miguel Kiguel, Ricardo López Murphy, Manuel A. Solanet, Mario Teijeiro

Consejo Honorario

Ing. Víctor L. Savanti

Cuerpo Técnico

Economistas Jefe: Daniel Artana, Juan Luis Bour (Director), Fernando Navajas, Santiago Urbiztondo / **Economista Asociado:** Isidro Guardarucci. / **Economistas Senior:** Guillermo Bermudez, Marcela Cristini, Cynthia Moskovits, Mónica Panadeiros, Nuria Susmel, Ivana Templado / **Investigadores Visitantes:** Marcelo Catena, Santos Espina Mairal. / **Asistentes Profesional Junior:** Laurencio Artana, Matías Castiñeira Cudugnello, Marcos Chaluh, Carolina Coloma Conte-Grand, Bruno Marchetti, Karen Rivera Encinas, Guido Schiavi.

Publicidad

publicaciones@fiel.org.ar
(54-11) 4314-1990

FIEL: Av. Córdoba 637 • 5° piso • C1054AAF • Buenos Aires • Argentina

Tel. 4314-1990 • Fax. 4314-8648 • E-mail: postmaster@fiel.org.ar • Web: www.fiel.org •  @Fundacion_FIEL

R.N.P.I. N° 22242 • I.S.S.N. 0537-3468 • Exenta del pago de impuestos de sellos por resolución N° 466/ 64 de la DGI • I.V.A.: No responsable • Impuesto a las Ganancias N° 492.604-009-5 • Provedores del Estado N° 2493-7 • Caja de previsión: N° 258-771.

Las opiniones vertidas no comprometen la opinión individual de los miembros del Consejo Directivo de FIEL, ni de las entidades fundadoras, las empresas y organizaciones patrocinantes. Las colaboraciones externas firmadas no representan necesariamente la opinión de los editores. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación por el medio que fuere, sin previa autorización. Se permite la mención de los artículos citando la fuente.

STAFF

Director

Daniel Artana

Coordinadora

Mónica Panadeiros

Colaboradores

Daniel Artana

Guillermo Bermudez

Juan Luis Bour

Marcela Cristini

Cynthia Moskovits

Nuria Susmel

Ivana Templado

Santiago Urbiztondo

Colaboradores Invitados

Rosendo Fraga

Area Estadística

Guillermo Bermudez

Ivana Templado

Diseño y diagramación

Verónica Mariel Rebaudi
verorebaudi@yahoo.com.ar

Un esquema Ponzi como programa económico

Tras un primer cuatrimestre de gestión, aparece el programa económico del Ministerio de Economía que pone en el centro de su prioridad, defender la economía del cepo. Las sucesivas versiones del “dólar-soja” que anticipan una versión 3 para el segundo trimestre de 2023, la desesperación por hacer líquidos los yuanes del préstamo de China, el uso de contabilidad creativa tolerada por el FMI para cumplir con las metas del acuerdo y financiarse temporariamente con recursos del Fondo y el intento por hacerse de dólares a través de un nuevo blanqueo, son la clave de toda la política económica. Mientras haya dólares se podrán moderar las restricciones a las importaciones y evitar cerrar ventanillas del dólar oficial, lo que pondría de manifiesto lo precario del mecanismo.

La economía del cepo que así funciona es festejada desde distintos sectores -no solo del gobierno sino del sector privado, ya que algunos encuentran en su capacidad de generar algunos dólares de exportación un camino para mejorar su rentabilidad-. En efecto, en una economía del cepo, quien accede a dólares es parte del “círculo rojo” que se beneficia del sistema. Es un poco más complejo que Venezuela -una economía primitiva petrolera, a diferencia de la Argentina-, pero no tan diferente. En Venezuela, los que se benefician son lo que tienen acceso a las “excepciones” que introduce el gobierno, mientras que en la Argentina, aparte de los cercanos al Gobierno, basta con ser generador de divisas para sumarse al reducido grupo de “diferentes”: acceden a dólares diferenciales, tanto por sus ventas como por sus compras. El círculo se cierra, aunque el esquema es tan inestable como un Ponzi, dado que para que todos quienes participan puedan mantener sus rentas, deberán incorporarse nuevos jugadores, ya que algunos empiezan a salir.

El blanqueo anunciado por el Ministro Massa, basado en el acuerdo de intercambio de información con los EEUU, podría ser la “bala de plata” en el programa del Ministro para tratar de llegar a la otra orilla, aunque todavía está casi todo por instrumentarse de dicho mecanismo. Mientras tanto, en 2023, el programa del cepo deberá enfrentar viento de frente proveniente de una caída de las exportaciones y del balance comercial, un cambio de positivo a negativo del flujo de recursos del FMI, y la creciente expectativa de una restructuración de la deuda en pesos que podría arrastrar los compromisos en dólares. Con la economía entrando en recesión, la perspectiva de reducir el déficit primario se desvanece: dos tercios de la reducción estimada en el programa con el Fondo dependen de recaudar 0.4% del PBI más por la “mejora” de la actividad. En caso de recesión, la mejora bien podría transformarse en una caída de la recaudación, obligando a reducir el gasto o compensar con mayores tributos.

Allí aparece el Ponzi, tanto en materia de dólares como de ingresos fiscales. Con la retirada pautada trimestral del Fondo como financiador y la caída del superávit comercial, las cartas pueden caerse si no aparece un nuevo mecanismo (el blanqueo), y quienes forman parte del esquema pueden quedarse con las manos vacías. Con la recesión, la emisión de pesos para financiar el déficit complicaría aún más las cosas si -como está ocurriendo desde hace más de 6 meses- la demanda de dinero sigue cayendo.

El programa económico tiene poco y nada de corrección de los desequilibrios fundamentales en materia de fisco, precios relativos y moneda, nos deja con la incógnita de cómo se van a enfrentar los desafíos de dólares y deuda del 2023 si no es con más cepo y discrecionalidad y, por lo tanto, puede estar maximizando la incertidumbre para la segunda mitad del año. Bajo estas condiciones, el aterrizaje de la economía a fines de 2023 es esencialmente una apuesta (betMassa.com) que tiene elevadas chances de complicar la herencia que recibirá la próxima Administración.

Juan Luis Bour

¿Bajará la inflación?

Romper la inercia inflacionaria requiere de un programa de estabilización contundente en lo fiscal y con más reservas netas en el BCRA. En otros términos, no están dadas las condiciones para poder bajar la tasa de inflación al 4% mensual.

Por Daniel Artana*



*Economista de FIEL

Desde comienzos de agosto, el gobierno ha tratado de encauzar los números fiscales, monetarios y de reservas para cumplir los objetivos trazados en el acuerdo con el FMI. Con una mezcla de medidas transitorias y permanentes, se estaría cerca de cumplir con las metas. En paralelo, se dispuso una nueva ronda de controles de precios (o de su tasa de variación) para tratar de aterrizar la tasa de inflación en el 4% mensual a finales del verano y sostenerla ahí (o, incluso, un escalón más abajo) en el tránsito hacia las elecciones.

Sin embargo, lo anunciado no permite ser optimista respecto de lograr varios meses con inflación de esa magnitud. Los problemas son varios.

En el frente fiscal, parece haber mucho de ajuste de caja, ayudado por la aceleración de la inflación. Correcciones de este tipo son más difíciles de sostener en el tiempo. Además, surgen dudas acerca de la voluntad del gobierno de continuar transitando ese camino en un año electoral.

Pero los problemas mayores aparecen por el lado de los vencimientos de deuda en pesos. Para cumplir con los objetivos monetarios, hace falta colocar deuda por encima de los vencimientos. El gobierno ha encontrado dificultades para hacerlo, que se ponen de manifiesto cada vez que el BCRA compra títulos con emisión. En ese contexto, la emisión total para el fisco (incluyendo la compra de títulos) es superior a lo admitido en el programa y fuerza a una colocación adicional de Leliqs para absorber el excedente de pesos, aumentando el déficit cuasifiscal futuro. Esto no ayuda a generar expectativas de menor inflación, sino todo lo contrario.

Además, esta absorción enfrenta algún límite en la reducción de la demanda real de pesos, que no muestra señales de pánico, pero que sí limita la capacidad de maniobra del BCRA.

En el frente externo, también se han utilizado mecanismos transitorios, como las dos versiones del dólar soja, que generan un alivio en las escasas reservas netas de la autoridad monetaria, que luego se va perdiendo en la medida en que los productores adelantaron ventas que iban a concretar de todas maneras.

La escasez de reservas genera problemas de credibilidad al crawling peg; al menos no permite utilizar como ancla nominal a una depreciación mensual a un ritmo de la mitad del actual, que sería consistente con el objetivo de inflación. Además, obliga a restringir importaciones, poniendo en jaque a la actividad o presionando sobre los



“En el frente fiscal, parece haber mucho de ajuste de caja, ayudado por la aceleración de la inflación.”

precios que pasan a estar más contaminados por los dólares alternativos que en la transición 2014/2015, cuando había muchas más reservas para perder. El anuncio de una activación del swap con el Banco Central de China carece todavía de precisiones respecto a cuánto y cuándo se podrá acceder a esa liquidez, pero, en el mejor de los casos, puede proporcionar un alivio transitorio.

La inercia inflacionaria tampoco ayuda. Luego de atrasar el tipo de cambio real durante el año 2021, cuando el tipo de cambio se depreció a un ritmo inferior al 2% mensual mientras que precios y salarios formales navegaban a 3.5%, siguieron cuatro meses de comienzos de 2022 en que la inconsistencia continuó, pero a una nominalidad más alta. Desde mayo en adelante, los tres indicadores transitan a una velocidad del orden del 6% mensual. Romper esa inercia requiere de un programa de estabilización más contundente en lo fiscal y con más reservas netas en el BCRA.

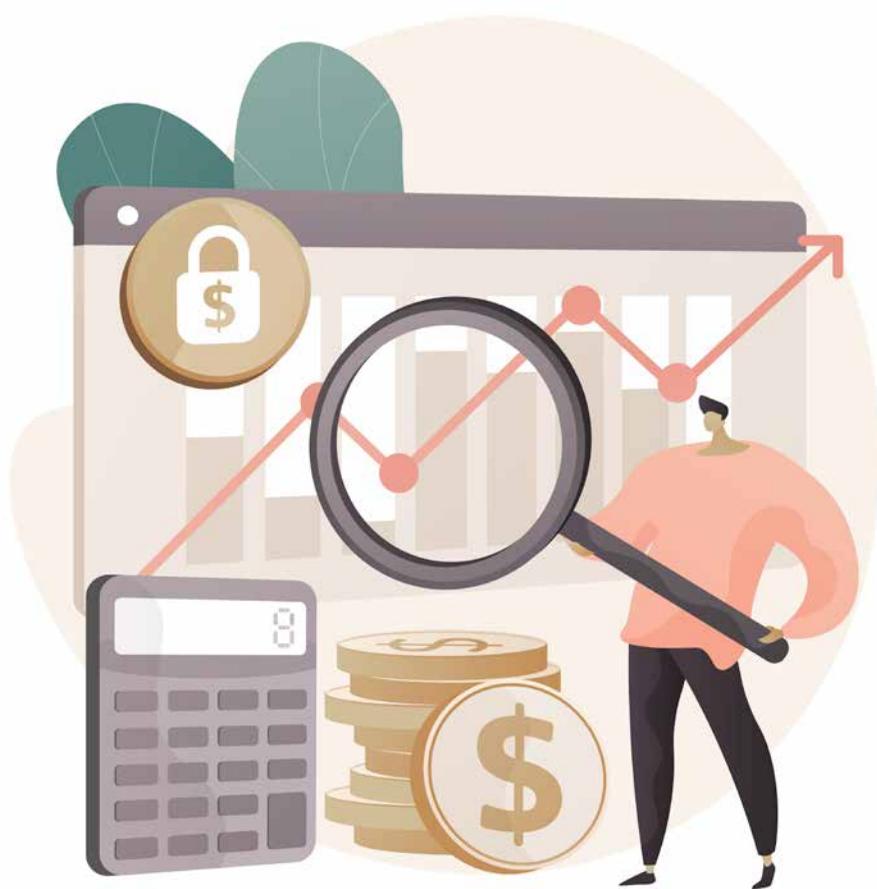
En resumen, no parece que estén dadas las condiciones para lograr una baja sustancial en la tasa de inflación. ■

Las provincias y el fisco:

Una mirada más allá de la coyuntura

En esta nota me autorizo a abstraerme mínimamente de los avatares del cortísimo plazo para poner en perspectiva un problema para el cual, en algún momento, deberemos pensar soluciones alternativas.

Por Cynthia Moskovits*



*Economista de FIEL

Casi en lo cotidiano escuchamos -con mayor o menor profundidad y rigor de análisis- los números fiscales nacionales. Aquello que en la jerga más corriente llamamos Sector Público No Financiero, sin aclarar, las más de las veces, que se trata del Sector Público Nacional no Financiero. Para no perder la costumbre, vale mencionar al pasar que al mes de octubre, último mes para el que se cuenta con información, el déficit primario base caja sería de 1.5% del PIB frente a 0.9% en igual período de un año atrás. También discutimos, con algún grado de detalle, la evolución de la deuda pública y, otra vez, nos restringimos a la deuda pública nacional. En este caso sí, la Nación se lleva la parte del león. Ahora bien, ¿ocurre lo mismo con las provincias en materia de ingresos, gastos y déficit fiscal? Tomemos como ejemplo el año 2021.

Si consideramos el consolidado de Nación y provincias -con lo que los municipios sólo entran vía los recursos que reciben tanto desde sus provincias como desde la Nación- tenemos que -dejando fuera los ingresos y gastos figurativos, que son transferencias entre niveles de gobierno que en el agregado se compensan entre sí-, el año pasado los ingresos totales alcanzaron a \$ 16934 miles de millones (MM) y los gastos a \$ 17970 MM. Con ello, el déficit global llegó a \$ 1036 MM y, luego de descontar intereses por \$ 963 MM, el déficit primario resultó igual a \$ 73.5 MM.¹

Si ahora nos centramos en las provincias, tenemos que ellas tuvieron recursos propios -incluyendo regalías- por \$ 3533 MM y gastos por \$ 7530 MM; esto es, cobraron impuestos y tuvieron otros ingresos propios por 20.9% del total de ingresos del consolidado y gastos por 41.9% del total consolidado, o 43.2% del total de gastos primarios (aquí queda demostrado que, aún con renegociación de deuda, la Nación sigue pagando relativamente más intereses que las provincias). Por supuesto que las provincias no generan sólo esos recursos, ya que los impuestos nacionales se cobran en todas por la actividad que ellas generan. Si sumamos los impuestos transferidos en forma automática, transferencias discrecionales e incorporamos los ingresos figurativos -que reciben fundamentalmente desde la Nación-, entonces las provincias se llevan el 36.1% del total de ingresos y, aunque sus gastos son prácticamente los mismos deduciendo o no los figurativos, en el total del consolidado con gastos figurativos, la participación de las provincias se reduce al 34.7%. Ello explica que las provincias hayan logrado superávits tanto primario como global en 2021. Y si bien esto del superávit global es una novedad si consideramos los últimos once años, el superávit primario viene repitiéndose desde 2018 en forma ininterrumpida.

Pero claro, mirar estos números implica, de alguna manera, dar por bueno el statu quo de la relación Nación-provincias y lo que ha dado en llamarse el laberinto de las relaciones interjurisdiccionales en materia tributaria. La simplificación de este laberinto es un objetivo que lleva 28 años a contar desde la reforma constitucional de 1994, que instruyó la sanción de un nuevo régimen de coparticipación federal de impuestos y la reglamentación y puesta en funcionamiento de un organismo fiscal federal competente en administrar y coordinar en la materia y para ello

concedió como fecha límite diciembre de 1996.

Mucha agua pasó debajo del puente en estas casi tres décadas. Numerosísimos cambios implicaron marchas y contra-marchas tanto en la asignación de recursos nacionales como en las atribuciones tributarias de las provincias, la reintroducción de impuestos distorsivos al nivel nacional, en parte para pasar de costado la Ley de Coparticipación vigente, y la introducción/quita/suspensión de mecanismos pensados para facilitar el manejo de las finanzas públicas y la sostenibilidad fiscal y macroeconómica del país, como es el caso de las leyes de responsabilidad fiscal y sus sucesivas modificaciones. Nunca hubo, sin embargo, una nueva Ley de Coparticipación Federal de Impuestos.

Una síntesis apretada de los ires y venires en la materia, luego de la reforma constitucional, incluye los siguientes acuerdos y sanciones de leyes: (i) el Compromiso Federal de diciembre de 1999 (Ley 25235); (ii) el Compromiso Federal para el Crecimiento y la Disciplina Fiscal firmado en Diciembre de 2000 (Ley 25400); (iii) el Acuerdo sobre Relaciones Financieras y Bases de un Régimen de Coparticipación Federal de Impuestos firmado en febrero de 2002 (Ley 25570); (iv) el Acuerdo NACIÓN-Provincias para el Fortalecimiento del Federalismo, la Carta de Intención para el Fortalecimiento de las Administraciones Tributarias Nacionales, Provinciales y de la Ciudad de Buenos Aires, todas en 2016; (v) los Consensos Fiscales de noviembre de 2017, de septiembre de 2018 y de diciembre de 2019, y (vi) los Consensos Fiscales de diciembre de 2020 y 2021. Todos ellos están relacionados con la cuestión tributaria, de transferencia de recursos, con la suba y baja de alícuotas tributarias provinciales y en algunos casos incluyen cuestiones de una sola vez vinculadas a la condonación de deudas. En pocas palabras, los cambios de 2016 tendieron, entre otras cosas, a reducir la carga de impuestos distorsivos (ingresos brutos y sellos), en tanto que lo contrario ocurrió en los consensos posteriores.

Mientras tanto, y para intentar lograr la sostenibilidad fiscal, o para acotar comportamientos disruptivos sobre ella, se sancionaron diferentes leyes de responsabilidad fiscal que incluyen restricciones cuantitativas al comportamiento de los estados y cláusulas que buscan aumentar la transparencia y la posibilidad de seguimiento y control. Y allí también hubo marchas y contramarchas, como surge del siguiente listado de la sucesión de normas sancionadas: (i) Ley de Convertibilidad Fiscal de 1999 (Ley 25152); (ii) Ley de Déficit Cero de 2001 (Ley 25453); (iii) Ley de Responsabilidad Fiscal de 2004 (Ley 25917 y Decreto 1731/2004); (iv) Ley 26530 de 2009 (una forma de jure de dar por tierra, de facto, la Ley de Responsabilidad Fiscal); (v) Leyes 27341 y 27428 de 2017 y 2018, respectivamente, que modifican criterios cuantitativos, y Ley 27591 de 2021, que recoge todos los cambios desde la sanción de la Ley original, incluyendo la suspensión para los ejercicios 2020 y 2021 de las cláusulas referidas a restricciones cuantitativas.

Ahora bien, el Consejo Federal de Responsabilidad Fiscal (CFRF), creado a partir de la Ley de 2004, realiza una importantísima tarea de seguimiento y evaluación del

¹ Esta información -y la que se presenta en el párrafo siguiente- es publicada por la Oficina Nacional de Presupuesto (ONP) del Ministerio de Economía en <https://www.economia.gov.ar/onp/estadisticas/> y tiene como fecha de cierre el 15 de junio de 2022.

cumplimiento de la Ley -con todas sus modificaciones- y lo sigue haciendo aún con las cláusulas numéricas suspendidas. Veamos los resultados que surgen de sus informes.

La primera cláusula cuantitativa implica -en forma simplificada- que la variación del gasto corriente primario de las jurisdicciones no debe superar la tasa de inflación.² En el año 2021, sólo 9 provincias -de las 19 que el CFRF pudo a la fecha del informe evaluar- junto con el gobierno nacional habrían cumplido con esta premisa. Las provincias -ordenadas de menor a mayor variación del gasto corriente primario- son: Chubut, CABA, Mendoza, Corrientes, Neuquén, Tucumán, Córdoba, Entre Ríos y Jujuy. El uso del verbo en potencial vale porque los datos de 2021 son aún provisionales. De hecho, en 2020 según el informe del CFRF, sólo una provincia de las 22 evaluadas había incumplido, pero si actualizamos los números -con datos revisados en el último informe del propio CFRF-, entonces a la provincia de Corrientes se sumarían la de Buenos Aires y el Gobierno Nacional como incumplidores. Para 2019, según el informe del CFRF, 5 provincias se excedieron en el aumento del gasto primario corriente (Catamarca, Chubut, Mendoza, Salta y Tucumán, por orden alfabético), a las que se agrega San Juan cuando se consideran los gastos revisados. A modo de comentario general, llama la atención que en 2021 haya más incumplidores que en el año de la pandemia, por ejemplo, a lo que hay que sumar que son más las jurisdicciones excedidas que las que se encuentran dentro de la norma.

La siguiente cláusula numérica evaluada refiere al número de cargos en el sector público por cada 1000 habitantes, según la cual esa relación no debe aumentar respecto de la situación a diciembre de 2017, con algunas excepciones.³ Allí se nota, para las 18 provincias que cuentan con información para 2021, que en sólo 2 -Chubut y Santiago del Estero- bajó la relación de empleados públicos a habitantes y sólo en la primera de forma relevante. Por el contrario, ha habido aumentos muy por encima del promedio en Tierra del Fuego, Corrientes y la Provincia de Buenos Aires. También llama la atención que en 2020, el año de la pandemia, sólo 6 provincias -de 19 para las que el CFRF presenta datos- aumentaron su dotación de personal en términos del número de sus habitantes y lo hicieron muy levemente: la suba más significativa corresponde a Misiones, en donde la relación pasó de 50.9 en 2019 a 52.8 en 2020. Otra particularidad que invita a pensar es que las bajas registradas durante la pandemia, en 2020,

salvo escasas excepciones, son más que compensadas con nuevos cargos en 2021. Para las jurisdicciones con datos para 2021, el promedio -simple- de cargos ocupados pasa de 74 en 2019 a 73.8 en 2020 y sube hasta 76.7 en 2021.

La tercera cláusula cuantitativa evaluada estipula que la relación de servicios de la deuda (pagos de intereses y amortizaciones) no debe superar el 15% de los recursos corrientes netos.⁴ Esta relación ha venido en general cayendo en la mayor parte de las jurisdicciones y en particular en aquellas que estaban cerca del límite. A contar desde 2019, sólo la Provincia de Buenos Aires -de entre las que presentan información- incumplió la cláusula, pero eso fue, justamente en aquel año y luego entró en regla.

En suma, el de las provincias es un tema que ha pasado un poco al olvido últimamente cuando se observa la situación fiscal del país. Ello es, en parte, porque dadas las restricciones, no les ha quedado otra posibilidad que restringirse a los recursos disponibles. Sí han aumentado impuestos, pero no han recurrido a endeudarse masivamente utilizando los recursos de la coparticipación como colateral o a emitir cuasi-monedas como ocurriera a fines de los años 90; ello está, por otra parte, explícitamente prohibido por la Ley de Responsabilidad Fiscal. A la fuerza o por imperio de la Ley, los resultados fiscales de las provincias han sido, en los últimos años, relativamente mejores que los de la Nación. Sin embargo, aún estos comportamientos siguen siendo fuertemente procíclicos, se logran en parte a costa de una estructura impositiva muy nociva para la mejor asignación de recursos (impuesto sobre los ingresos brutos y sellos), operan en base a un régimen de relaciones fiscales interjurisdiccionales que genera incentivos perversos (tanto para la Nación como para las provincias) y han requerido, en el pasado, sucesivos salvatajes desde la Nación.

En el año 2020, la Ciudad de Buenos Aires sufrió la quita de parte de sus recursos de coparticipación por decreto unilateral desde la Nación. Esta quita hoy se encuentra en revisión en la Corte Suprema de Justicia, Corte que estaría haciendo lugar al reclamo de inconstitucionalidad por parte de la Ciudad. Es evidente que, asumida la nueva Administración, y probablemente en el contexto de una reforma tributaria, deba haber nuevos cambios en el laberinto. ¿Estará disponible la posibilidad de ir saliendo de él? ■

2 La tasa nominal de incremento del gasto público corriente primario neto de la Nación, de las provincias y de CABA no podrá superar la tasa de aumento del índice de precios al consumidor de cobertura nacional. Esta regla se aplicará para la etapa de presupuesto y de ejecución. Respecto de las provincias y de CABA, el gasto público corriente primario neto será entendido como los egresos corrientes primarios excluidos: a) Los gastos financiados con préstamos de organismos internacionales; b) Las transferencias por coparticipación a Municipios y Comunas; c) Los gastos corrientes financiados con aportes no automáticos transferidos por el Gobierno Nacional a las jurisdicciones que tengan asignación a una erogación específica; d) Los gastos corrientes destinados al cumplimiento de políticas públicas nacionales, que sean definidas como políticas de Estado por futuras leyes nacionales. Sólo en aquellas jurisdicciones que en el año previo a su evaluación hayan ejecutado el presupuesto (base devengado) con resultado corriente positivo y cumplan con el artículo 21 de esta ley (criterio de servicios de la deuda), se deducirán los gastos operativos asociados a nuevas inversiones en infraestructura en las áreas de educación, salud y seguridad.

3 El Gobierno Nacional, los Gobiernos Provinciales y de CABA se comprometen a no incrementar la relación de cargos ocupados en el Sector Público (en planta permanente, temporaria y contratada) existente al 31 de diciembre de 2017, respecto a la población proyectada por el INDEC para cada jurisdicción. Las jurisdicciones que hayan alcanzado un resultado financiero superavitario o equilibrado podrán incrementar la planta de personal asociada a nuevas inversiones que impliquen una mayor prestación de servicios sociales, como educación, salud y seguridad. A partir del ejercicio fiscal 2018 el CFRF determinará la relación óptima de cargos ocupados (planta permanente, temporaria y contratados) adecuada a las características de cada jurisdicción, a los efectos de permitir excepciones.

4 Los Gobiernos Provinciales y de CABA tomarán las medidas necesarias para que el nivel de endeudamiento de sus jurisdicciones sea tal que en ningún ejercicio fiscal los servicios de la deuda instrumentada superen el 15% de los recursos corrientes netos de transferencias por coparticipación a municipios. También se comprometen a no emitir títulos sustitutos de la moneda nacional de curso legal en todo el territorio del país.



Academia Nacional de Ciencias Económicas

Concurso ANCE año 2023

***“ Políticas para aumentar y mejorar cualitativamente,
la creación de empleos en la Argentina”***

DESTINADO A

Científicos sociales, preferentemente con experiencia académica y/o en la función pública, de la que hayan surgido trabajos publicados sobre el tema mencionado. Excluidos los miembros de número y correspondientes de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, como autor o como coautor.

PREMIO

El mejor trabajo recibirá además la suma de pesos quinientos mil (\$500.000,00) junto con un Diploma y la publicación en la web de la academia.

PRESENTACION HASTA EL 01 JULIO 2023

Los trabajos se presentarán con una nota, solicitando que la obra propuesta sea considerada en este Concurso e incluirá los datos de identidad, fecha de nacimiento, nacionalidad, correo electrónico y domicilios de todos los autores. Los trabajos deberán ser originales y constituir contribuciones significativas al avance del conocimiento sobre la materia y en idioma español. Deberá enviarse en soporte electrónico por mail a ancesecretaria@gmail.com con la mención de todos los autores y CV.

Jurado Académicos

Leonardo Gasparini, Pablo Gerchunoff, Daniel Heymann y Luisa Montuschi.

La actuación de los Jurados es ad-honorem y evaluarán los trabajos en cuanto a su originalidad y contribución al avance del conocimiento científico, valorándose especialmente su grado de creatividad, inventiva, importancia e interés general. La adjudicación del premio se efectuará por simple mayoría de los integrantes del Jurado y será inapelable. El Jurado puede declararlo desierto, así como otorgar mención especial a otro u otros trabajos presentados. El jurado se expedirá, el 1 de octubre de 2023, y se publicitará.

BASES COMPLETAS en www.anceargentina.org

Avenida Alvear 1790, C1014AAR, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina
e-mail: ance.economicas@gmail.com www.anceargentina.org

Empleo, salarios y costos

Los indicadores de actividad muestran que los niveles actuales se ubican más de un 4% por encima del año anterior, pero evidencian también que el crecimiento viene desacelerándose. El comportamiento del empleo viene siguiendo el crecimiento económico, pero sin mostrar aún signos de reversión que, probablemente, se vean en los próximos meses.

Por Nuria Susmel*



*Economista de FIEL

Según el Índice de Producción Industrial (IPI) de FIEL, en septiembre el nivel de actividad se ubicó un 4.2% por encima del año anterior. El Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE) del INDEC se ubicó también en septiembre un 4.8% por sobre septiembre de 2021, pero ambos indicadores muestran que las tasas de crecimiento se han venido reduciendo en los últimos meses.

El mayor nivel de actividad se ve reflejado en la evolución del empleo. Los últimos datos del Ministerio de Trabajo revelan que el empleo registrado total se ubica un 5.2% por encima del año anterior.

La desagregación de la información muestra que el empleo registrado asalariado en el sector privado viene creciendo a tasas de crecientes, que en los meses de julio/agosto (últimos datos disponibles) se ubicaron en el 5% anual. Con este crecimiento, el empleo asalariado formal privado logra recuperar el nivel de fines del año 2018.

Más dinamismo se observa entre los trabajadores por cuenta propia, autónomos y monotributistas, grupo que en el último año registró un aumento del 10% y se ubica en el nivel más alto desde 2012.

Por su parte, el empleo público creció alrededor del 2.5% en relación al año anterior y solo el empleo registrado en casas particulares se contrae respecto a un año atrás.

Si bien el crecimiento ha impulsado mayor empleo, no ha pasado lo mismo con los niveles salariales. En el último año, el salario promedio en el sector privado formal -medido por el RIPTE- creció un 75% lo que, frente a un crecimiento de los precios del 83%, da cuenta de una pérdida del poder de compra salarial de más del 4%.

Gráfico 1. Evolución del empleo formal (Variación % anual)

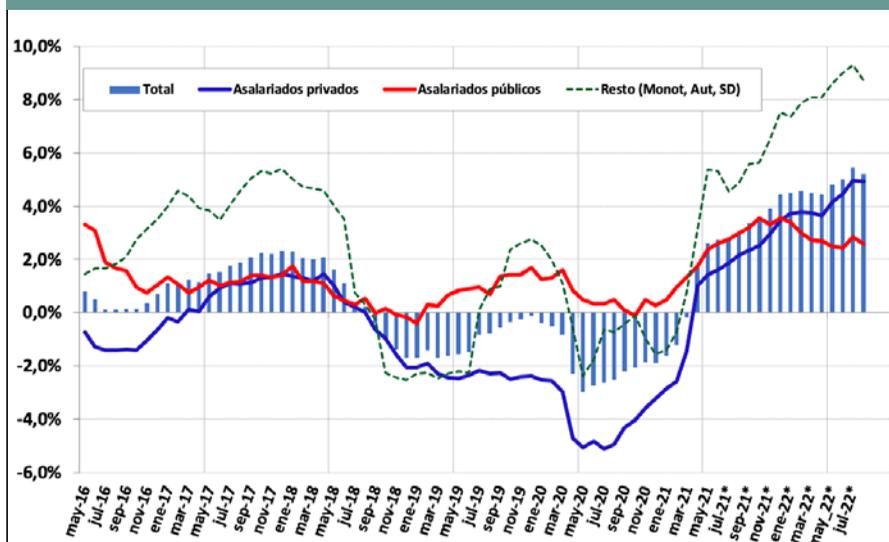
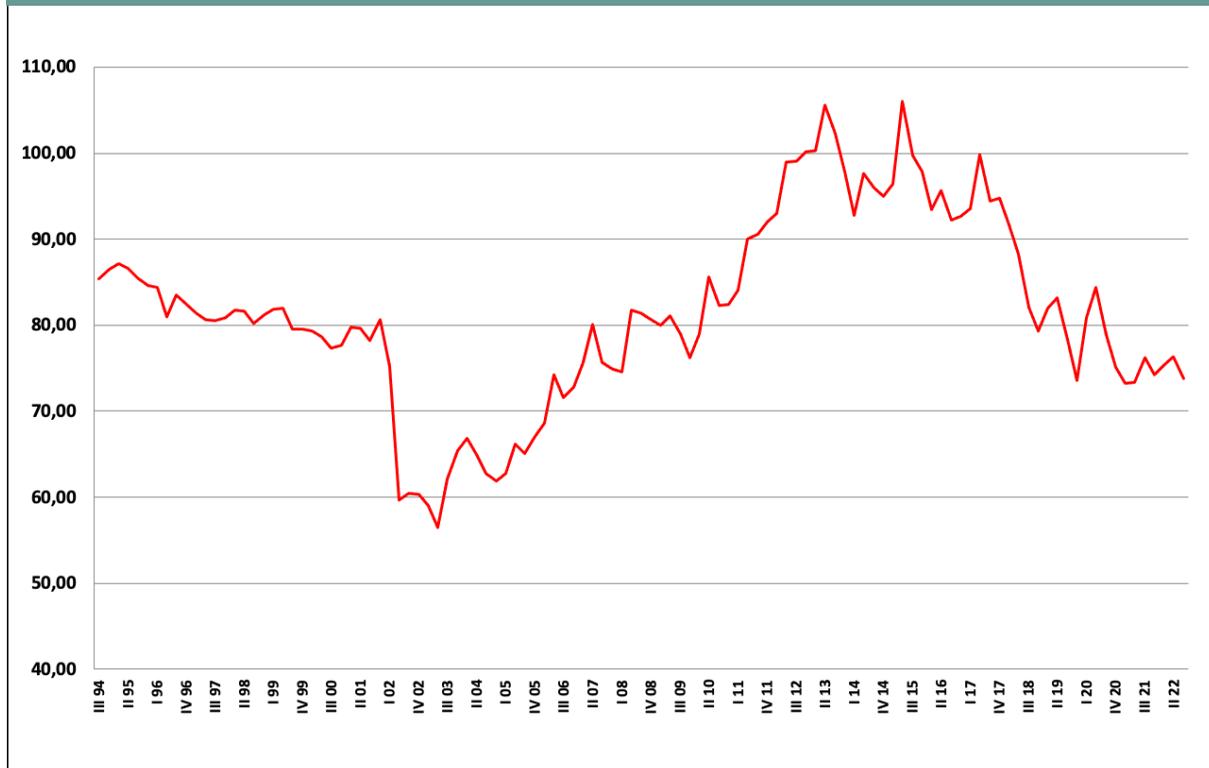


Gráfico 2. Salario nominal e inflación (variación % anual)



El empleo registrado total se ubica un 5.2% por encima del año anterior.

Gráfico 3. Costo Laboral Real
base 2015 = 100



Sin embargo, el aumento de los precios por encima del aumento de los salarios es un hecho que potencia el incremento del empleo.

Desde el punto de vista del productor, una caída del salario real significa una caída en los costos.

De todos modos, cabe aclarar que, visto del lado de los costos, los precios relevantes para la comparación no son los mismos. Cuando se analiza el salario desde el lado del trabajador, lo que se intenta evaluar es cómo cambia el poder de compra, por lo que se comprara la variación de sus ingresos con la variación de su gasto, que se mide con la variación de los precios al consumidor (inflación) y esto se resume en la variación del salario real.

Cuando se analiza el salario desde el lado de la empresa, lo que se relaciona es cómo evoluciona el salario con el precio al productor. Si el salario crece más, cada unidad de producto deja menos rentabilidad. Esta evolución impacta en el costo laboral, pero en este

caso los precios que se utilizan como comparación son los mayoristas.

Si bien con altos niveles de inflación todos los precios tienden a converger, precios al consumidor y al productor no necesariamente se mueven igual.

El costo laboral en términos reales tuvo una tendencia creciente desde el año 2003 que, tras una importante caída entre 2013-2014, llegó a su máximo en 2015. A partir de allí empezó a declinar, y hoy se encuentra en los niveles más bajos desde 2005.

En el último año, la caída que registra se ubica en 3.3%, mientras que, si se compara con el máximo registrado, trepa al 30%.

La aceleración de los precios probablemente continúe flexibilizando los salarios y reduciendo el costo laboral real. Pero eso solo no alcanza para sostener el empleo y, en la medida en que el nivel de actividad se enfríe, no faltará mucho para que el empleo siga esa misma tendencia. ■

La pérdida anual del poder de compra salarial resulta de más del 4%.

Industria farmacéutica argentina



“...en los últimos años...en un contexto en el que el control de precios al que son sometidas las empresas del sector se fue intensificando, se observa un cambio notable en la estrategia de los laboratorios en esta materia: el promedio de productos nuevos lanzados al mercado doméstico se redujo drásticamente... Esto permite inferir que mientras los precios de los medicamentos fueron determinados libremente por los laboratorios -durante la mayor parte de la década pasada-, éstos compitieron fuertemente entre sí por medio del lanzamiento de nuevos productos diferenciados; y que si bien la política de regulación (informal) de precios vigente durante el último quinquenio puede haber reducido el dinamismo en varias dimensiones de la competencia entre laboratorios (precios e innovación de productos), tal dinamismo presumiblemente resurgiría en un contexto de mayor libertad económica (situación relevante para examinar la hipótesis de colusión)...”

La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina.
S. Urbiztondo, W. Cont, M. Panadeiros. Octubre de 2013. Documento de Trabajo N° 121.

En este documento, los investigadores evalúan la existencia de acuerdos colusivos al nivel de la industria farmacéutica en la Argentina en base a datos del mercado en el período 2001-2011. Los resultados obtenidos no sostienen la hipótesis de cartelización al nivel de laboratorios farmacéuticos y, por el contrario, son consistentes con una hipótesis competitiva en la cual existe una fuerte competencia multi-dimensional entre ellos, observándose importantes variaciones en las participaciones de mercado de los distintos laboratorios en las clases terapéuticas más importantes, al mismo tiempo que también se verifican reducciones de precios reales y esfuerzos significativos de innovación y comercialización vía lanzamiento de nuevos productos, que a su vez se traducen en una comparación internacional de precios favorable.

■ **Otros trabajos relacionados con este tema:**

“El mercado de medicamentos: enfoque económico, evidencia internacional y el caso argentino” Panadeiros, M. y S. Urbiztondo, documento elaborado para la CNDC, Diciembre, 2001

El comercio internacional y sus modalidades en la estrategia externa argentina:

Multilateralismo, regionalismo y comercio administrado

Las medidas de cortísimo plazo de las autoridades económicas lograron una mejora del balance comercial. El objetivo es la recomposición de reservas en el Banco Central. Las negociaciones con China y Brasil como socios comerciales principales tendrían el mismo objetivo. Mientras tanto, el MERCOSUR y nuestra condición de “global trader” en el comercio mundial se siguen deteriorando.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*

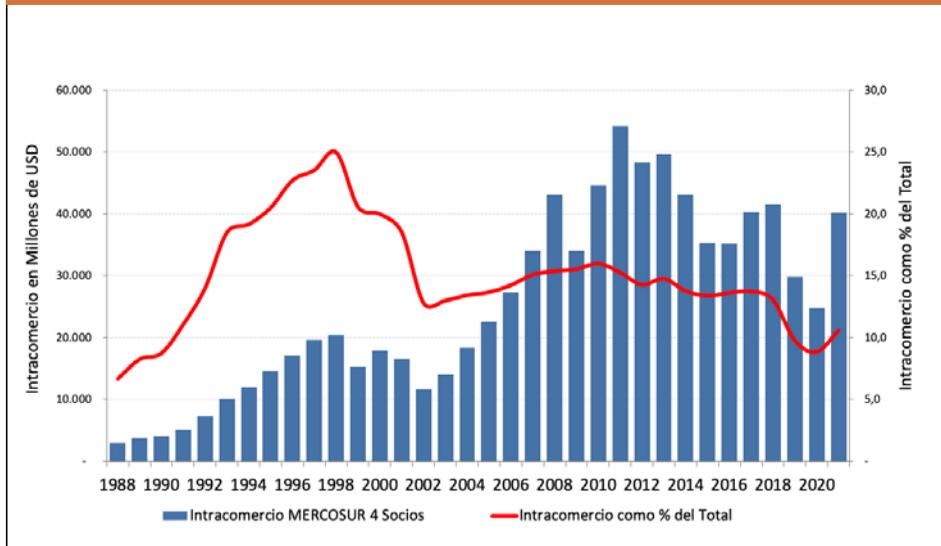


*Economistas de FIEL.

Desde hace varios meses se ha venido indicando en esta sección que la estrategia externa de nuestro país apunta sólo al corto plazo con el objetivo de defender y acumular reservas internacionales, apelando a parches de política y negociaciones bilaterales de limitado alcance. Entre los primeros, se destacan los tipos de cambio “sectoriales” para alentar exportaciones o limitar el pago de servicios al exterior (turismo y e-commerce) y el control de las importaciones. Entre las segundas, se encuentran las negociaciones para usar parte del swap con China (equivalente a USD 18500, aproximadamente, y denominado en yuanes) para la ampliación de las reservas de libre disponibilidad, transformándolos a dólares con un costo financiero (el anuncio fue de USD 5000 millones). A esta gestión se ha sumado un anuncio de negociación con el futuro gabinete de Brasil, luego de la asunción del nuevo presidente, Lula da Silva, para organizar un swap de USD 10000 millones.

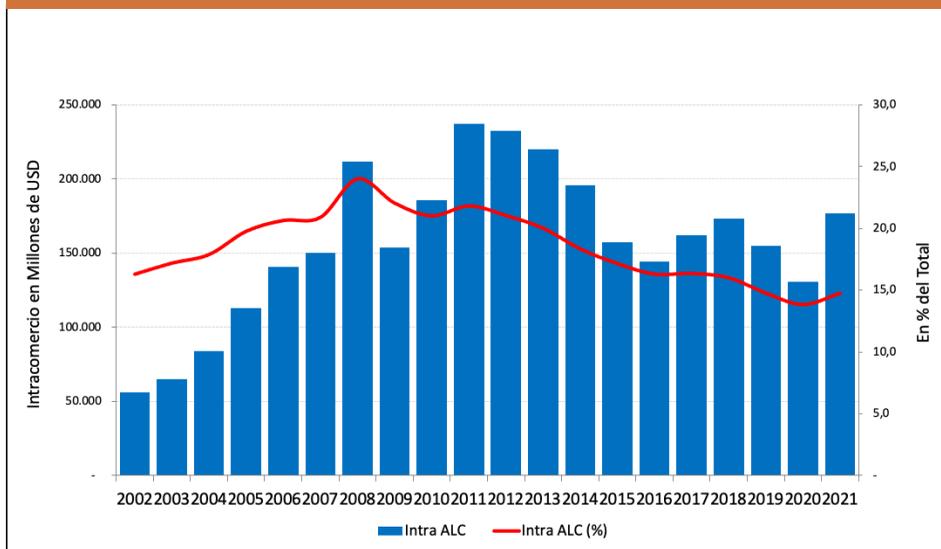
En el caso del comercio de bienes, y como resultado de esa estrategia, el último mes informado por el INDEC, correspondiente a octubre, muestra una mejora del balance comercial. El efecto del dólar soja se reflejó en el aumento exportador por vía de un incremento de las exportaciones de poroto y algo de harina de soja. Si bien los ingresos fueron adelantados e incorporados a las reservas del BCRA en setiembre, las estadísticas comerciales los comienzan a reflejar ahora con el despacho de la mercadería. Del lado importador, la implementación del nuevo mecanismo de control y autorización (SIRA) demoró las importaciones en octubre y se espera que las vayan “dosificando” en los próximos meses.

Gráfico 1. Intracomercio del Mercosur
Cuatro Socios Comerciales
En millones de USD y % del Total
1988 - 2021



Fuente: FIEL según datos de INTRACEN

Gráfico 2. Intracomercio de América Latina y el Caribe
En millones de USD y % del Total
2002 - 2021



Fuente: FIEL según datos de INTRACEN

Hasta octubre, el balance comercial externo muestra que las exportaciones aumentaron un 15,3% con respecto al año anterior (USD 75.144 millones). Por su parte, las importaciones aumentaron un 38,2% (USD 70.738 millones), reduciendo su dinámica de crecimiento levemente. El saldo acumulado del balance comercial fue de USD 4.406 millones. En 2021, el balance comercial en los 10 primeros meses había alcanzado los USD 13.955 millones.

Cuadro 1. Países Seleccionados América Latina
Indicadores Macroeconómicos y de Comercio Internacional Seleccionados
Año 2021 y Proyecciones 2022/ 2023

	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	México	Panamá	Paraguay	Perú	Uruguay
Población (en millones)	45,8	11,8	212,6	19,7	51,0	17,8	129,0	4,3	7,4	33,8	3,5
PBI (en miles de millones de USD) - Año 2021	458,4	40,7	1.608,1	316,8	314,4	106,2	1.297,7	63,6	38,8	225,9	59,3
PBI per cápita (en miles de USD)	10,0	3,4	7,6	16,1	6,2	6,0	10,1	14,7	5,3	6,7	16,7
PBI per cápita en PPP (en miles USD internacionales de 2017)	23,6	9,1	16,2	26,7	16,4	11,7	20,7	32,0	13,7	14,0	24,2
Crecimiento del PBI real (Tasa media anual del periodo - en %)											
2020	-9,9	-8,7	-3,9	-6,1	-7,0	-7,8	-8,1	-17,9	-0,8	-11,0	-6,1
2021	10,3	6,1	4,6	11,7	10,7	4,2	4,8	15,3	4,2	13,6	4,4
2022 (P)	4,8	3,8	2,8	2,0	7,6	2,9	2,1	7,5	0,2	2,7	5,3
2023 (P)	0,5	3,2	1,0	-1,0	2,2	2,7	1,2	4,0	4,3	2,6	3,6
Tasa de Inflación (Tasa media anual del periodo - en %) 1/											
2020	42,0	0,9	3,2	3,0	2,5	-0,3	3,4	-1,6	1,8	1,8	9,8
2021	48,4	0,7	8,3	4,5	3,5	0,1	5,7	1,6	4,8	4,0	7,7
2022 (P)	72.6 / 99.9	3,2	9,4	11,6	9,7	3,2	8,0	3,9	9,5	7,5	9,1
2023 (P)	113 / 95.0	3,6	4,7	8,7	7,1	2,4	6,3	3,3	4,5	4,4	7,8
Inversión extranjera directa, entrada de capitales (en % del PBI) 2/	1,4	1,5	3,1	4,0	3,0	0,6	2,4	2,9	0,3	2,6	2,8
Exportaciones de bienes (en miles de millones de USD)	77,8	11,0	280,8	92,9	40,5	26,3	494,6	13,4	10,5	56,3	9,5
Importaciones de bienes (en miles de millones de USD)	63,2	9,6	219,4	95,2	61,1	25,7	506,6	20,6	13,6	51,2	10,3
Exportaciones de bienes (en % del Total Mundial)	0,4	0,1	1,3	0,4	0,2	0,1	2,3	0,1	0,0	0,3	0,0
Reservas Internacionales Brutas (en miles de millones de USD) 3/	39,7	4,8	362,2	51,4	59,7	7,9	207,7	9,5	10,6	78,5	17,0
Reservas Internacionales Brutas (en % del PBI) 3/	8,7	11,7	22,5	16,2	19,0	7,4	16,0	15,0	27,2	34,8	28,7
Deuda Pública Bruta del Gobierno General (en % del PBI)	80,9	80,5	93,0	36,3	64,6	62,2	57,6	58,4	37,7	36,4	65,1
Riesgo País - EMBI Global Diversificado (Septiembre 2022 - p.b.)	2.450	579	286	194	424	1.548	444	251	288	226	138

1/ Argentina incluye interanual a fin de diciembre de cada año de acuerdo al REM BCRA.

2/ Corresponde al año 2021

3/ Incluye posición en el FMI.

Fuente: Elaboración propia en base a WEO IMF; WIR UNCTAD y WTO.

Entonces, mejores precios internacionales para nuestras commodities y un menor nivel de actividad interno que limitaba las importaciones, daba margen para una importante acumulación de divisas. Éstas se utilizaron, en parte, para la regulación del mercado de cambios, agotando las reservas. Además, en 2022, el peso de las importaciones de combustibles explica, aproximadamente, dos tercios de la pérdida en el saldo comercial con respecto a 2021.

En lo que va del año, no ha habido sorpresas con respecto a nuestros principales socios comerciales. Brasil es nuestro principal mercado de exportación, seguido por la Unión Europea, el USMCA (ex NAFTA), China y Chile. Del lado importador, el MERCOSUR, seguido de cerca por China, son nuestros principales abastecedores, junto con USMCA y la Unión Europea. El 44% de nuestras ventas externas y un muy significativo 75% de nuestras compras se vinculan a estos socios principales. Del lado exportador, nuestro país mantiene su posición de “global trader”, vendiéndole alimentos al mundo. Pero, del lado importador prima el abastecimiento de insumos y bienes de capital de China y los países avanzados y el intercambio administrado en la industria automotriz con Brasil, que concentran los orígenes de importación.

Esta estructura de socios muestra que los intereses de la Argentina en el mediano plazo requieren, por un lado, de un funcionamiento fluido de las condiciones de multilateralismo para asegurar el abanico de destinos exportadores y, por el otro, de una adecuada inserción en los esquemas preferenciales regionales, comenzando por el MERCOSUR, para mejorar las condiciones del comercio recíproco con nuestros abastecedores principales.

En el caso del MERCOSUR, resuelto el dilema de las elecciones en Brasil, la expectativa de las autoridades argentinas es la de un mayor acercamiento entre los dos países, dada la buena relación con el Presidente electo, Lula da Silva. En el corto plazo, en Brasil se inicia un período de transición ya que el nuevo Presidente asumirá el 1ro. de enero de 2023. En los próximos meses, se dará a conocer el equipo de gobierno en el que se prevé una participación acorde con las múltiples alianzas que debió realizar el PT (Partido de los Trabajadores) para poder imponerse en la segunda vuelta electoral por un muy escaso margen de votos. Cabe recordar que el nuevo gobierno del Presidente Lula Da Silva deberá negociar sus medidas con el poderoso Parlamento brasileño, donde la oposición continuará siendo mayoría. Además, deberá moverse con habilidad para sortear el clima de división social que se puso de manifiesto a partir del resultado de las elecciones. Al igual que ocurre en varios países de América Latina, incluido el nuestro, los votantes mostraron estar distribuidos en forma pareja y mayoritaria en dos grupos que, desde el punto de vista económico, se referencian en marcos de desarrollo pro-mercado vs. marcos intervencionistas de Estado. Esta referenciación, en condiciones de mayor cohesión social, podría marcar matices dentro de la alter-

nancia política. Sin embargo, en los últimos tiempos se han visto ejemplos en la región en los que gobiernos de ambas tendencias desarrollaron políticas populistas. Estas políticas buscan lograr una atracción de las mayorías en el corto plazo a través de instrumentos inconsistentes y costosos, sobre todo en el plano económico. En el caso argentino, este fenómeno es de más larga data y la distribución de fuerzas políticas ha llevado a una pendularidad de la política económica muy significativa que está por detrás de los marcados ciclos y la declinación del PBI per cápita de la Argentina.

Más allá de este escenario político regional, y dada la importancia estratégica de la relación bilateral de la Argentina con Brasil, interesa conocer los lineamientos de la política exterior del Presidente Lula da Silva. Durante la campaña electoral sus anuncios se concentraron en la promesa de recobrar el liderazgo internacional de su país, como ocurría en sus dos primeras gestiones (2003-2010). En ese momento, Brasil era un impulsor del multilateralismo y un constructor de consensos dentro de América Latina. Uno de sus objetivos políticos de importancia, aunque fallido, fue el de conseguir una silla permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Ahora, entre sus objetivos se indicó que se revisará y se intentará renegociar el acuerdo entre el MERCOSUR y la Unión Europea. No está claro si en el nuevo contexto

internacional, Brasil seguirá manteniendo su política de una economía de alta protección arancelaria (economía cerrada) y, sin duda, deberá revisar su estrategia dentro de BRICS (grupo integrado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica y organizado por los cinco países en 2008).

Con la confirmación del triunfo de Lula da Silva, las autoridades argentinas le presentaron un programa de reforzamiento de las relaciones bilaterales que ya se había compartido con el Canciller del gobierno del Presidente Bolsonaro. El alcance de esta propuesta es muy amplio y significativo para diversos sectores de la economía de recursos naturales, donde se avanzaría con acuerdos para mejorar y coordinar la oferta de, por ejemplo, litio y sus productos, potasio y fertilizantes, productos agroindustriales de soja, maíz y trigo, entre otros. Un objetivo implícito en la propuesta es el de lograr financiamiento de fuente brasileña para los proyectos de la Argentina o de fuente internacional, aprovechando la credibilidad que genera Brasil entre los inversores extranjeros.

En contraste con el probable nuevo escenario de relaciones bilaterales, el gobierno de Bolsonaro llevaba adelante una política de mayor inserción internacional, reducción de la protección arancelaria y negociación de nuevos acuerdos comerciales para “promover el desarrollo”. Esa estrategia, a la que se sumaba la aún más agresiva estrategia del Uruguay para abrir el MERCOSUR a nuevos acuerdos, fue relegando el rol de la Argentina en el MERCOSUR y la importancia de este acuerdo para sus socios.

Vale recordar aquí que desde fines de la década del 2000, tanto el MERCOSUR como el resto de América Latina en-

“...ni la región de América Latina, ni el MERCOSUR dentro de ella, han logrado una integración económica importante.”

frentaron un cambio muy importante con el avance de la oferta de productos industriales de China, acompañada primero por algunos acuerdos comerciales marco, acuerdos de libre comercio y, más recientemente, con la aceptación por varios de los países latinoamericanos para integrar el proyecto de financiamiento y ampliación de infraestructuras dentro del llamado Programa de la Ruta de la Seda. En ese nuevo escenario, el intracomercio regional se fue reduciendo en importancia (ver Gráfico 1). En el caso del MERCOSUR, China reemplazó a la Argentina como principal socio comercial de Brasil y se convirtió en el segundo socio comercial de nuestro país, luego del Brasil. En consecuencia, también en el caso del MERCOSUR, el intra-comercio fue reduciéndose aún más, a partir de un comportamiento que nunca alcanzó gran dinamismo.

El comportamiento del intra-comercio regional de América Latina (ALC) siguió un comportamiento similar al del MERCOSUR (ver Gráfico 2) y, como resultado, éste último representó en torno del 22% del intercambio intra-regional en los últimos 20 años.

En síntesis, ni la región de América Latina, ni el MERCOSUR dentro de ella, han logrado una integración económica importante. Tampoco ha habido una estrategia común en términos de la inserción internacional. Algunos países como Chile (tempranamente), Perú, Colombia o México han desarrollado modelos más abiertos, mientras que los países del MERCOSUR se han caracterizado por mantener economías cerradas al comercio. Aunque las economías del primer conjunto han tenido un mejor desempeño a lo largo del tiempo, ayudadas por su inserción internacional, debe destacarse que los miembros del MERCOSUR, a excepción de la Argentina, buscaron mantener una macroeconomía ordenada con una importante vinculación

externa en términos de las inversiones extranjeras directas en los casos de Brasil y Uruguay.

En el Cuadro 1 se sintetizan algunos indicadores de economías seleccionadas de ALC que sirven como ejemplo de lo expuesto. Los países seleccionados son muy diferentes en el tamaño de sus economías. Brasil y México son las economías grandes de la región. Argentina, Colombia y Perú tienen tamaños medios, seguidos por Chile y Paraguay de menor tamaño. Todos, en general, muestran un fuerte impacto de la Pandemia, seguido por una inmediata recuperación. Sin embargo, las tasas de crecimiento proyectadas de 2022 y 2023 no son altas y muestran la dificultad que encuentra la región en mantener un buen sendero de desarrollo. El indicador macroeconómico de la tasa de inflación muestra el apartamiento del caso argentino del comportamiento generalizado de la región, donde prevalecen las macroeconomías ordenadas y las tasas bajas. Algo semejante ocurre con la participación de las reservas internacionales en el PBI. Ese mismo desorden se refleja en el alto riesgo país de la Argentina, a pesar de tener una carga de deuda pública sobre PBI semejante a la de Brasil, aunque mayor que el resto de los países seleccionados. En consecuencia, la Argentina registra un muy bajo atractivo hacia la inversión extranjera directa en comparación con los otros países. Por último, su condición de economía cerrada reduce su importancia en el comercio internacional, con una participación semejante a la de Chile o Perú y lejos de las de México o Brasil.

Los cambios por venir en Brasil, la discusión dentro del MERCOSUR y la gravedad de la situación argentina que ilustran los datos, siguen sumando temas en la agenda de políticas futuras para nuestro sector externo. Por el momento, será difícil que se produzcan novedades, más allá de las necesidades del cortísimo plazo. ■

Publicidad en Indicadores de Coyuntura

Paute mensualmente en la revista y acceda en forma directa a miles de lectores con un marcado interés por los temas económico-políticos del país; empresarios, directivos y ejecutivos de compañías, profesionales en economía y finanzas, políticos, funcionarios públicos y de embajadas y periodistas especializados.



Diseño de una reforma tributaria



“Los problemas del sistema tributario argentino son de larga data. Las distorsiones e inequidades se han agravado aún a pesar de que los tres niveles de gobierno contaron con un aumento excepcional de ingresos tributarios que les hubiera permitido reducir o eliminar los impuestos más distorsivos o más inequitativos. En lugar de ello, se optó por aumentar el gasto público en más de lo que aumentaron los ingresos. En resumen, el elevado desequilibrio fiscal condiciona el diseño de una reforma tributaria. La economía argentina enfrenta varios desafíos. Un mejor diseño del sistema tributario puede ayudar a resolver algunos de ellos. Se destacan por un lado la baja tasa de inversión y, por otro, la elevada evasión y elusión, en particular en el mercado laboral. El exceso de empleo público y la alta informalidad laboral generan un déficit importante de empleos de “alta calidad”.”

El sistema tributario argentino. Análisis y evaluación de propuestas para reformarlo.

D. Artana, I. Guardarucci, P. Lavigne, J. Puig, N. Susmel. Agosto de 2015. Documento de Trabajo N° 123.

En este documento, los investigadores analizan varias reformas que, se entiende, contribuirían a resolver estos problemas, pero su aplicación está condicionada a la situación general de las finanzas públicas. Además, se evalúan otras propuestas que han cobrado estado público, estimando su impacto sobre la recaudación y su viabilidad. El trabajo no profundiza en temas de administración tributaria pero luego de la revisión de las cuentas nacionales que aumentó el tamaño de la economía, la eficiencia recaudatoria del IVA es baja en relación a lo observado en otros países. Por lo tanto, una mejora en la administración tiene un potencial importante de mejora de ingresos que podría utilizarse para compensar el costo fiscal de otras reformas. Sin embargo, el efecto no es inmediato y debe avanzarse con cautela para no desfinanciar todavía más al gobierno

■ Otros trabajos relacionados con este tema y publicados como Documentos de Trabajo de FIEL::

“Sub-National Revenue Mobilization In Latin America And Caribbean Countries.The Case Of Argentina” DT 109. “Is the Argentine Revenue Effort “too” High?” DT 106. “Política Fiscal y Cohesión Social el Federalismo Cuenta”. DT 103

A partir del año 2012 se puede acceder gratuitamente a la colección online de Documentos de Trabajo de FIEL a través de www.fiel.org/papers.

Industria: un semestre en retroceso

La industria tuvo un moderado avance interanual en octubre, con caídas en importantes sectores de bienes intermedios y con la industria automotriz manteniendo el mejor desempeño. El crecimiento acumulado en los meses transcurridos del año vuelve a recortarse, al tiempo que la actividad corregida por estacionalidad encadenó un semestre de caída, sugiriendo que la industria estaría transitando una nueva fase de contracción.

Por Guillermo Bermudez*



*Economista de FIEL

El Índice de Producción Industrial (IPI) de FIEL registró en octubre -de acuerdo a información preliminar- una moderada mejora de 1.3% en comparación con el mismo mes de 2021. En el mes, se combinaron caídas en sectores industriales importantes -en algún caso explicadas por paradas de planta- junto con alzas esperadas luego del freno de la actividad en septiembre. En el acumulado para los primeros diez meses del año, la industria vuelve a reducir el ritmo de crecimiento hasta 3.8% en la comparación con el mismo periodo de 2021.

En cuanto al desempeño de las ramas industriales entre enero y octubre y en la comparación con el mismo periodo del año pasado, la producción automotriz lidera el ranking de crecimiento, acumulando un avance del 29.1%. Le siguen, la producción de papel y celulosa con un avance de 7.7%, la de minerales no metálicos con un alza de 6.4%, las industrias metálicas básicas con un aumento de 5.6% y la metalmecánica con un crecimiento de 4.1%. Con una recuperación inferior al promedio se colocan los despachos de cigarrillos (+3.2%), la refinación de petróleo (+2.9%), la producción de alimentos y bebidas (+2.1%) y la de insumos textiles (+0.3%). Finalmente, el bloque de los químicos y plásticos que en octubre acumuló un trimestre de caídas, frenó la mejora de la actividad respecto al nivel alcanzado en los primeros diez meses del año pasado.

En términos del aporte al crecimiento de la industria en los primeros diez meses del año, la producción automotriz hace una contribución superior al 50% y con la metalmecánica aportan el 70% del acumulado en el periodo. Por su parte, aún con un avance acumulado más modesto

Gráfico 1.
Producción Industrial por Sectores
Ranking de variaciones porcentuales (%)
Primeros diez meses de 2022 / Primeros diez meses de 2021

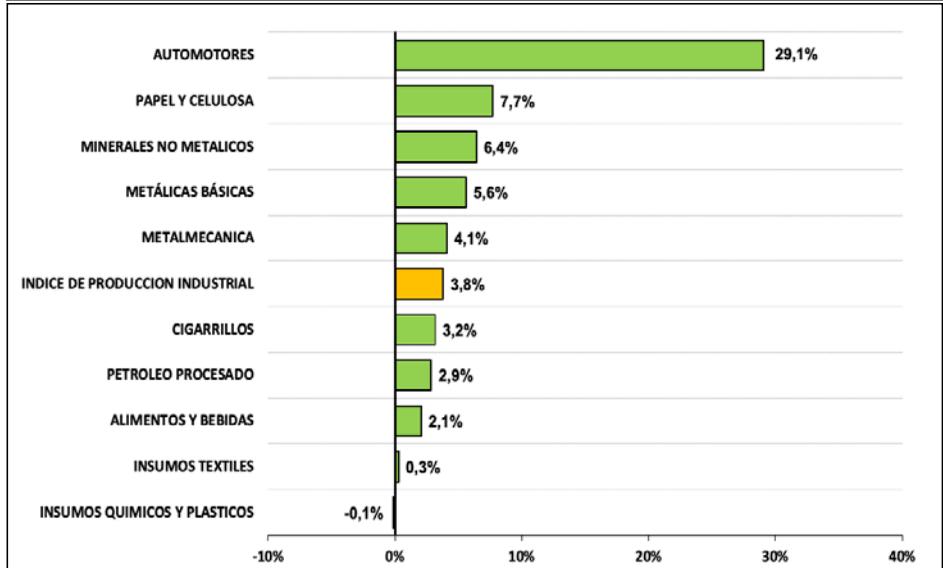
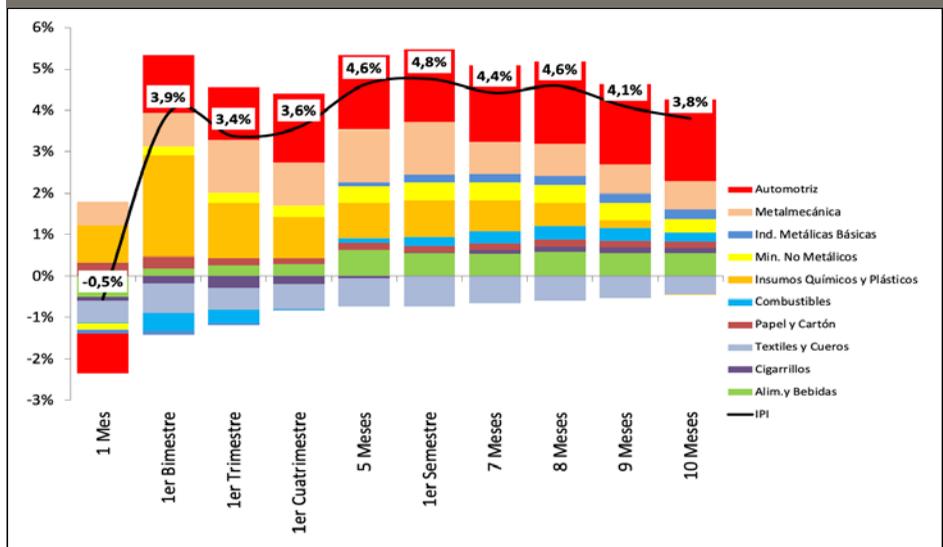


Gráfico 2. CONTRIBUCION SECTORIAL AL CRECIMIENTO INDUSTRIAL ACUMULADO 2022



entre enero y octubre, la producción de alimentos y bebidas explica cerca del 15% del crecimiento total de ese lapso.

Haciendo un repaso por los resultados de la actividad sectorial en octubre, se tiene que el bloque de los minerales no metálicos interrumpió, en el mes, dos años de crecimiento de la producción. En la comparación con octubre de 2021, el nivel de actividad de la rama retrocedió 6.6%, deteniendo la sucesión de mejoras interanuales que la actividad mostraba desde septiembre de 2020, excepto

por un ligero impasse que se tuvo en enero pasado. La caída de la producción en el mes, en el caso de alguno de los productos, se explica por la realización de paradas de planta. Con lo anterior, el bloque reduce el crecimiento acumulado en los primeros diez meses al 6.4%, transitando el recorte estacional típico del cuarto trimestre. Al interior del bloque, los despachos de cemento, que venían recortando su ritmo de crecimiento desde junio pasado y tras alcanzar un récord en el mes de agosto, se contrajeron 1.3%, registrando la primera caída en la comparación con el mismo mes del año anterior desde febrero. De acuerdo a información preliminar, la caída en el mes viene explicada por el retroceso en los despachos en bolsa, que tienen una participación superior al 57% del total, mientras que los despachos a granel han recortado marcadamente en los últimos meses su ritmo de avance.

En cuanto a la evolución de la actividad de la construcción que releva el INDEC, los datos para septiembre pasado señalaron una caída por segundo mes en la medición desestacionalizada, y la cuarta en la tendencia de la actividad en la comparación con el mes anterior. Las expectativas sobre el desarrollo de la actividad entre octubre y diciembre, mostraron un deterioro de la percepción de las empresas dedicadas fundamentalmente a la obra privada, con una proporción de empresas que espera caídas de la actividad por encima de aquellas que espera avances, un fenómeno que no se tenía desde agosto de 2020, cuando se comenzaba a dar una sucesión de mejoras de las expectativas al compás de la actividad. Para las empresas dedicadas fundamentalmente a las obras públicas, las expectativas se han mantenido ligeramente en positivo. Gravitan en la percepción empresaria factores tales como atrasos en la cadena de pagos y anuncios de nuevas obras públicas. Transitoriamente, el blanqueo de capitales para la actividad de la construcción no ha logrado generar mayores ingresos de divisas que puedan gravitar en forma marcada sobre la dinámica de la actividad.

La producción metalmecánica encadenó, en octubre, la tercera mejora interanual de la producción, luego del impasse que se tuvo en agosto pasado. El bloque continúa siendo apuntalado por el avance de la producción de maquinaria agrícola, al tiempo que se tienen desempeños mixtos entre actividades al interior de la rama, con mejoras en la producción autopartista y de los centros de servicio junto con caídas en la producción de envases, cables, alambres y otros productos elaborados de metal, en comparación con octubre del año pasado. De este modo, en el mes la producción del bloque creció 3.4% en la comparación interanual, acumulando en los primeros diez meses del año una mejora de 4.1% y sosteniendo con ello el ritmo acumulado a septiembre. También el bloque, como en el caso de los minerales no metálicos, transita en la última parte del año una merma de la actividad.

Durante el mes, la parada en la refinería de Raizen de Dock Sud arrastró a una caída interanual el proceso de petróleo, que interrumpió la sucesión de mejoras que se tenían desde abril. En octubre, la refinación se redujo 7.8% en la comparación con el mismo mes del año pasado, explicado fundamentalmente por el retroceso de 65% en el proceso de petróleo de la instalación de Dock Sud. La refinería se encuentra parada desde mediados de septiembre, completando la instalación de un nuevo

destilador que permitirá ampliar la capacidad de refinación del crudo liviano proveniente de Vaca Muerta. Así, en los primeros diez meses del año el bloque redujo a 2.9% el crecimiento acumulado en comparación con el mismo periodo de 2021.

La producción de alimentos y bebidas, tuvo en octubre una mejora interanual de 2.4%, con alimentos avanzando 1.1% y bebidas con un ritmo más moderado respecto a meses previos, creciendo 6.9% en la comparación con octubre de 2021. Al interior de la sub rama de alimentos se moderó marcadamente el ritmo de avance de la faena vacuna y la producción de artículos de panadería. Además, continúa la caída en la producción de aceite de soja, mientras que se tiene un segundo retroceso en el caso del aceite de girasol. Las bebidas siguen mostrando el mejor desempeño, acumulando veintiséis meses de crecimiento, aunque han comenzado a recortar su ritmo de avance. En el caso de las gaseosas, se tiene el menor ritmo de crecimiento desde inicios de 2021 y las cervezas vuelven a repetir una caída. Conjuntamente, luego de que el bloque alcanzara un record de actividad en agosto pasado, empieza a transitar el recorte estacional de la última parte del año, que combina retrocesos en la producción de alimentos con alzas en la de bebidas. Con todo, en diez meses el bloque acumula un avance de 2.1%, y como se mencionó, aún con esta modesta alza, el bloque hace un importante aporte al crecimiento de la industria en su conjunto. Finalmente, cabe mencionar que las lluvias recientes han mejorado la humedad superficial de los terrenos -aunque en forma heterogénea- permitiendo algún avance en los cultivos de soja y maíz, mientras que para el caso del trigo el recorte de las proyecciones apunta a una cosecha del orden de las 12.4 millones de toneladas.

La rama de los químicos y plásticos registró en el mes de octubre una marcada caída interanual, encadenando tres meses de retroceso en la comparación con el año anterior. En el mes, la producción cayó 9.7%, explicado por el retroceso en jabones y neumáticos. Es interesante notar que, con el fin del conflicto en el sector de los neumáticos, la producción tuvo en octubre una recuperación superior al 40% en la comparación con septiembre, pero aún así se colocó en terreno negativo en la comparación con el mismo mes del año anterior. Otras actividades al interior de la rama, como los químicos básicos, petroquímicos básicos, agroquímicos y plásticos tuvieron mejoras. Desde los primeros meses del año, la rama ha tenido un continuo recorte en la dinámica de crecimiento a partir del desempeño de la química y petroquímica básicas, plásticos, jabones y neumáticos, y finalmente en el acumulado al mes de octubre, el bloque detuvo la mejora respecto al nivel de producción alcanzado en los primeros diez meses del año pasado. Este resultado es un indicador a seguir con atención en los meses por venir, dada la importancia de este bloque de insumos intermedios en términos de sus eslabonamientos en la actividad industrial en su conjunto.

Por su parte, la industria automotriz volvió a mostrar una mejora en el ritmo de crecimiento superado el conflicto de aprovisionamiento de neumáticos, pero varias terminales y sus proveedores autopartistas enfrentan problemas de acceso a las divisas para la importación de insumo y el faltante de semiconductores. En octubre, la produc-

ción del bloque creció 27.8% en la comparación interanual, con un avance más marcado en el caso de la producción de utilitarios (+29.9%) en comparación con la de vehículos (25.5%). Respecto a septiembre, la producción del bloque resultó similar (+0.3%), a partir de la caída en la producción de automóviles que alcanzó el 7.9%. En diez meses, la rama acumula un crecimiento de 29.1% en la comparación con el mismo periodo de 2021, alcanzando las 446 mil unidades producidas, de las cuales 232 mil corresponden a vehículos utilitarios. Tal como se venía observando en meses previos, con situaciones

diversas en función de la inserción exportadora de cada una de las terminales, y especialmente en el caso de sus proveedores autopartistas, se tienen dificultades en el acceso a las divisas para la importación de insumos en el marco del nuevo sistema de importaciones, que ha resultado en un alargamiento de los plazos para la liberación de los pagos al exterior, y que ha deteriorado la negociación con los proveedores. Lo anterior ha llevado a que alguna firma autopartista anticipara el freno de la producción y varias terminales paralizaran la actividad por algunas jornadas en el último tramo de octubre, fenómeno que continuó repitiéndose durante el mes de noviembre. También, a la escasez de divisas para la importación de insumos se suman los problemas de faltantes de semiconductores a escala global, que ha llevado a que alguna terminal recortara el ritmo de la producción. Mientras las autoridades buscan que los participantes de la cadena obtengan financiamiento en el exterior desde sus casas matrices, las terminales comienzan a revisar planes de producción con un potencial adelantamiento de las paradas por vacaciones a diciembre.

Es importante hacer notar que la producción automotriz, aún con una moderada ponderación directa en el entramado de la industria local, viene realizando un marcado aporte al crecimiento de la industria toda, que en octubre superó el 50%. El aporte de la rama ha sido creciente desde el primer bimestre del año, cuando su contribución rondaba algo más del 30%. De sostenerse el desempeño sectorial hacia el fin de año, la contribución al crecimiento de la actividad que alcanzaría la producción automotriz, podría superar el 70%, sin considerar otras actividades de la cadena como el sector autopartista.

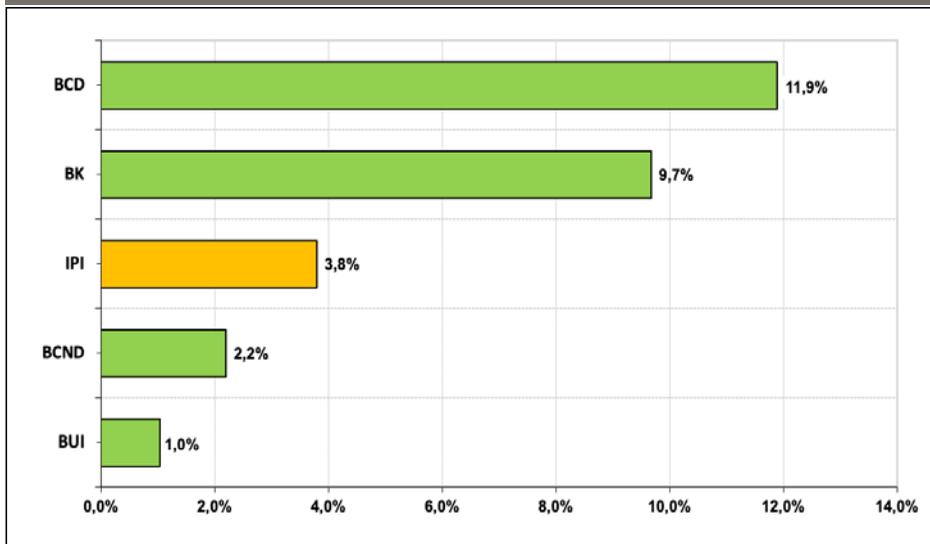
En cuanto a las ventas de vehículos en el mercado local, estas encadenan cuatro meses de mejora interanual, sosteniendo una creciente participación de vehículos de producción nacional. En octubre, los patentamientos al-

canzaron las 32 mil unidades, elevándose 14.3% sobre el registro del mismo mes de 2021, y acumulando una mejora de 5.5% en los primeros diez meses, con 345 mil unidades vendidas, resultando con ello altamente probable el alcance de la meta de 400 mil unidades patentadas a fin de 2022. Es interesante notar que, aún cuando en octubre se tuvo un ligero aumento de la participación de los vehículos importados entre los patentamientos, a partir de la liberación de unidades a fines de agosto pasado, ello no alcanza a compensar el alza en la participación de los vehículos de fabricación nacional en 10% en los primeros diez meses del año.

En cuanto a las exportaciones de vehículos en octubre, con un marcado aumento interanual, volvieron a acercarse a la marca de 2013. En efecto, en el mes las exportaciones crecieron 43.9% interanual sumando 37.3 mil unidades, equivalentes a más del 70% de la producción del mes. De este modo, como venía ocurriendo desde agosto pasado, las exportaciones son las más altas desde 2013 cuando se enviaron al exterior 42.9 mil unidades, aunque aún se colocan lejos de la marca histórica para el mes de octubre de 2012 cuando se exportaron 51.2 mil unidades. En el mes, los envíos a Brasil crecieron por debajo del promedio, mientras continúan mostrando un marcado dinamismo las exportaciones a América Central, Perú, Chile, Paraguay y Colombia. En los primeros diez meses del año vuelve a elevarse el ritmo de crecimiento de las exportaciones del bloque hasta el 29.5% en comparación con el mismo periodo del año anterior.

Observando la actividad por el tipo de bienes producidos, en los primeros diez meses del año y en la comparación interanual, el ranking de crecimiento lo lideran los bienes de consumo durable con un avance acumulado de 11.9%. Los bienes de capital ocupan la segunda posición con una mejora de 9.7%. La producción de bienes de consumo no durable avanza 2.2%, mientras que los bie-

Gráfico 3. Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
Evolución por Tipo de Bien
Primeros diez meses de 2022 / Primeros diez meses de 2021 (Var. % Interanual)



nes de uso intermedio acumulan una mejora de 1% respecto al periodo enero - octubre de 2021. El desempeño de la industria automotriz y la metalmecánica explican la posición de los bienes durables y de capital, mientras que el retroceso en octubre de los químicos y plásticos, minerales no metálicos y la refinación de petróleo explican la pérdida de ritmo de los bienes de uso intermedio en la comparación con el nonestre. Es interesante notar que, aún mostrando un crecimiento por debajo del promedio, los bienes de consumo no durable y los intermedios, alcanzan en 2022 el mayor nivel de actividad para los

primeros diez meses del año. En el caso de los bienes de consumo durable, el mayor registro de actividad para el periodo enero octubre, se tuvo en 2011, mientras que, en el caso de los bienes de capital, en 2013, fundamentalmente explicado en aquel entonces por la reinstalación del cepo cambiario a comienzos de 2011 y su profundización en los meses posteriores. En términos de la contribución al crecimiento de la industria en los primeros diez meses, el aporte de los bienes durables superó el 50%.

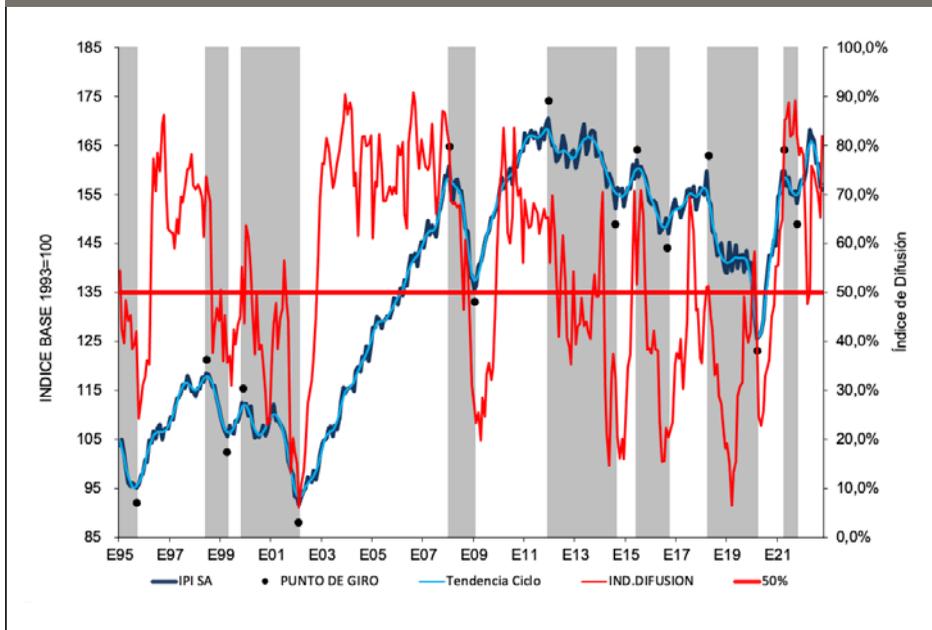
En resumen, la industria muestra desempeños sectoriales diversos, donde varias de las actividades recortan el crecimiento acumulado y comienzan a transitar el retroceso

estacional de la última parte del año. La producción automotriz muestra la mayor dinámica y junto con la metalmecánica, hacen el mayor aporte al crecimiento, aún con las dificultades derivadas de los problemas de acceso a insumos. Además, estas ramas son las que explican que la producción de bienes durables y de capital lideren la actividad industrial.

IPI como Ciclo Económico

En octubre, la producción ajustada por estacionalidad volvió a mostrar un retroceso (-0.3%) en la comparación con el mes anterior. La actividad declina desde abril pasado y en el mes de octubre se colocó 7.3%

Gráfico 4.
Índice de Producción Industrial e Índice de Difusión



por debajo del nivel de aquel mes. Los indicadores que permiten evaluar la sostenibilidad de la fase han comenzado a mostrar valores negativos, sugiriendo que la industria estaría transitando una nueva fase de contracción. De confirmarse la entrada en abril a una nueva recesión industrial, el ritmo de caída estaría

superando el promedio correspondiente a las recesiones industriales computadas desde 1980 a la fecha de acuerdo al IPI de FIEL. Sin embargo, transitoriamente, el índice de difusión sectorial del crecimiento permanece en un alto valor, explicado por el hecho de que la industria se encuentra actualmente sostenida en unos pocos, pero importantes -en términos de generación de

“En octubre, la producción ajustada por estacionalidad volvió a mostrar un retroceso (-0.3%) en la comparación con el mes anterior.”

valor-, sectores de actividad.

A modo de síntesis. La actividad industrial de octubre tuvo una ligera mejora interanual, con caídas en importantes sectores. La medición desestacionalizada se recorta desde abril pasado, con un marcado deterioro de los indicadores de sostenibilidad de la recuperación, sugiriendo el tránsito por una nueva fase recesiva de la industria. En los meses por venir, las restricciones a las importaciones -con la implementación de los nuevos controles y la menor disponibilidad de divisas-, comenzará a mostrar su impacto en diversos sectores más allá de la industria, contribuyendo a la ralentización de la actividad agregada. ■

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

Desde hace 140 años,
cultivando el suelo
y sirviendo a la patria.

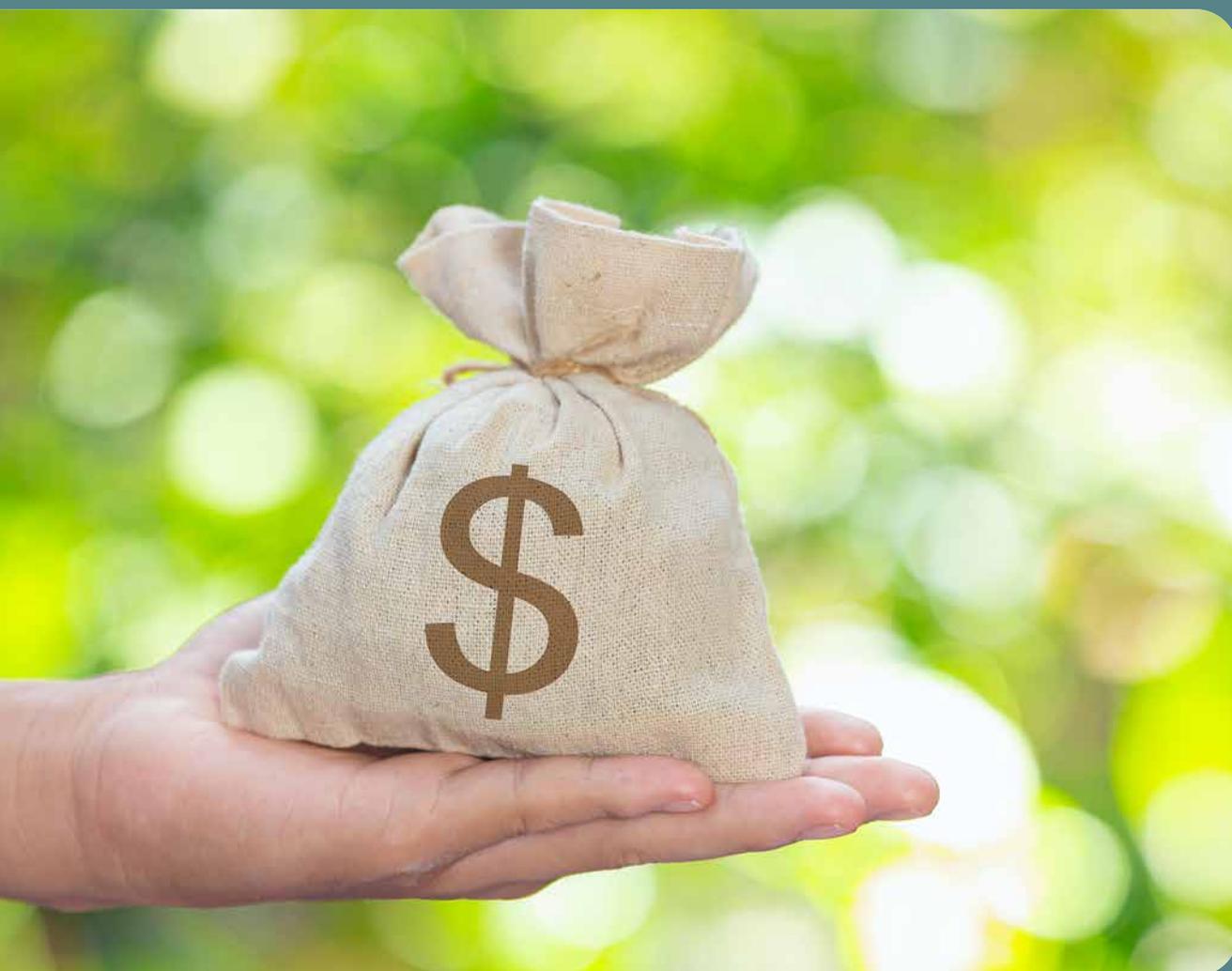


Florida 460 - (1005) Ciudad de Buenos Aires
Tel (011) 4324-4700
www.sra.org.ar - sra@sra.org.ar

Crédito al sector privado en perspectiva

El crédito al sector privado en Argentina es bajo en la comparación internacional, superando en tamaño a unos pocos países de África y Asia. La magnitud del crédito bancario debería resultar cuatro veces y media mayor en nuestro país de acuerdo al PBI per cápita. Del stock, menos de la mitad está dirigido a las empresas, mientras que el crédito al sector público lo multiplica casi por cinco. La recuperación del crédito al sector privado dirigido a las empresas tiene como condición necesaria la contención de la inflación a partir de la corrección del desborde monetario.

por Guillermo Bermúdez*



*Economista de FIEL.

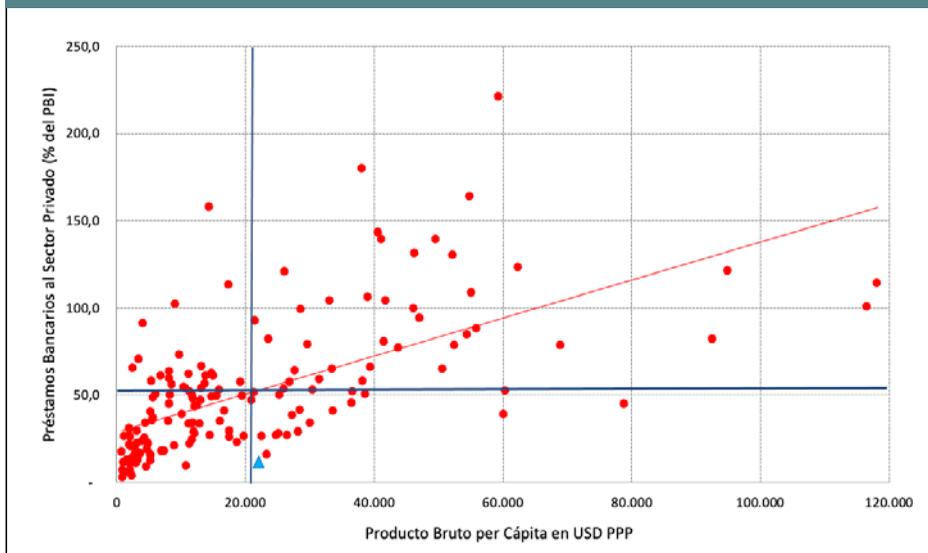
En la síntesis financiera del mes noviembre¹, abordamos la cuestión de los pasivos remunerados del BCRA como uno de los componentes de la creciente exposición del sistema financiero a la deuda del sector público, junto con la tenencia de títulos del Tesoro. La revisión de los datos arrojaba evidencia del desplazamiento que produce el endeudamiento del sector público para cubrir su déficit, restando recursos para el financiamiento de la inversión a través del crédito al sector privado. Actualmente, la participación del crédito al sector privado en el activo del Sistema Financiero resulta más baja que hacia el fin de la Convertibilidad e iguala la relación alcanzada a final de 1989, en

el medio de dos crisis hiperinflacionarias en el cambio de década. Cuando las comparaciones se realizan sobre la base de los depósitos del sector privado en lugar del activo del sistema financiero, los resultados son similares: se tiene un sostenido recorte de la participación del crédito al sector privado como destino de aquellos fondos que son canalizados hacia el sector público.

Siguiendo con la línea de análisis anterior, en la presente columna abordaremos un repaso sobre la evolución reciente del crédito al sector privado en términos de su crecimiento, composición y participación en el producto en la salida de la pandemia y en comparación con episodios recientes de recuperación de la actividad.

Sabido es que la profundidad del sistema financiero local es baja, explicado este fenómeno por recurrentes crisis que afectaron su funcionamiento, derivadas ellas de la utilización de instrumentos monetarios para la financiación del déficit del Tesoro y el direccionamiento del crédito como instrumento de política pública, entre los más relevantes. Derivado del desorden monetario, nuestro país ha atravesado períodos prolongados de alta inflación -con episodios hiperinflacionarios- que han obstaculizado el desarrollo del crédito de largo plazo, acotando la oferta de las líneas de financiamiento disponibles y afectando con ello la inversión

Gráfico 1.
Préstamos al Sector Privado y Producto per Cápita
En % del PBI y USD PPP



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA, Estadísticas Financieras Internacionales (FMI) y Perspectivas de la Economía Mundial (FMI).

y el crecimiento. También, en diversas oportunidades, los ahorristas han visto afectados sus derechos de propiedad, además de enfrentar en forma recurrente escenarios de tasas reales negativas. Para tomar dimensión del atraso en el desarrollo de la banca local, conviene comenzar revisando la posición comparada de la Argentina a nivel internacional en términos del tamaño del crédito al sector privado en relación al PBI.

En el Gráfico 1 se presenta la relación entre el crédito al sector privado² y el Producto Bruto per cápita para una muestra de 160 países. Argentina -señalada en celeste-, alcanzó en el periodo 2015 - 2019 una relación promedio de préstamos al sector privado a PBI de 11.8%, lo que la coloca muy por debajo del promedio de todos los países considerados que asciende a 52.1% (excluyendo nuestro país).

La Argentina sólo tiene una mejor posición en el ranking que 11 de los 160 países de la muestra, aventajando a Guinea-Bissau (11.1%), a Niger (11%), Haití (10.1%), Guinea (10%), Iraq, Sudan, Gambia, República Democrática del Congo, Sierra Leona, Afganistán y Sudán del Sur. En el otro extremo, al tope del ranking se colocan Hong Kong, con una relación de crédito a PBI de 220.6%, Chipre (179.8%), Dinamarca (164.1%), China (157.4%), Nueva Zelanda (142.7%), Australia y Corea (139.2%) y el Reino Unido (131.1%).³

1 Indicadores de Coyuntura N° 647. Noviembre 2022. Disponible en <https://fielfundacion.org/blog/2022/11/01/pasivos-remunerados-del-bcra-prioritarios-en-un-programa-de-ordenamiento/>

2 Los datos del crédito corresponden a los préstamos al sector privado otorgados por el sistema bancario, medidos en términos del PBI. En algunos países incluye el financiamiento a empresas públicas. Los datos corresponden al promedio del período 2015 - 2019, para evitar distorsiones asociadas al impacto de la pandemia. En el caso de la Argentina, los préstamos incluyen los realizados en moneda local y en moneda extranjera.

3 Merece mencionarse que la figura de Chipre se encuentra afectada por los datos correspondientes a 2015 y 2016, dado que la participación en la pre pandemia se encontraba más cerca del 110%.

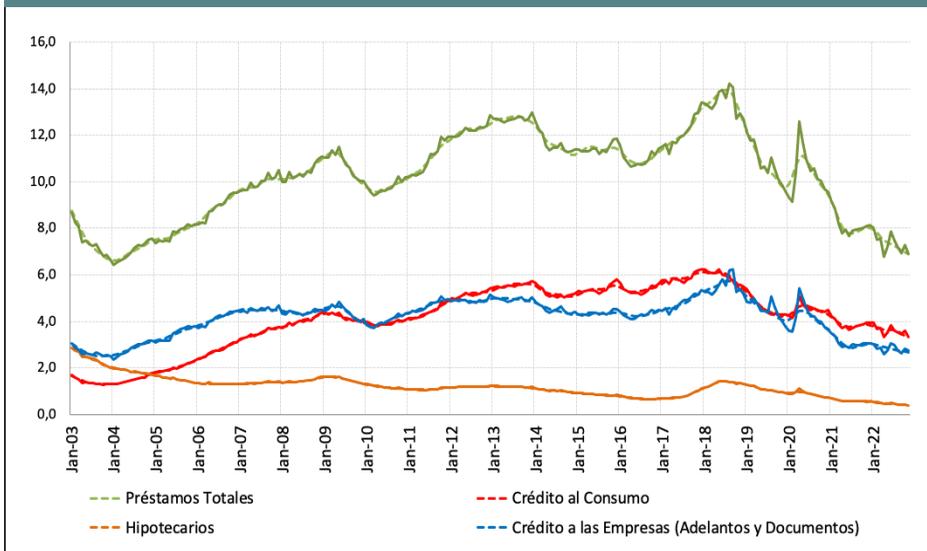
En el Gráfico 1 también es interesante notar que el PBI per cápita de Argentina de USD 22 mil en paridad, es ligeramente superior al promedio, sugiriendo que nuestro país ha crecido con escasez de crédito, canalizando el ahorro para la financiación de la inversión por fuera del sistema bancario. Una relación simple arroja que, para un país con el nivel de ingreso per cápita de Argentina, el tamaño del sistema bancario debería colocarse por encima del 53% de su producto bruto. Hasta aquí la puesta en perspectiva internacional, de la cual puede concluirse que la Argentina muestra un marcado rezago en el desarrollo del crédito al sector privado y que sólo adelanta a un grupo de países pobres del continente africano, de Asia, y en Latinoamérica, únicamente a Haití.

Pasemos a revisar con algún detalle la situación del crédito al sector privado en nuestro país. Hacia noviembre, el stock de préstamos alcanza los \$ 6.9 billones, algo más de USD 41.6 mil millones al tipo de cambio oficial promedio del mes. En términos de participación, el 91.6% corresponde a préstamos otorgados en moneda nacional, mientras que el resto se encuentra denominado en dólares. Estilizadamente, el crédito ha sido otorgado en algo menos del 40% por la banca pública, mientras que el resto corresponde a bancos privados, divididos en partes iguales entre entidades nacionales y extranjeras, sin contar una parte menor del crédito otorgado por entidades financieras no bancarias.

La apertura por tipo de crédito indica que el 29.2% corresponde a préstamos documentados, seguidos de los créditos

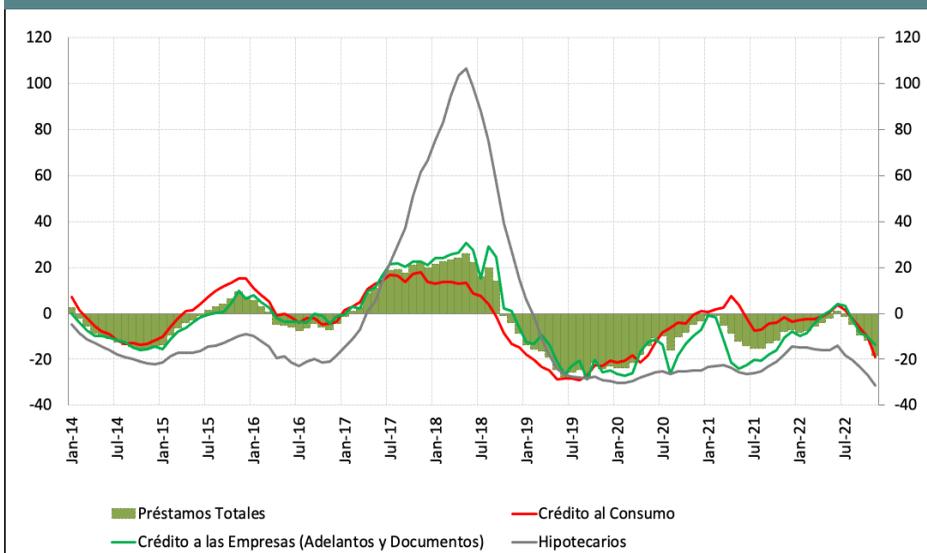
por el uso de tarjetas de crédito, que participan con un 27% del total. Detrás los préstamos personales representan el 14.7% del total, seguidos por los adelantos (10.6%) y los créditos con garantía prendaria (6.7%) e hipotecaria (5.8%). De lo anterior se tiene que el crédito al consumo supera en

Gráfico 2. Evolución del Crédito al Sector Privado En Porcentaje del PBI (%) Nivel y Tendencia Ciclo



Fuente: DataFIEL en base a BCRA.

Gráfico 3. Evolución del Crédito al Sector Privado en Términos Reales Variación anual (%)



Fuente: DataFIEL en base a BCRA.

participación con algo más del 48% del total al crédito a las empresas, cercano al 40%, correspondiendo el resto a préstamos hipotecarios.

En relación al PBI, el crédito -luego de haber alcanzado un pico superior al 14% a mediados de 2018-, ha mostrado una tendencia declinante y, tras colocarse algo por encima del 10% en promedio entre 2019 y 2020, en 2021 se recortó al 8.1% del producto y en noviembre de 2022 se coloca en el 6.9% del PBI. Es evidente que la comparación internacional anterior habría resultado más dramática de considerar estas figuras. En cuanto al destino de los créditos, a noviembre del presente año, el crédito al consumo equivale al 3.3% del PBI, el crédito a las empresas apenas 2.7% y el hipotecario 0.4%, correspondiendo el resto a otros préstamos al sector privado. El crédito de largo plazo es prácticamente inexistente. Para poner nuevamente en perspectiva las cifras, no debe perderse de vista que el crédito al sector público otorgado por el sistema financiero, incluyendo préstamos, títulos del Tesoro y letras del BCRA, alcanza a representar más del 13% del PBI, duplicando prácticamente todo el crédito al sector privado y multiplicando casi por cinco el crédito dirigido a las empresas.

Finalmente, medidos a precios constantes, luego de un impasse en junio pasado, el stock de crédito real al sector privado continúa cayendo en la comparación interanual desde octubre

de 2018. En la segunda parte de 2022, el retroceso se ha acelerado, marcando en noviembre una caída del 18% interanual para el total, de 19% en el crédito al consumo y de casi 14% en el crédito a las empresas. Respecto a 2018, el stock total de crédito a noviembre de 2022 se ha reducido a la mitad, con la mayor caída acumulada para el caso de los préstamos hipotecarios (-71%), seguidos en importancia por el retroceso de los préstamos personales (-64%), el descuento de documentos (-55%), los adelantos y los prendarios (-35%), y los créditos asociados a tarjetas de crédito (-24%). Así, el crédito a las empresas tuvo el mayor retroceso en el período, superando el 51%. Es importante tener presente que estos resultados se tienen en un escenario en el que la actividad económica agregada ya ha dejado atrás el impacto de la pandemia y el PBI de noviembre ajustado por estacionalidad se encuentra apenas 2.2% por debajo del promedio de 2018 e iguala al de 2019. Así, la actividad ha recuperado el terreno perdido respecto a 2018, pero el crédito al sector privado se ha desplomado, a diferencia de lo ocurrido el crédito al sector público.

Como se mencionó arriba, es interesante notar que el crédito al sector privado muestra un retroceso en términos reales aún durante una fase de recuperación de la actividad económica como la que transita nuestro país. Al respecto, fechando a mayo de 2020 como el inicio de la última fase de recuperación de la actividad, transcurridos seis, doce, dieciocho y veinticuatro meses, sólo el crédito a las familias acumuló mejoras, pero ellas se colocaron por debajo del avance que mostraron en la anterior fase de recuperación iniciada en julio de 2016 y que se prolongó hasta 2018. En el caso del crédito a las empresas, para cualquiera de los períodos de comparación seleccionados se acumularon marcadas caídas, cuando en la recuperación anterior se tuvieron importantes aumentos que han superado el 39% a los 24 meses, el 32% a

los dieciocho meses o el 17% al año. En línea con el análisis presentado arriba, en la recuperación actual, el crédito total (a las empresas y familias) perdió sistemáticamente participación en el PBI, cuando en la fase anterior de crecimiento se habían tenido mejoras: a los seis meses se había elevado la participación en 0.8% del PBI, a 1.3% al año, 2.6% en 18 meses y un adicional de 2.9% del PBI a los 24 meses. Ya se ha referido en reiteradas oportunidades que la presente recuperación de la actividad se ha tenido sin crédito y lo anterior viene a ilustrar aquel argumento.

Recapitulando, se tiene que, en la comparación internacional, el tamaño del sistema bancario de la Argentina aproximado por la relación de crédito al sector privado a PBI es sólo mayor a la de un número reducido de países pobres de África, de Asia y Haití en Latinoamérica. De acuerdo al nivel de nuestro PBI per cápita, el tamaño del sistema bancario debería resultar cuatro veces y medio el actual. La Argentina ha crecido canalizando el ahorro por fuera del sistema, y las empresas recurriendo a alternativas diversas al sistema bancario. Del stock actual de crédito al sector privado, cerca 40% corresponde a crédito a empresas, alcanzando

a representar apenas 2.7% del PBI, cuando el crédito al sector público multiplica casi por cinco aquella relación. Además, desde 2018, en un escenario de retroceso real del crédito total, la mayor caída acumulada corresponde a los préstamos

a las empresas. Finalmente, la reciente recuperación de la actividad no fue acompañada por una mejora del crédito, cuando lo opuesto ha ocurrido, por caso, en la recuperación previa de 2016.

Los resultados anteriores no resultan llamativos en un contexto en el que el sector público ha tenido en los años recientes una creciente participación como destino del crédito, en parte explicado por el desarrollo de su política de esterilización de la emisión resultante de asistir al Tesoro, no sólo en el financiamiento del déficit, incluyendo el cuasifiscal derivado del pago de intereses de la propia deuda del BCRA, sino también, como ha ocurrido más recientemente, en el sostenimiento de valor de la deuda del Tesoro. La baja participación del sector privado en el crédito del sistema bancario, con mayor preponderancia del crédito al consumo, resulta de un ambiente macroeconómico inflacionario, derivado de un desorden fiscal y monetario, que desalienta el desarrollo de líneas de préstamos de largo plazo -tal el caso de los créditos hipotecarios-. De este modo, una recuperación del crédito al sector privado y preferentemente el dirigido a las empresas, no sólo requerirá un recorte de la demanda de fondos por parte del sector público -Tesoro y BCRA-, evitando el efecto de desplazamiento del fondeo, a partir del ordenamiento de las cuentas públicas y la hoja del balance de la autoridad monetaria, sino también generar las condiciones para una recuperación de las colocaciones a plazo de los ahorristas que redunden en mayores fondos prestables disponibles a tasas reales positivas y horizontes temporales más largos. Más sencillamente, el crédito -especialmente el de largo plazo y a las empresas- se recuperará paulatinamente con el retroceso de la inflación a la par del aumento de la demanda de dinero, tras la corrección del desborde monetario, cuestión que podría demorarse años. ■

“El crédito de largo plazo es prácticamente inexistente.”

Las exportaciones agroindustriales regionales y su importancia para el desarrollo

Las economías regionales aportan divisas a través de sus exportaciones y crecimiento local por medio de sus inversiones en valor agregado, pero su situación actual es precaria debido a las distorsiones en el clima de negocios. Las medidas de las autoridades económicas desde 2020 han sido claramente insuficientes para solucionar la situación.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*



La Argentina es un país destacado en el plano internacional como productor de alimentos y materias primas básicas de la agroindustria. El trigo, maíz y productos del complejo sojero, junto con su carne vacuna, son una marca registrada que la convirtieron desde inicios de su desarrollo en un jugador importante en el contexto de las exportaciones mundiales, encontrándose entre los primeros diez puestos del ranking de países exportadores. Una realidad menos publicitada, pero también muy relevante, es la capacidad argentina para la producción y exportación de frutas, hortalizas, productos de la pesca y productos industrializados con base en esas actividades primarias.

Esas actividades se distribuyen en distintas regiones del país y han estado sujetas, históricamente, a numerosas limitantes para su crecimiento. Entre ellas, han debido enfrentar el problema estructural de la calidad y costo de la infraestructura logística que afectó su competitividad. Otro problema ha sido el del ingreso a los mercados internacionales, fuertemente protegidos como en el caso de la fruta en los Estados Unidos o la Unión Europea. También han sufrido el problema del atraso cambiario, que afecta a nuestro país cíclicamente. La inseguridad jurídica y la informalidad han sido otros de los problemas, en especial en aquellas actividades donde las cadenas agroindustriales se organizan por vía contractual, en comparación con la organización de mercado en los commodities básicos.

Como era de esperarse, estos sectores tampoco han podido escapar a la actual crisis macroeconómica que

*Economistas de FIEL.

ha afectado nuevamente su competitividad. En reconocimiento de esta situación, las autoridades económicas de turno trataron de aliviar esa situación reduciendo, primero, las retenciones a las exportaciones de algunos complejos agroindustriales regionales y, más recientemente, anunciando un tipo de cambio especial para esos productos exportables.

El proceso de alivio tributario para los exportables regionales de parte del presente gobierno se inició en marzo de 2020 (Decreto 230/2020), reduciendo las retenciones del algodón, el arroz y el girasol al 5%, 6% o 7%, dependiendo el producto de cada cadena. En octubre del mismo año (Decreto 789/20), se incrementaron los reintegros a la vitivinicultura, y se redujeron a cero los derechos de 698 productos correspondientes a alimentos y bebidas regionales (Decreto 1060/20). En junio de 2021, se eliminaron las retenciones a 67 productos de exportación (Decreto 410/2021), entre ellos, la producción de abejas, huevos, pimienta y las especias aromáticas, semillas de papa, girasol y arroz, entre otros cultivos; aceites y jugos de varias frutas, caseína y albúmina, y maní. En diciembre de 2021, se liberó del pago de retenciones a productos que pudiesen acreditar su condición ecológica, biológica o con certificación orgánica (Decreto 851/21). En esa oportunidad, el gobierno aclaró que

la selección de productos aseguraba que no habría impactos en los precios internos.

El anuncio del tipo de cambio, por el contrario, no se concretó en medidas ya que, en principio, las autoridades querían poner como condición para el otorgamiento del beneficio que las empresas productoras que abastecen al mercado interno también se comprometiesen a participar del programa de Precios Justos. Por otro lado, la organización y monitoreo de las operaciones en un sector tan variado y con fuerte participación de empresas medianas y pequeñas presentaba complicaciones muy significativas, sobre todo por lo efímero de la duración de la medida, estimada en un mes. En consecuencia, un reciente anuncio por el Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE) parece dar por descartado el tipo de cambio diferencial y, en cambio, sugiere que el gobierno volverá a reducir las retenciones a partir de 2023.

Complementando el alivio fiscal de los exportadores, las autoridades abrieron algunos canales crediticios para productores regionales en el Banco Nación y en el BICE para financiamiento de corto y mediano plazo a tasas por debajo de las de mercado.

Cuadro 1.
Complejos Exportadores Agroindustriales
2010 - 2022

Complejo	Valor (en millones de USD)						Participación en el total (en %)	
	2010	2021	Tasa de variación (%)	Primer Semestre 2021	Primer Semestre 2022	Tasa de variación (%)	2010	2021
Oleaginoso	18.079	25.347	40,2	12.648	13.303	5,2	26,5	32,5
Cerealero	5.414	13.941	157,5	6.280	9.612	53,1	7,9	17,9
Bovino	3.274	4.772	45,8	2.115	2.841	34,3	4,8	6,1
Frutícola	1.335	1.111	-16,8	490	523	6,7	2,0	1,4
Hortícola	924	929	0,5	397	497	25,2	1,4	1,2
Pesquero	1.344	1.990	48,1	864	835	-3,4	2,0	2,6
Tabacalero	308	252	-18,2	62	109	75,8	0,5	0,3
de Uva	992	1.053	6,1	477	487	2,1	1,5	1,4
de Maní	583	1.042	78,7	452	481	6,4	0,9	1,3
Complejos agroindustriales	32.253	50.437	56,4	23.785	28.688	20,6	47,3	64,7
Total Exportaciones	68.134	77.934	14,4	35.373	44.378	25,5	100,0	100,0

Fuente: FIEL con base en datos INDEC

Los datos del INDEC sobre la evolución de los complejos agroindustriales de exportación aproximan la importancia de estos productos en el patrón de ventas externas de la Argentina, si bien faltan algunos capítulos como el de yerba mate y té (ver Cuadro 1).

Como puede observarse, las exportaciones del complejo agroindustrial crecieron por encima del promedio general entre 2010 y 2021 (56,4% vs. 14,4%), lideradas por los complejos tradicionales: cereales, oleaginosos y carne vacuna. Pero también destaca la importancia de la cadena del maní, mayoritariamente localizada en la Provincia de Córdoba y el complejo pesquero de las provincias patagónicas. El caso del cluster productivo de limones en Tucumán sufrió, recientemente, un retroceso por la caída internacional de precios debido a sobreproducción en España, Sudáfrica y Turquía. Las condiciones de baja competitividad local, debido al atraso cambiario y el aumento de costos, han llevado a una reconsideración de las inversiones con traslado de tierras a otras producciones. Los complejos regionales fuera de las commodities tradicionales crecieron un 15,5% entre 2010 y 2021.

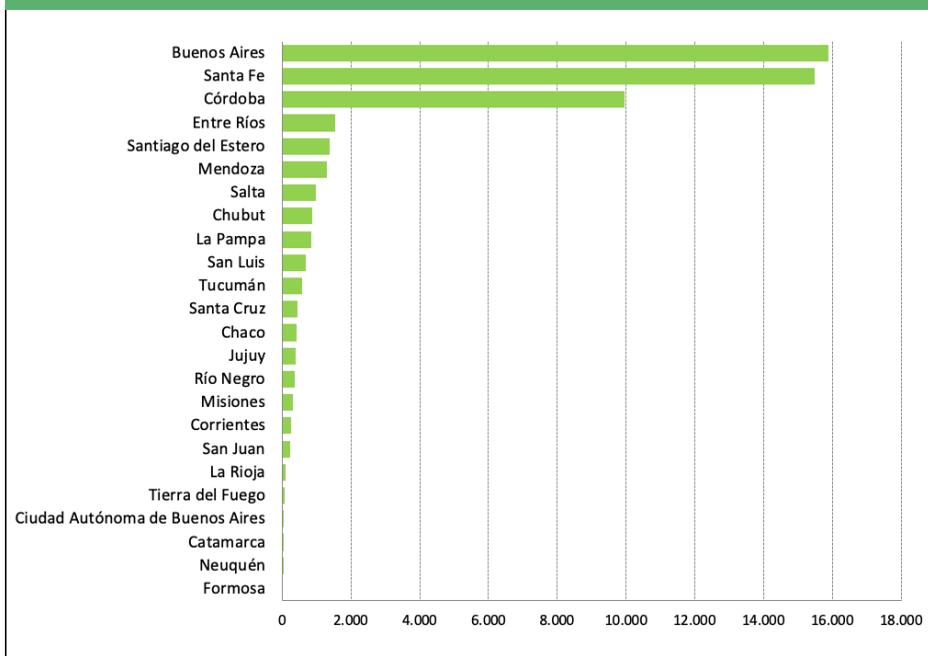
Los principales problemas que plantean los productores se refieren a los altos costos de producción y logística que evolucionaron por encima de los precios de venta, el atraso cambiario, la falta de mano de obra para cosecha (temporaria) y la presión impositiva.

Por último, la afectación de estas producciones plantea un problema de mediano plazo muy importante, ya que el desarrollo territorial de la Argentina depende en gran medida de la evolución de estas actividades. En el Gráfico 1 se muestra el origen provincial de las exportaciones agroindustriales. Más allá de la conocida concentración dentro de la Pampa Húmeda, puede verse la incidencia de estos complejos exportadores en la mayoría de las provincias de la Argentina.

Uno de los problemas clave del desarrollo argentino es la concentración territorial de sus actividades económicas en las provincias de la Pampa Húmeda. Por lo tanto, los problemas comentados de las economías regionales no deberían ser subestimados.

Desde el punto de vista del desarrollo regional, cualquier

Gráfico 1. Origen Provincial de las Exportaciones de Alimentos de Argentina
 Productos Primarios y Manufacturas Agropecuarias
 Ranking Provincial
 Millones de Dólares - Año 2021



Fuente: FIEL con base en datos INDEC

actividad que aumente el valor de las materias primas agrícolas autóctonas de una región se considera una actividad que contribuye al valor agregado regional. Las actividades innovadoras de valor agregado en una región generan ganancias netas. Son fuente de crecimiento a través de cambios en el tipo de producto y/o en la tecnología de producción. Los beneficios incluyen: mayores ganancias para la producción de los insumos básicos que ya están ampliamente disponibles en muchas áreas rurales; en general, la demanda de mano de obra de la nueva industria no disminuye durante la temporada baja del ciclo de cultivo, reduciéndose los ciclos de contratación; la actividad de procesamiento puede contribuir a la coordinación horizontal o vertical de los productores y empresas existentes que producen y transportan la materia prima primaria, mejorando la eficiencia a través de la reducción de costos.

Así, la región se beneficia tanto de los precios más altos de las materias primas agrícolas como de las nuevas ganancias de los productos procesados. Además, los productores de menor escala pueden encontrar nuevas oportunidades en productos de marca regional y nuevos cultivos especiales. En nuestro país, los ejemplos de las actividades vitivinícolas en Cuyo y el NOA, los limones tucumanos o las frutas del Alto Valle de Río Negro son ejemplos tradicionales. Pero también hay producciones de gran potencial como en el sector olivícola, frutos secos, frutas finas, especias, legumbres, etc., que podrían aumentar su valor agregado con éxito, ayudando a un incremento del ingreso regional y a una necesaria desconcentración territorial. Para ello, y considerando las condiciones reseñadas aquí, en el futuro inmediato habrá que mejorar significativamente el actual clima de negocios. ■

La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina



“Además de la actividad innovadora a nivel agregado, resulta de interés considerar -a los fines de evaluar la hipótesis de colusión- cuál ha sido el comportamiento individual de los líderes del mercado en esta materia. Para ello hemos computado y comparado los lanzamientos de nuevos productos de los 50 primeros laboratorios, acotado solamente al período 2012-2018. En el análisis se hace evidente la heterogeneidad en el esfuerzo innovador de los distintos laboratorios, con marcadas diferencias en el porcentaje de las respectivas carteras que representan los nuevos productos ingresados al mercado cada año en cualquiera de los dos sub-períodos considerados. Se evidencia la ausencia de patrones diferenciales de lanzamientos asociados a sus tamaños. En tal sentido, la magnitud y heterogeneidad en los lanzamientos de nuevos productos por parte de los laboratorios de mayor tamaño en el país constituyen en conjunto un elemento adicional para desestimar la hipótesis de colusión en la industria.”

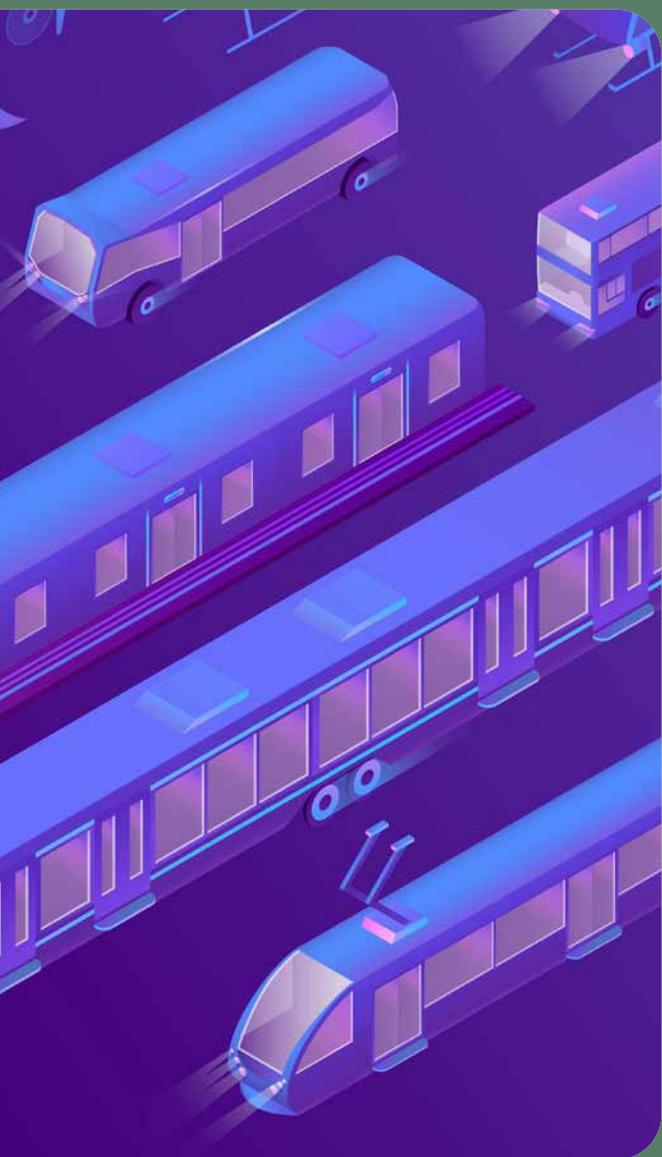
La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina: 2012-2018.
W. Cont y S. Urbiztondo. Mayo de 2019. Documento de Trabajo N° 129

En este documento los autores actualizan el estudio sobre la competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina publicado en 2013 por FIEL. Los resultados obtenidos coinciden cualitativamente con los reportados en el primer documento en tanto no sostienen la hipótesis de cartelización al nivel de laboratorios farmacéuticos y, por el contrario, son consistentes con una hipótesis competitiva en la cual existe una significativa competencia multidimensional entre ellos, observándose importantes variaciones en las participaciones de mercado de los distintos laboratorios en las clases terapéuticas más importantes, al mismo tiempo que también se verifican esfuerzos relevantes de innovación y comercialización vía lanzamientos de nuevos productos. En materia de precios, su evolución en este período reflejó los cambios en la política regulatoria y una recomposición real entre 2016-2017 luego de la creciente presión ejercida por el gobierno anterior durante el período 2007-2015, sin que ello haya significado que al presente los precios reales de los medicamentos superen los valores del año 2001, ni que los medicamentos sean -correctamente medidos, al nivel mayorista- más caros que en otros países de la región.

■ **Otros trabajos relacionados con este tema:**

“La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina” DT 121 (2013). *“Acuerdo de Comercio Mercosur: Unión Europea: Impacto Sobre el Gasto en Medicamentos Adquiridos en Farmacias y por PAMI en Argentina”*. DT 126 (2018)

El fuerte aumento de los costos reales de los servicios públicos desde 2001 no se explica por mejoras en la calidad



En esta nota examino la evolución, desde 2001, de algunos indicadores de calidad de varios servicios públicos, complementando el análisis de variación de precios y costos unitarios realizado en la nota publicada en Indicadores de Coyuntura el mes pasado. Se observa que, aunque en varios casos (en particular, en la distribución de gas natural) no hay evidencia de que la calidad del servicio público se haya deteriorado significativamente desde el año 2001 hasta la fecha, la ausencia y/o presentación selectiva de algunos datos relevantes (por ejemplo, por parte de AySA y de Aerolíneas Argentinas) alimentan una fuerte sospecha de que los indicadores omitidos, si fueran hechos públicos de forma regular, señalarían el deterioro o bajo nivel relativo de la calidad de dichos servicios. Asimismo, la evidencia disponible en otros casos sí permite verificar instancias donde los mayores costos incurridos o el colapso de inversiones por la política confiscatoria estuvieron acompañadas por un fuerte deterioro en la calidad del servicio en varias dimensiones (por ejemplo, en el servicio de transporte ferroviario de pasajeros y en el servicio eléctrico). Así, más allá de ambigüedades y dimensiones puntuales donde hubo o pudo haber progresos de distinta magnitud (incluso algunos que no hayan sido captados en este breve análisis), la calidad de los servicios públicos evolucionó en términos generales de forma negativa en los últimos 20 años. Es decir, los avances logrados en materia de calidad son más que dudosos y ambiguos, sin capacidad siquiera para poder explicar parte de los mayores costos unitarios reales verificados en dicho período, confirmando entonces la responsabilidad de una pésima política regulatoria desde la crisis de la Convertibilidad en adelante.

por Santiago Urbiztondo*

*Economista de FIEL

Introducción

En la nota publicada el mes pasado en esta misma sección de Indicadores de Coyuntura,¹ argumenté que, como síntesis de un período donde además de congelamientos tarifarios desde 2002 se abandonó cualquier regla de ajuste de tarifas medianamente eficiente (de hecho, en gran parte del período 2002-2022 se aplicó una regla de ajuste tarifario del tipo “costo-plus” para las empresas públicas y una regla del tipo “costo variable-plus” para las empresas privadas, confiscándoles “sutilmente” -vía congelamiento de precios y tarifas- sus inversiones hundidas), lo cual convalidó mayores costos de los servicios públicos por ineficiencia en el caso de las empresas públicas y desalentó inversiones privadas de riesgo -llevando a reemplazar la producción doméstica por importaciones de gas natural y a recurrir a tecnologías de generación eléctrica de mayor costo pero menor exposición a la confiscación sutil por parte del gobierno-, el resultado finalmente se ha traducido en un aumento sustancial de los costos unitarios de los distintos servicios públicos en términos reales.

Para sustentar dicha conclusión seleccioné cinco empresas o actividades dentro de los servicios públicos -el servicio de provisión de agua potable y desagües cloacales en el AMBA prestado por AySA, el servicio de transporte aerocomercial prestado por Aerolíneas Argentinas, el servicio de transporte ferroviario urbano de pasajeros en el AMBA prestado por empresas públicas y concesionarios privados, la provisión de gas natural y la generación de energía eléctrica- y comparé sus precios / tarifas promedio (por cliente, pasajero, kwh y m3), incluyendo a toda la demanda, con sus costos

unitarios respectivos, evidenciando así qué porcentaje de los costos han sido pagados por los usuarios finales en forma de tarifas y qué porcentaje ha sido pagado por los contribuyentes impositivos a través de impuestos (incluyendo el impuesto inflacionario) que financian el gasto público incrementado por los subsidios fiscales asignados a cada empresa o actividad en cada año.

Considerando, por simplicidad, sólo el promedio de estos cinco casos, los resultados numéricos presentan leves variaciones según cómo se actualicen los valores históricos (y, en mucho menor medida, según cómo se ponderen los cinco servicios dentro del total), pero cualitativamente hay un resultado claro y robusto: en promedio y en términos reales, los precios y las tarifas se mantuvieron relativamente constantes desde 2001 hasta la fecha (la situación proyectada a diciembre del año 2022), mientras que el costo medio de estos servicios públicos subió entre 120% y 260%; simplificando en un número redondo intermedio, el costo real de los servicios públicos se triplicó entre 2001 y 2022!

Una potencial defensa en contra de la ineficiencia y desaliento inversor a los que se atribuyó el fuerte aumento de los costos de los servicios públicos, es que tales costos corresponden a servicios públicos de mayor cobertura y mejor calidad a lo largo del tiempo. Si ello fuera así, el sustento empírico de mi crítica regulatoria en dicha nota quedaría debilitado.

En esta nota, dejo de lado el análisis de la evolución de

Cuadro 1. AySA: Indicadores de calidad seleccionados, 2001-2021

	2001	2006	2015	2021	Var % 2001-15	Var % 2015-21	Var % 2001-21
Producción de agua por cuenta (m3/día por cliente)	1,4	1,5	1,7	1,6	16%	-4%	12%
Cobertura relativa de cloacas (población servida cloacas vs población servida agua potable)	77%	75%	78%	81%	2%	3%	5%
Tratamiento de desagües cloacales (%)	7,0%	7,0%	7,0%	7,3%	0%	4%	4%
Presión de suministro > 8 metros (> 7 metros), % de conexiones	70%	94%					

¹ Urbiztondo, S.: “Tarifas, costos y eficiencia de los servicios públicos”, Indicadores de Coyuntura 647, noviembre 2022.

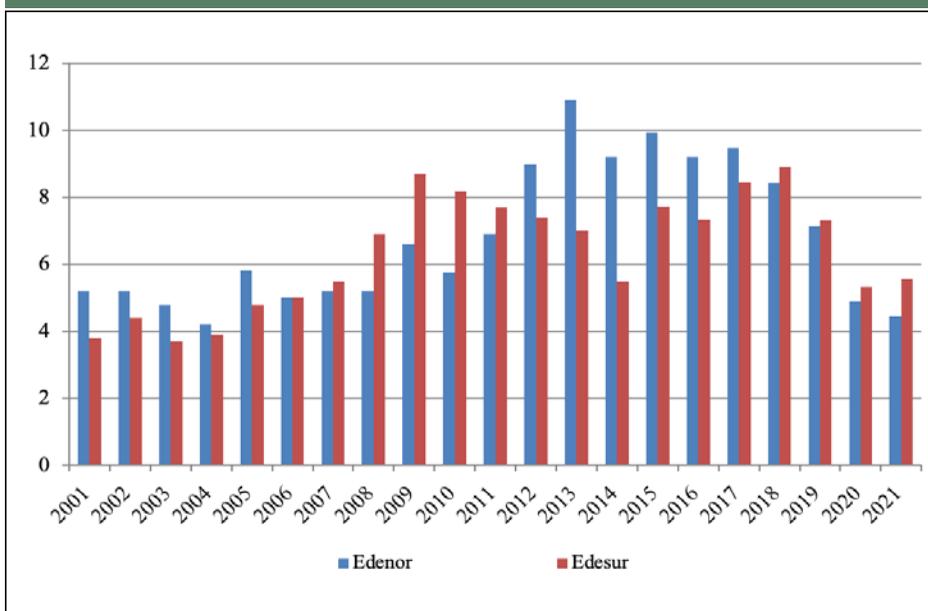
Cuadro 2. Indicadores del servicio ferroviario de pasajeros en el AMBA (superficie), 2001-2022p

	Var % 2001-2015	Var % 2015-2022p*	Var % 2001-2022p*
Recorrido de trenes (tren-km)	-24%	15%	-12%
- % trenes eléctricos	3%	27%	31%
Cantidad total de asientos	-24%	-2%	-26%
Velocidad prom trenes eléctricos y diesel	-8%	5%	-4%
Pasajeros (pagos) promedio por tren	10%	-37%	-31%
Promedio de pasajeros (pagos) por coche	-13%	-40%	-47%
% Trenes cancelados	6%	-2%	4%
% Trenes atrasados	12%	0%	12%

* 2022p extiende linealmente la información hasta sep-22.

la cobertura (lo cual implicaría comparar las velocidades de incorporación de nuevos usuarios en distintos momentos -y la disponibilidad efectiva del servicio para todos los usuarios en cada caso), y en cambio me focalizo en algunos indicadores de calidad que permitan aproximar cuantitativamente su evolución durante los últimos 20 años. Este ejercicio deja de lado algunos indicadores cualitativos (por ejemplo, la limpieza y reparación o ampliación de estaciones de pasajeros en el caso de los trenes, o la confiabilidad diferencial atribuible a la acumulación de una capacidad de abastecimiento holgada respecto de la demanda), pero igualmente permite arribar a una conclusión importante.

Gráfico 1. Evolución de cortes del servicio (incluyendo Fuerza Mayor), 2001-2021: SAIFI (número de cortes por usuario por año)



Fuente: Elaboración propia en base a ENRE.

Tal conclusión es la siguiente:

- a) aunque en varios casos (en particular, en el gas natural) no hay evidencia de que la calidad del servicio público se haya deteriorado significativamente desde el año 2001 hasta la fecha, la ausencia y/o presentación selectiva de algunos datos relevantes (por ejemplo por parte de AySA y de Aerolíneas Argentinas) alimentan una fuerte sospecha de que los indicadores omitidos, si fueran hechos públicos de
- b) por otro lado, la evidencia disponible en otros casos sí permite verificar instancias donde los mayores costos incurridos o el colapso de inversiones por la política confiscatoria estuvieron asociados con un fuerte deterioro en la calidad del servicio en varias dimensiones (ello es así, por ejemplo, en el servicio de transporte ferroviario de pasajeros y en el servicio eléctrico);

c) así, más allá de ambigüedades y dimensiones puntuales donde hubo progresos de distinta magnitud (incluso los que no son captados en este breve análisis), la calidad de los servicios públicos evolucionó en términos generales de forma negativa en los últimos 20 años,

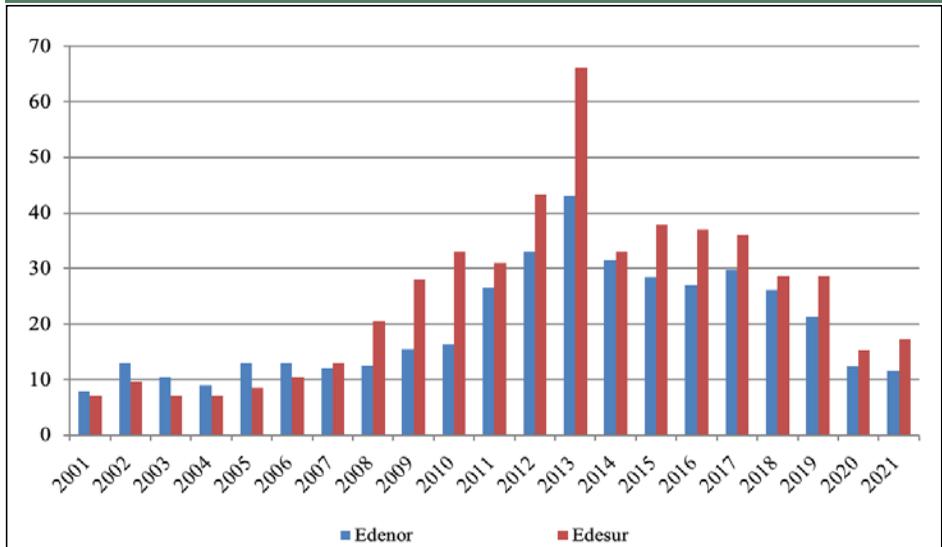
d) de modo tal que los avances logrados en esta dimensión son más que dudosos y ambiguos, sin capacidad siquiera para poder explicar, aunque sea una parte, los mayores costos unitarios reales verificados en dicho período, confirmando entonces la responsabilidad de una pésima política regulatoria desde la crisis de la Convertibilidad en adelante.

Indicadores de calidad de servicios públicos en el período 2001-2022

A continuación, presento una selección, parcial sin dudas, de indicadores que a mi juicio permiten captar rasgos relevantes de la calidad de un conjunto de servicios públicos bajo la órbita regulatoria del gobierno nacional (lo cual, en varios casos, lleva a limitar el análisis al Área Metropolitana del Gran Buenos Aires - AMBA). Omito de manera saliente cualquier indicador sobre erogaciones e inversiones (compra de equipamiento, obras, contrataciones, etc.), entendiendo que las mismas son necesarias para mantener el servicio a

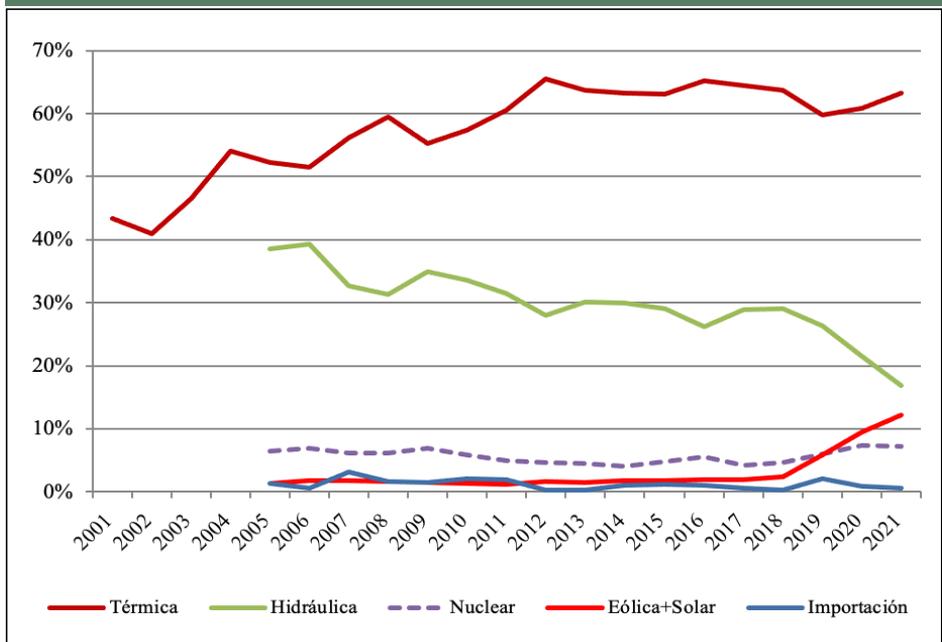
los usuarios ya atendidos e incorporar nuevos usuarios manteniendo la calidad del servicio, o bien para mejorar su calidad, pero que, en todo caso, son los indicadores de calidad (output) y no las inversiones (input) lo que debe medirse aquí. No debe perderse de vista que

Gráfico 2.
Evolución de cortes del servicio (incluyendo Fuerza Mayor), 2001-2021: SAIDI (horas de cortes por usuario por año)



Fuente: Elaboración propia en base a ENRE.

Gráfico 3.
Generación anual por tipo de fuente en el MEM, 2001-2021



los mayores costos registrados fueron unitarios, por lo cual el mayor volumen logrado por una mayor cobertura no pudo haberlo motivado; por el contrario, el costo medio debería tender a caer en presencia de economías de escala logradas con el crecimiento. No pretendo argumentar que los indicadores expuestos a continuación sean los únicos relevantes, y soy consciente de que hay varios otros sin duda importantes que no están disponibles (en algunos casos, porque resulta difícil su cuantificación), pero una evaluación más amplia y completa está fuera del alcance de esta nota.

Agua y saneamiento en el AMBA

El área de servicio de la empresa Agua y Saneamientos Argentinos (AySA) creció significativamente con la incorporación de 9 municipios entre 2016 y 2018, de modo que el crecimiento de clientes y extensión de redes no informa mucho sobre el desempeño histórico de la empresa en materia de cobertura y acceso al servicio.² Por ello, en el Cuadro 1 se incluyen indicadores independientes del tamaño del servicio total provisto. Se observa por ejemplo que, entre 2001 y 2021, la producción de agua potable que, en promedio, dispone cada cliente aumentó 12%, la población servida con ambos servicios (agua potable y desagües cloacales) creció un 5% (siendo la incorporación de conexiones de desagües cloacales mayor que la de co-

nexiones de agua potable, lo cual puede interpretarse como una mejora en la calidad conjunta del servicio provisto) y el tratamiento de aguas servidas creció 4%

Gráfico 4.
Consumo anual de combustible en la generación eléctrica del MEM, 2001-2021

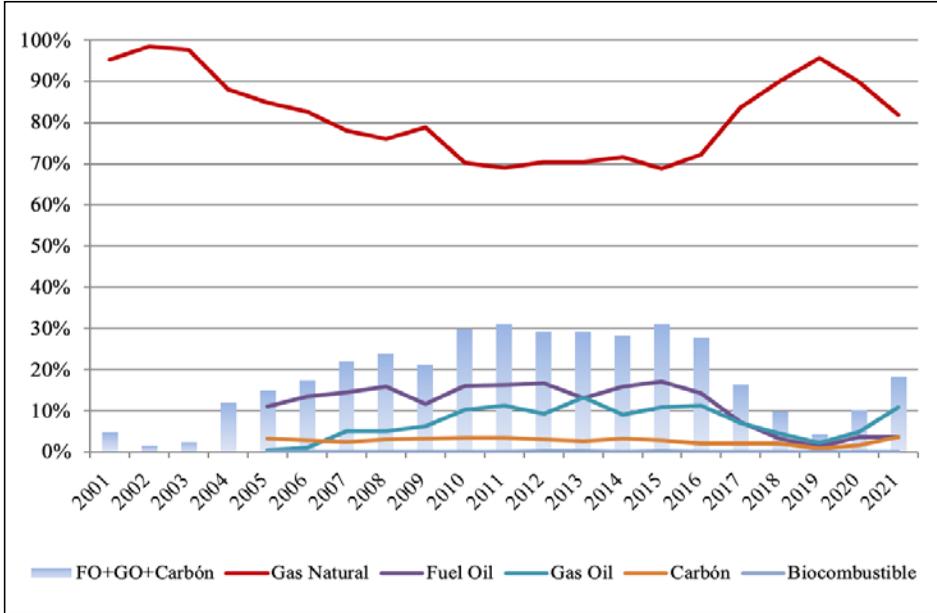
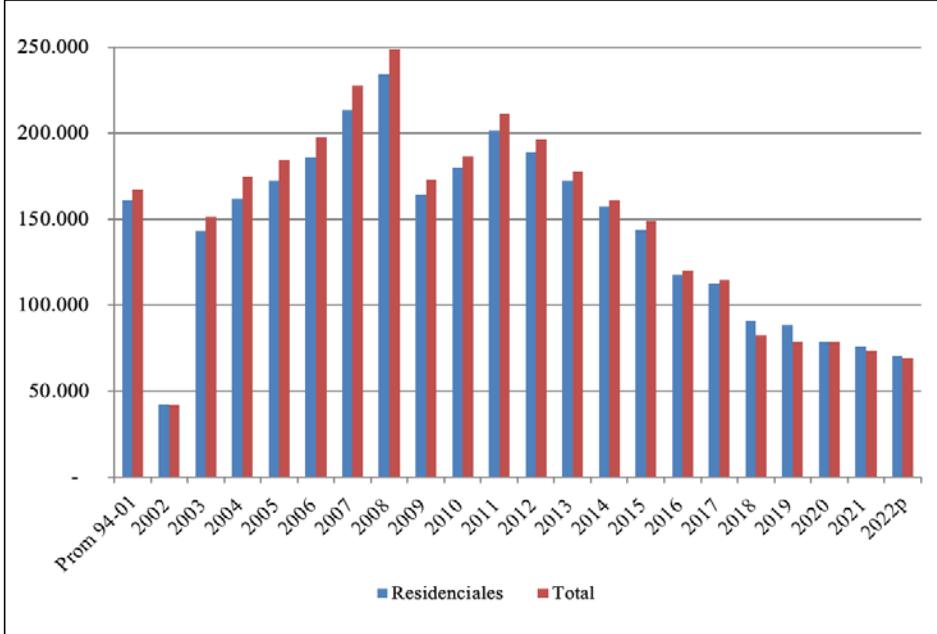


Gráfico 5.
Incorporación anual de usuarios al servicio de gas natural, 2001-2022p



2 Urbiztondo, S.: "AySA y la eficiencia de las empresas públicas argentinas", Indicadores de Coyuntura 641, junio 2022.

**Cuadro 3. Gas Natural: Indicadores de calidad de servicio
(promedio lineal de puntajes de las licenciatarias -sin GasNea), 2001-2021.**

	2001	2010	2015	2021	Var 2001-2021	Lectura 2001-21
I. Gestión de facturación	0,48	0,68	0,59	0,43	-0,05	Leve mejoría
II. Inconvenientes en suministro domiciliario	0,91	0,79	0,64	0,64	-0,27	Mejoría
III. Gestión de prestaciones	0,03	0,04	0,05	0,04	0,01	Estabilidad
IV. Reclamos ante las licenciatarias	1,41	1,51	1,28	1,11	-0,29	Mejoría
V. Satisfacción del usuario	98%	99%	98%	97%	-1%	Estabilidad
VI. Demora en la atención telefónica	94%	91%	91%	83%	-11%	Deterioro
VII. Demora en acusar recibo de reclamos	94%	98%	100%	14%	-80%	Fuerte deterioro

Nota: en I-IV, un valor mayor del índice denota peor calidad; en V-VII, al revés.

(todavía en niveles bajísimos). En tal sentido, aunque son progresos leves al cabo de 20 años, aquí no parece haber un deterioro claro en la calidad del servicio de la empresa.

Sin embargo, hay algo llamativo, asociado a la falta de información sobre la presión del suministro de agua potable: las estadísticas al respecto muestran cambios metodológicos entre 2001 y 2006 (en el primer caso, se informó sobre un 70% de conexiones cuya presión promedio superó los 8 metros y en el segundo caso, que un 94% de las conexiones tuvieron una presión promedio mayor a los 7 metros, de modo tal que no se puede saber si la cobertura del servicio con presión mayor a 7 u 8 metros creció o cayó en dicho período), y desde entonces no han sido informadas (al menos no están de forma visible en la página web de AySA ni en sus informes anuales del servicio). Por lo tanto, debido a la imposibilidad de comparar los valores de 2001 y 2006 y a la ausencia (o escasa visibilidad al menos) de este indicador posteriormente, la inferencia lógica inevitable es que la evolución ha sido negativa en buena parte o la totalidad del período posterior a la estatización del servicio en 2006.

Transporte ferroviario de pasajeros en el AMBA

El servicio de transporte ferroviario de pasajeros contiene múltiples indicadores de calidad, en términos de la cantidad de servicios disponibles, asientos, velocidad de circulación, electrificación (que incluye

normalmente aire acondicionado), cancelaciones de servicios programados, cumplimiento de horarios, etc. En el Cuadro 2 se sintetizan los indicadores salientes para el servicio de transporte ferroviario de pasajeros en el AMBA.

Puede verse allí que, pese a la estabilización e incluso recuperación de distintos indicadores de calidad desde 2015 en adelante, el deterioro entre 2002 y 2015 fue tan severo que igualmente conduce a una evolución agregada negativa entre 2001 y (la proyección a diciembre con datos a septiembre de) 2022: el recorrido total de los trenes cayó 12%, con una reducción del 26% en el número de asientos, una caída del 4% en la velocidad promedio (que es de sólo 36 km/hora en el caso del servicio diésel y 37 km/hora en el servicio eléctrico), un aumento del 4% en la cantidad

de servicios cancelados y del 12% en la cantidad de servicios retrasados. Por otra parte, la reducción en la cantidad de pasajeros pagos transportados refleja el problema de insuficiente control en el uso de un servicio altamente subsidiado combinado con la menor utilización del servicio post-pandemia del Covi-19 (en 2022 se proyecta una reducción del 23% en el número total de pasajeros transportados respecto del año 2019, explicando la mitad de la caída del número de pasajeros por coche desde 2001).

El aspecto a todas luces positivo en la evolución de este servicio ha sido el avance de su electrificación, que aumentó 31% en el período (gran parte del cual

La regulación ineficiente post-2001, que llevó a triplicar el costo real de los servicios públicos, también conspiró contra su calidad.

ocurrió a partir del año 2016) y alcanza al 60% del total de trenes y 68% del total de coches en servicio actualmente (superando el 46% y 48% de participación en cada caso en el año 2001).

Servicio eléctrico en el AMBA

En lo que respecta a la calidad del servicio eléctrico, el ENRE publica semestralmente los indicadores habituales referidos a la frecuencia y duración de los cortes del servicio (SAIFI y SAIDI, respectivamente) de las licenciatarias del servicio en el AMBA (Edenor y Edesur). En los Gráficos 1 y 2 se observa la evolución de los datos anuales desde 2001 hasta 2021 inclusive.

Puede verse allí que el “congelamiento tarifario” (más precisamente, el fuerte retraso real de los márgenes de transporte y distribución) en 2002-15 provocó un deterioro de la calidad del servicio con cierto rezago (la mayor frecuencia y duración de los cortes se produjo entre 2008 y 2018, más allá de una situación igualmente crítica desde 2012), mientras que la “normalización tarifaria” (los fuertes aumentos reales de tarifas) en 2016-19, simétricamente, permitió una mejora de los indicadores de calidad (también con algún rezago y de forma paulatina). Así, si bien los indicadores de calidad del servicio eléctrico en el AMBA han mejorado en 2020 y 2021, ello no puede atribuirse a mayores inversiones realizadas en dicho período (porque no existieron) sino al efecto rezagado de las inversiones realizadas en los años previos, de modo tal que cabe esperar un empeoramiento de estos indicadores con los datos de 2022 a 2024. En todo caso, aún sin haberse concretado el efecto pleno de la renovada política confiscatoria reinstaurada desde 2020, los indicadores de frecuencia y duración de los cortes en el AMBA (incluyendo los que son llamados de “fuerza mayor”, desde la perspectiva de las distribuidoras, de modo tal que se computan también cortes por deficiencias del sistema de transmisión y accidentes) son similares (SAIFI) o peores (SAIDI) que los de 2001.

Generación de electricidad en el Mercado Eléctrico Mayorista (MEM)

En el caso de la generación eléctrica, su calidad puede medirse (parcialmente) según cuál sea la tecnología e insumos utilizados. Cuando el costo del capital es suficientemente bajo (porque la política regulatoria es previsible y razonable), la incorporación de objetivos ambientales lleva normalmente a aumentar la generación hidráulica y renovable, en detrimento de la generación térmica que requiere menores inversiones hundidas y utiliza insumos con mayor emisión de carbono; asimismo, cuando se genera electricidad con plantas térmicas, éstas utilizan el combustible menos contaminante (gas natural) y evitan el uso de combustibles líquidos (gasoil y fueloil) y de carbón, más contaminantes. Así, simétricamente, un aumento en la generación térmica en base a combustibles líquidos y carbón refleja un deterioro en la calidad de la generación eléctrica.

Al respecto, en los Gráficos 3 y 4 se observa cómo, desde 2003 hasta 2018, la generación del MEM crece por la mayor participación de la generación térmica (sólo

desde 2018 crece la generación renovable -suma de la generación eólica y solar), y cómo dentro de ella crece la generación más contaminante y costosa en base a fueloil, gasoil y carbón. Claramente entonces, la calidad de la generación eléctrica tuvo una evolución sumamente negativa entre 2001 y 2016, cuya reversión entre 2017 y 2019 sólo fue parcial e incluso no parece sostenerse en los años siguientes.

Distribución de gas natural

Tratándose de un servicio que a nivel residencial no puede ser discontinuado por cuestiones de seguridad, su calidad es relativamente homogénea a través del tiempo, lo cual no es así en el caso de usuarios industriales y generadores térmicos con servicio interrumpible. Por ello, dos tipos de indicadores posibles de “calidad”, considerando el impacto sobre los usuarios residenciales, son la evolución de la cobertura (acceso) y de la calidad del servicio comercial. En el primer caso, el Gráfico 5 muestra que -luego del colapso en el crítico año 2002- la velocidad de incorporación de usuarios (en términos absolutos, esto es, la cantidad de usuarios incorporados al servicio de gas natural por redes en todo el país) fue elevada -y mayor que en el promedio del período 1994-2001- durante una década bajo una regulación defectuosa (en la cual las tarifas del servicio fueron artificialmente deprimidas, promoviendo la mayor demanda de los nuevos usuarios), pero que en la década siguiente cayó fuertemente (en principio, pese a los aumentos tarifarios que han llevado las tarifas reales a niveles en promedio similares a los de 2001, por insuficiente oferta de infraestructura y del recurso natural). Así, aunque es lógico que la tasa de incorporación de usuarios (número de incorporaciones relativo al número total de usuarios ya conectados) a un servicio como el gas natural caiga en el tiempo, cabe notar que el Gráfico 5 considera las incorporaciones absolutas y no relativas al total de usuarios servidos, por lo cual el patrón observado desde 2001 (incluyendo una fuerte reducción entre puntas) igualmente puede considerarse como resultante de una limitación de la oferta más que de demanda, y en tal sentido como un deterioro en el acceso logrado respecto del demandado.

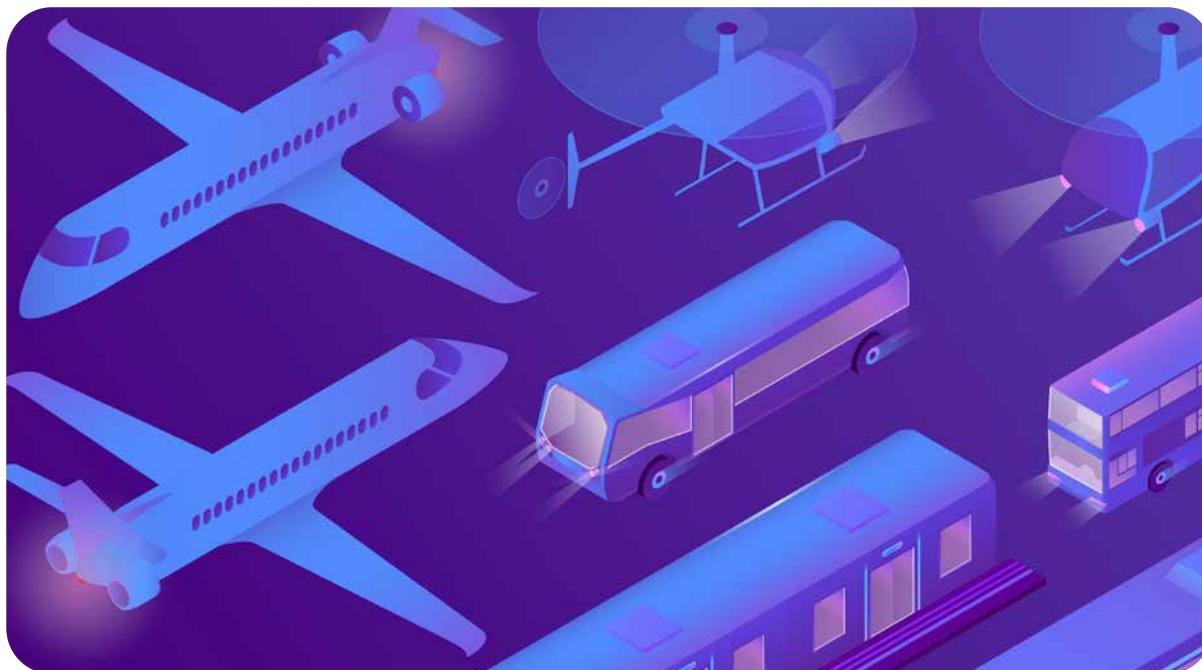
En el segundo caso, el Cuadro 3 presenta siete indicadores de calidad del servicio comercial informados por el ENARGAS, considerando los puntajes del promedio de las distribuidoras de todo el país (exceptuando a GasNea, sin datos en 2001, para la mejor comparabilidad). En los primeros 4 indicadores, un mayor índice denota una menor calidad, y en los 3 últimos ocurre a la inversa. Así, puede observarse que la calidad del servicio comercial ha mejorado en promedio en cuanto a los indicadores II y IV, con una muy leve mejoría o estabilidad en los indicadores I, III y V, y un deterioro claro en los indicadores VI y VII (sobre la atención telefónica y acuse de recibo de reclamos).

En conjunto, entonces, no hay un claro deterioro de la calidad del servicio de gas natural a lo largo y ancho del país, pero tampoco hubo una clara mejoría. Seguramente, la menor calidad es la que han sufrido usuarios con servicio interrumpible en distintos inviernos entre 2008 y 2015, pero ello no se reporta aquí.

Cuadro 4. Reportes de prensa informados en la página web de Aerolíneas Argentinas, 2018 - (nov) 2022

	Cantidad de comunicaciones de la empresa*	Cantidad y fecha de noticias sobre calidad del servicio**	Síntesis de la información aportada
2018	107	4 (feb-mar-ago-sep)	<p>Feb: Austral obtiene el 1er puesto ranking de FlighStats (85,8% puntualidad); Aerolíneas 2do puesto (85,5% puntualidad).</p> <p>Mar: en Feb, la puntualidad (cabotaje, regional e internacional) de Aerolíneas Argentinas fue 90%, con 27 cancelaciones (cayeron 47% vs año previo).</p> <p>Ago: en Jul la puntualidad global de AA fue de 86% y hubo 96 cancelaciones (cayeron 59% vs año anterior), con factor de cumplimiento del 99,1% en 7 meses de 2018. La puntualidad Ene-Jul 2018 fue del 88%, un 3% mayor que en igual período de 2017 (y las cancelaciones cayeron 48% anual).</p> <p>Sep: AA obtuvo 4 estrellas (sobre 5) en una clasificación internacional en base a opinión de sus pasajeros en APEX Expo. Fue una de las 23 aerolíneas, entre un total de 500 evaluadas, en alcanzar ese reconocimiento. En Ago, según Flighstats, AA tuvo 91% de puntualidad, el puntaje más alto histórico. La medición de satisfacción de los clientes arrojó 8,98 puntos en Check-in, 8,91 puntos en Tripulación y 8,25 puntos en Equipaje, con tendencia a fuerte mejora desde 2017 (en Ago-18 fue 13 pp mayor al de Ago-17).</p>
2019	54	5 (ene-ene-feb-abr-abr)	<p>Ene: 2018 cerró con récord histórico de puntualidad (87% promedio). En ese año obtuvo el galardón en 3 categorías de los "Travelers' Choice Awards" de TripAdvisor: Mejor Línea Aérea, Mejor clase business y mejor clase económica (de América Latina). También, AA obtuvo en Ago-18 un 47% (sobre máximo de 50%) de satisfacción de los usuarios en sus propias mediciones (NPS -Net Promoted Score), también un registro máximo histórico.</p> <p>Ene: El índice de satisfacción de los usuarios de AA (NPS) finalizó 2018 con 39%, 7 pp arriba de 2017. En Nov-18, debido a las medidas de fuerza de diferentes gremios aeronáuticos, el NPS fue 19%, la cifra más baja de todo el año.</p> <p>Feb: AA tuvo la mejor semana de puntualidad de su historia (94,5%), con cumplimiento del 99,5% (0,5% de los vuelos programados fueron cancelados).</p> <p>Abr: AA fue premiada por los viajeros (Travelers' Choice Awards) como Best Major Airline in Latin America, reconocimiento que se suma a los 3 premios de 2018.</p> <p>Abr: AA recibe nueva distinción de viajeros (Kayak Travel Awards 2019), como una de las 5 mejores aerolíneas de América Latina. eDreams la premió como 5ta mejor aerolínea de servicio completo del mundo, también en base a la calificación de los viajeros.</p>
2020	92	1 (feb)	<p>En Ene se obtuvo el mayor registro de puntualidad en 10 años de este mes (88%), con un factor de cumplimiento de 99,27%.</p>
2021	75	0	
2022 (nov)	57	0	

* Noticias en prensa y comunicados a usuarios. ** Puntualidad y satisfacción de clientes.



Servicio aerocomercial

La industria aerocomercial se caracteriza a nivel internacional por la difusión de múltiples indicadores de calidad de los servicios prestados por cada aerolínea. Sin embargo, la información oficial respecto del desempeño de Aerolíneas Argentinas en su página web es mínima, y claramente oportunista. La Autoridad Nacional de Aviación Civil (ANAC), tampoco publica datos referidos a la puntualidad o satisfacción de los usuarios en sus exhaustivos reportes mensuales sobre movimiento de pasajeros en tramos domésticos e internacionales. Por ejemplo, en la sección de prensa de la página web de Aerolíneas Argentinas, donde se reproducen noticias periodísticas de todo tipo que la involucran, pueden hallarse algunas noticias sobre la satisfacción de los usuarios y la regularidad del servicio en reportes de los años 2018 y 2019, cuando se menciona la obtención de distintos récords históricos, pero no hay ninguna noticia de los años 2020 (desde febrero) hasta (noviembre de) 2022, algo comprensible sólo hasta mediados de 2021 -dada la fortísima reducción de vuelos durante la pandemia por Covid-19- pero no desde entonces. La síntesis de esta información está incluida en el Cuadro 4.

Tal falta de transparencia y consistencia en el reporte de indicadores de calidad del servicio elaborados en base a las opiniones de los distintos usuarios o la medición de la operación respectiva (incluyendo el NSP de la propia Aerolíneas, cuyos datos posteriores a 2019 no se dan a conocer -al menos no de forma visible) señala a las claras que los niveles de calidad del servicio de Aerolíneas Argentinas son bajos y/o no han evolucionado favorablemente al cabo de las últimas dos décadas o en los últimos 3 años, y probablemente tampoco desde la estatización de la empresa en 2008.

Comentarios finales

La evidencia incluida en esta nota demuestra que la

calidad de un amplio número de servicios públicos (en saneamiento, transporte, y energía), lejos de haber mejorado sustancialmente -en cuyo caso hubiera podido explicar al menos parte del formidable aumento en los costos unitarios registrados en el período 2001-2022 en cinco casos analizados en una nota publicada en el número anterior de Indicadores de Coyuntura-, muestra varios signos de deterioro, y cuando ello no es así, de falta de información expuesta de forma transparente y sistemática. Tal como se podría especular en base a un análisis cualitativo preliminar (bajo el cual es muy poco probable que una regulación sumamente defectuosa pudiera conducir a la mejora de los servicios en ninguna de sus dimensiones, incluida la calidad), la ruptura de reglas regulatorias mínimamente eficientes desde 2002 ha llevado no sólo a duplicar y triplicar el costo medio de los servicios públicos (financiados crecientemente vía subsidios fiscales) sino que también ha provocado un marcado deterioro -producido con cierto rezago- en la calidad de (al menos) gran parte de los servicios públicos.

Tal rezago entre las acciones (calidad de la regulación) y los resultados (costos, calidad, etc.) en los servicios públicos de infraestructura, donde deben llevarse a cabo importantes inversiones hundidas que quedan expuestas a políticas regulatorias “sutilmente confiscatorias”, es críticamente dañino ante el cortoplacismo doméstico: los congelamientos tarifarios y el abandono de reglas de ajuste eficiente de precios y tarifas implican mayores costos (y subsidios fiscales) sin inducir mayores inversiones de riesgo ni mejoras en la calidad, pero ello ocurre y se visualiza algunos años después, alimentando la tentación populista de obtener el rédito político de servicios más baratos sin enfrentar los costos plenos de sus consecuencias y su reparación. Resolver el “problema de identificación” (cuál es la causa -algo remota- de las consecuencias palpables) es una condición necesaria para adoptar reglas eficientes en estas industrias. ■

Pruebas APRENDER: La dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades



“El bienestar estudiantil dentro de la escuela tiene un impacto importante para el aprendizaje; mejoras en el ambiente escolar de una localidad, redundan en un mejor rendimiento académico. Cuando el buen clima escolar de una localidad aumenta en un punto porcentual, el desempeño esperado crece en casi 0.7 puntos porcentuales, impacto que está casi completamente justificado por su incidencia en las grandes urbanizaciones, donde el efecto marginal es todavía más fuerte, ya que por cada punto porcentual que sube la proporción de alumnos que se encuentran bien en su entorno estudiantil, sube casi en la misma magnitud su rendimiento en matemática. A su vez, la evidencia indica que el clima escolar no afecta a todas las regiones de la misma manera, son las regiones de Cuyo, Patagonia, NEA, y Centro, en ese orden, las que muestran un mayor beneficio en la performance de sus estudiantes, en matemática , fruto de un mejor entorno escolar”

Pruebas APRENDER: la dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades.
I. Templado. Diciembre de 2019. Documento de Trabajo N° 130

En este documento la autora analiza los resultados del Operativo Aprender incorporando el factor espacial en la exploración de los determinantes del desempeño en matemática de los estudiantes del último año de la secundaria. Haciendo uso de la distribución por localidades, es posible investigar cómo las diferencias espaciales impactan en el desempeño educativo. Los contrastes regionales y el tamaño de las ciudades acentúan el impacto del nivel socioeconómico, de la educación privada, del clima escolar, y de la segregación escolar. Ésta última problemática tiene una incidencia diferencial: tiende a mejorar el desempeño a través de la homogeneidad de pares en las localidades con mejores niveles socioeconómicos, mientras que en las localidades más pobres es de esperar un mejor desempeño cuando la segregación es baja y hay mayor heterogeneidad de estudiantes. Los programas de apoyo escolar también resultan decisivos en el desempeño de los estudiantes

■ **Otros trabajos relacionados con este tema:**

“Pruebas APRENDER: o acerca de la cuantificación de oportunidades” I. Templado. Agosto de 2018. DT 127.

“La calidad educativa en la Argentina” Sebastián Auguste. Octubre 2012. DT 116.

“Educación Universitaria. Aportes para el Debate acerca de su Efectividad y Equidad”. M. Echart. Diciembre 2003. DT 79

Infraestructura escolar y aprendizajes:

¿Qué dice la evidencia para nuestro país? (Parte I)

En la presente nota se revisa el estatus actual de las condiciones de infraestructura escolar entre las jurisdicciones del país resumiendo parte de la investigación: “Infraestructura escolar y aprendizajes. Evidencia para la Argentina” (de próxima publicación) que busca identificar no solo los déficits, sino cuales de éstos son los que más se vinculan a los aprendizajes o cómo interactúan estas características de la oferta educativa con características propias de los estudiantes y de sus pares.

Por Ivana Templado*

En notas previas de Indicadores de Coyuntura se mostraba que las provincias argentinas con mayores déficits en infraestructura escolar, coincidían con aquellas jurisdicciones donde el nivel de aprendizajes era más bajo¹. Para investigar este tema con más profundidad, se llevó a cabo una investigación, con el apoyo de la Fundación Konrad-Adenauer, para identificar no solo los déficits, sino cuales de éstos son los que más se vinculan a los aprendizajes o cómo interactúan estas características de la oferta educativa con características propias de los estudiantes y de sus pares. Es decir, producir evidencia para pensar en las políticas más adecuadas, que permita una toma de decisión informada y mejore la eficiencia del gasto en infraestructura, una de las dimensiones más desatendidas de la política educativa.

En esta nota y la subsiguiente se hará un resumen de los principales hallazgos de la investigación: “Infraestructura escolar y aprendizajes. Evidencia para la Argentina” (de pronta publicación) primero revisando el estatus actual de las condiciones de infraestructura escolar entre las jurisdicciones del país (Parte I), y en la próxima examinando su relación con el aprendizaje de los estudiantes (Parte II).

El concepto de infraestructura o espacio escolar, es un concepto muy amplio que incluye no solo las condiciones edilicias generales de la escuela, las aulas, el patio, o la existencia o no de recursos académicos (como bibliotecas, laboratorios, tecnología, conectividad y materiales de tra-

bajo), sino también cuestiones relacionadas con la luminosidad, los niveles de ruido, la ventilación y la configuración de los espacios escolares; así como el espacio geográfico y la calidad de los accesos (calles o rutas) que convergen a las escuelas. Aún más, en el planteo de las denominadas ciudades de aprendizaje, este proceso no se circunscribe al espacio escolar, sino que se promueve en toda la ciudad y se potencia en espacios públicos.

Teniendo en cuenta la literatura especializada, habría distintos niveles que conforman lo que denominamos “infraestructura escolar”. Si pensamos en un abordaje de afuera hacia adentro, el primer nivel se relaciona con los edificios escolares propiamente dichos, que incluye a los servicios básicos como agua, electricidad, baños, los accesos a la escuela, o al entorno del barrio, por citar algunos. Otro nivel intermedio son las aulas, espacios y servicios directamente asociados a la tarea de enseñanza-aprendizaje (bibliotecas, laboratorios, internet, etc.); y un tercer nivel, vincula la calidad de los espacios de aprendizaje (luz natural, temperatura, aire libre, ruidos, configuración espacial, etc.) con las relaciones y actividades que tienen lugar en dichos espacios. Y si incluyéramos el abordaje más amplio, el concepto de ciudades de aprendizaje sería el gran contenedor de los otros tres niveles. La Figura 1 resume esta conceptualización.

Los datos disponibles para la investigación sólo permiten referirse a los niveles macro y meso de la infraestructura

*Economista de FIEL.

1 Infraestructura escolar: siempre fue importante pero ahora es crítica (<https://bit.ly/3iqNkEd>) e Infraestructura escolar (Parte II) (<https://bit.ly/3umUwUJ>)

escolar: el nivel edilicio y la presencia o no de servicios y espacios de aprendizaje específicos. Lo que Miranda López (2018) denominó infraestructura educativa no curricular y curricular, no hay datos disponibles en el país que relevan condiciones más específicas como luminosidad, ventilación o acústica, por citar algunas.

El análisis jurisdiccional que sigue surge a partir de los datos del Relevamiento Anual del Ministerio de Educación de la Nación que cuenta con información referida a la instalación de servicios básicos (luz, gas, agua), equipamiento escolar (de imagen, sonido y tecnológico), redes, internet, laboratorios, bibliotecas, entre otros. Y de las bases complementarias de los operativos Aprender, que incluye información adicional de los establecimientos, de los directores de las escuelas, y la opinión de estos últimos sobre condiciones de infraestructura y servicios. De esta primera revisión surge que:

- Si bien la mayoría de los establecimientos cuenta con luz eléctrica, ya sea por la red pública o por fuentes alternativas, todavía existen escuelas sin este servicio, entre las que destacan especialmente las de Santiago del Estero (17,5%) y Formosa (8,5%) (ver Gráfico 1).
- El 71% de los directores indican que sus establecimientos cuentan con agua de red pública, sin embargo en las provincias del Chaco, Santiago del Estero, Misiones, Formosa o Corrientes, más del 40% indica no contar con este servicio. Sólo CABA declara cero escuelas con este déficit (Gráfico 2).
- El nivel de calefacción en las aulas muestra grandes diferenciales entre las jurisdicciones que, en cierta medida, se ve justificada por las temperaturas promedio de las regiones. Sin embargo, es un factor a tener en cuenta en jurisdicciones como Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Salta o Jujuy, donde sí hay regiones que pueden tener temperaturas muy bajas en ciertos momentos del año, y que presentan déficits muy importantes (Gráfico 3).
- Respecto al estado de los baños, la gran mayoría de los directores los consideran en óptimas condiciones; sin embargo, en las provincias de Chaco, Santiago del Estero y Formosa, alrededor del 30% de los directores indican que los baños no cuentan con inodoros con botón, mochila o arrastre de agua (Gráfico 4). Y relacionado con el punto anterior, se observa una muy baja extensión de la red cloacal entre las escuelas del país, el promedio general se ubica en el 44% (Gráfico 5).
- El tipo de camino de acceso a los establecimientos se encuentra relacionado con el nivel de ruralidad de la provincia, y la cantidad de escuelas rurales de la misma. Limitando el análisis al ámbito urbano, se observan accesos asfaltados en el 100% de las escuelas en CABA, que se reducen al 55% y 60% en Misiones, Formosa, Chaco o Río Negro, mientras que más del 20% de los establecimientos, en ámbitos urbanos, de Neuquén, Jujuy, Corrientes, Salta y Entre Ríos tampoco cuentan

Figura 1
Niveles de la infraestructura escolar



Fuente: Elaboración propia

con caminos asfaltados (Gráfico 6).

- Respecto a la conexión a internet, salvo CABA y Santa Fe que tienen cobertura cercana al 100%, en general se observa un déficit importante de este servicio en la mayoría de las jurisdicciones, que se reduce todavía más cuando se consulta por el alcance de este servicio a espacios de aprendizaje, como aulas, laboratorios o bibliotecas (Ver Gráfico 7 y Gráfico 8).
- En cuanto a los espacios específicos como salas de informática o bibliotecas, se observa gran déficit de los primeros; en promedio solo el 37% de las escuelas cuenta con un espacio para tal fin, mientras que la biblioteca, posiblemente por tratarse de un lugar más tradicional y de más larga data en el contexto escolar, está presente en el 67% de los establecimientos (Gráfico 9 y Gráfico 10).
- Sobre el equipamiento, el primer punto a considerar es que se releva la existencia de dispositivos que pueden haber quedado desactualizados respecto a su uso, como CDs, DVDs, TV o scanners cuya funcionalidad hoy se resolvería desde un celular. A nivel país, el 80% de las escuelas tiene al menos una impresora, un 75% tienen equipos de sonido, TV o multimedia (cañón), pero sólo el 17% cuenta con servidores, un elemento que sí es relevante a la hora de distribuir plataformas o programas educativos en la escuela, mientras que dispositivos más nuevos como pizarras digitales, está presentes sólo en el 30% de las escuelas (Gráfico 11 y Gráfico 12).
- Cuando se les consulta a los directores por el estado general de los edificios escolares, un porcentaje alto (80%) refieren un buen estado de las mismas, aunque

esta opinión baja al 65% en provincias como Chaco, Santiago o Jujuy (Gráfico 13). Respuestas similares, pero en promedio un poco mejor, se obtienen al preguntar por el estado de las aulas: el 84% considera que están en buen estado, con Chaco, Formosa y Jujuy en el mínimo de opiniones positivas (Gráfico 14).

En resumen, este primer análisis exploratorio y descriptivo muestra que los servicios básicos como agua de red, cloacas o calefacción tienen una distribución muy desigual entre provincias. Y que lo mismo sucede con recursos más específicos como el acceso a internet, la conectividad en los espacios de aprendizajes o el equipamiento y el gra-

do de actualización tecnológica de los establecimientos. En la próxima nota veremos cómo los diferenciales en la dotación de recursos inciden en los logros educativos, aun cuando se controla por los condicionantes relacionados a las escuelas, los estudiantes y el grupo de pares. ■

Referencias

Miranda López, F. (2018). Políticas de infraestructura educativa y su efecto en el aprendizaje de los estudiantes: un análisis comparado en países de América Latina. Revista Latinoamericana de Educación Comparada.

Gráfico 1.

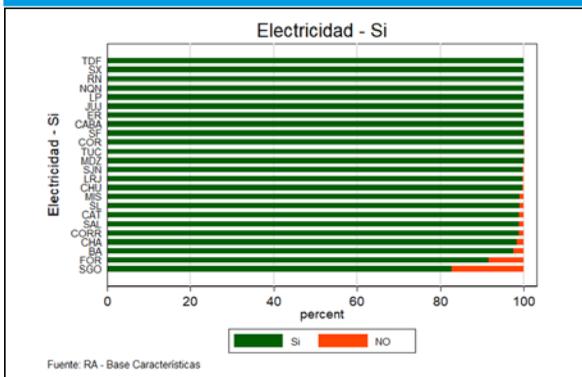


Gráfico 2.

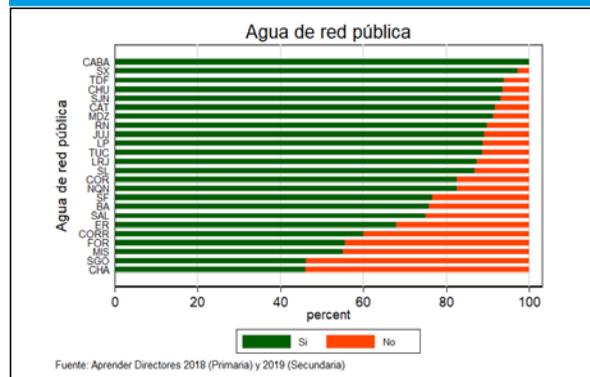


Gráfico 3.

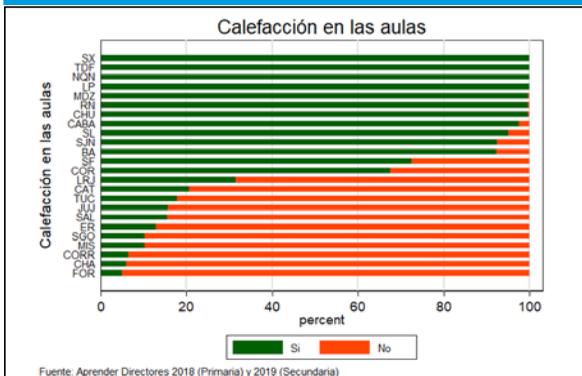


Gráfico 4.

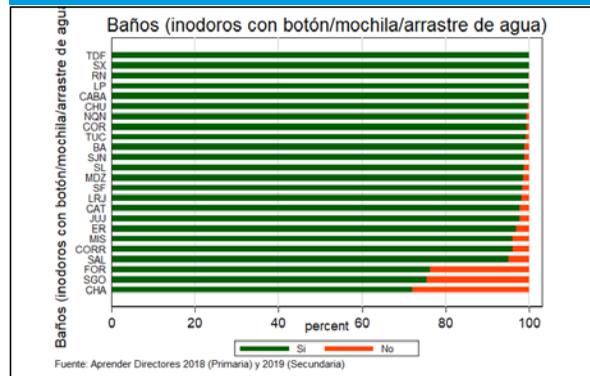


Gráfico 5.

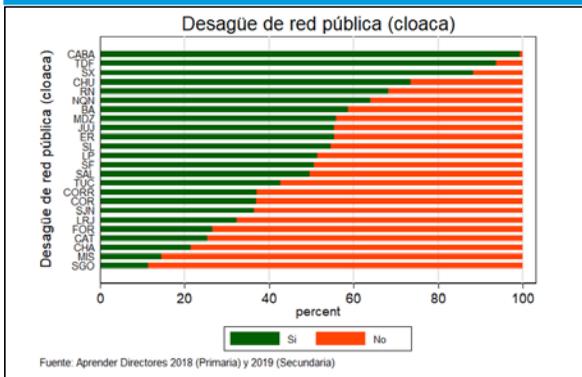


Gráfico 6.

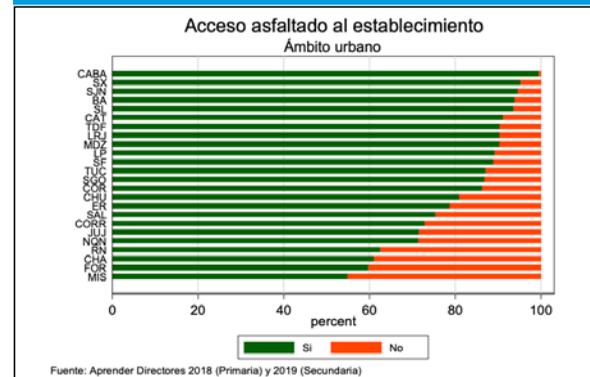


Gráfico 7.

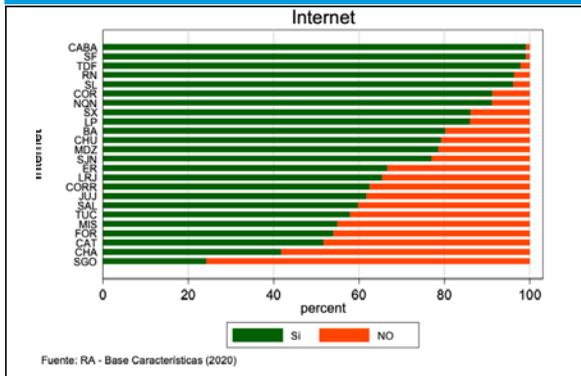


Gráfico 8.

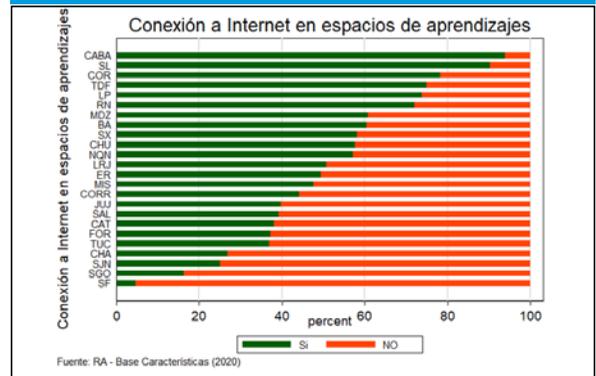


Gráfico 9.



Gráfico 10.

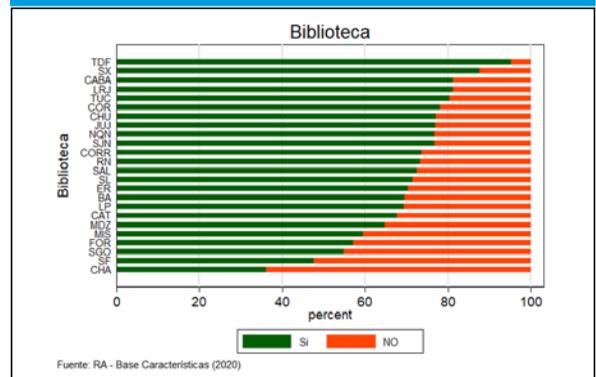


Gráfico 11.

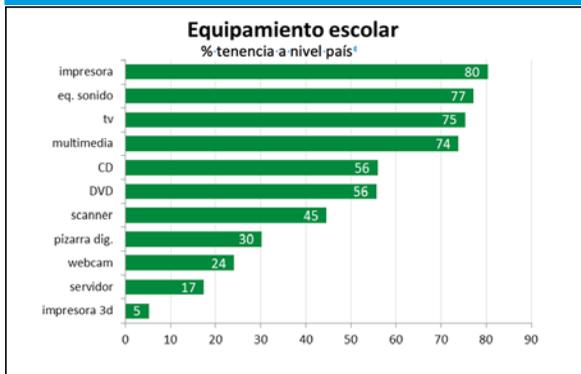


Gráfico 12.

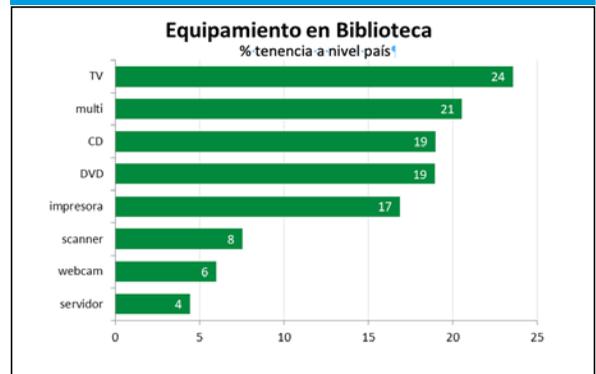


Gráfico 13.

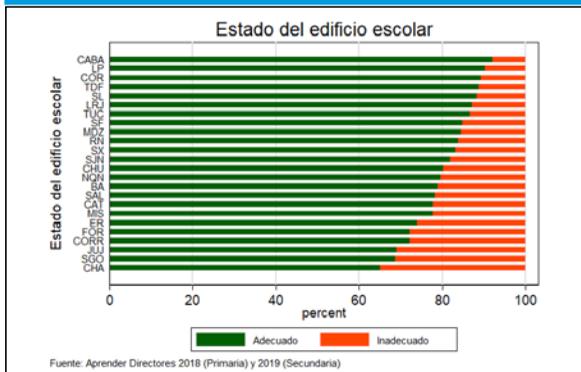
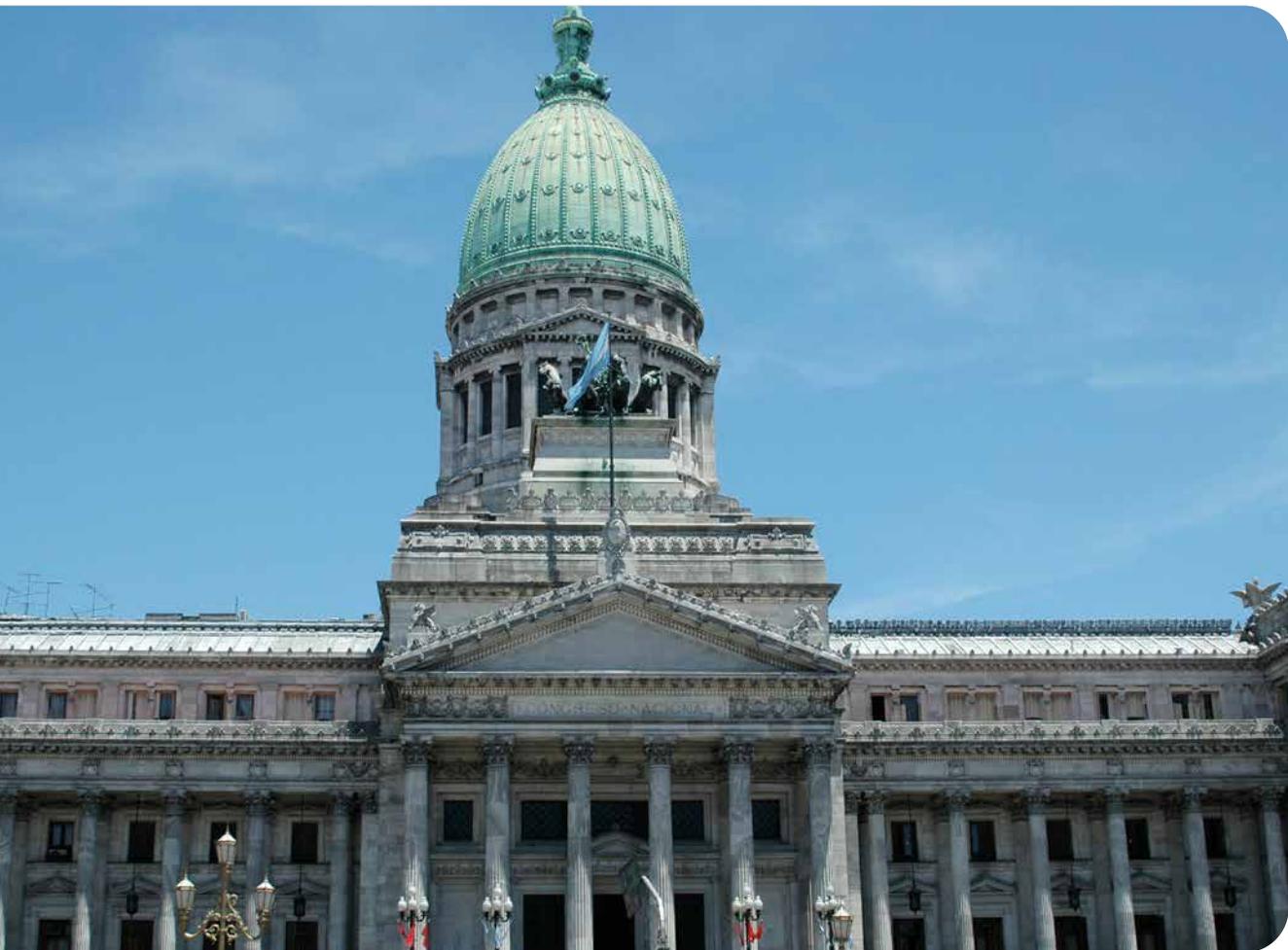


Gráfico 14.



Cristina reordena su espacio y la oposición no resuelve su liderazgo

por Rosendo Fraga*



En el oficialismo, la Vicepresidenta está reordenando con éxito al Frente de Todos detrás de su eventual candidatura. Si bien el Mundial crea un paréntesis en esta estrategia, ella continúa con intensidad, como lo muestra la reunión que mantuvo con Emilio Pérsico, líder del Movimiento Evita, que hasta ahora era el movimiento social más cercano a la Casa Rosada. El mencionado dirigente estuvo en el acto de La Plata convocado por el kirchnerismo, tras formalizar un acuerdo con Máximo Kirchner. Frente al “clamor” de las tribunas pidiendo la candidatura de Cristina, el peronismo se divide entre quienes la apoyan y los que mantienen silencio, pero nadie se opo-

ne formalmente. Antes de cumplirse un mes del triunfo de Lula -fecha clave que marcó el inicio de esta estrategia electoral-, la Vicepresidenta comienza a centrarse en “reordenar” al peronismo, que es el eje político del Frente de Todos. El primer paso es la Provincia de Buenos Aires. Las circunstancias han hecho que el tema de la seguridad pase a ser la prioridad, no sólo por el reclamo de la opinión pública en el conurbano, sino también por la lucha de poder dentro del oficialismo bonaerense. Los intendentes reclaman la salida de Sergio Berni del Ministerio de Seguridad de la provincia, para asumir ellos el control de la seguridad en el ámbito municipal. El Gobernador

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

Axel Kicillof lo mantiene, temiendo que, sin Berni, quede sin capacidad de manejar situaciones como las que vivió en su primer año de gobierno, con la huelga policial que corrió el riesgo de transformarse en una sublevación. Es una posición que ha mantenido hasta ahora la Vicepresidenta respecto al Ministro de Seguridad bonaerense, que jugó un rol clave para ella a fines de 2013, cuando se desencadenaron huelgas policiales en la casi totalidad de los distritos, en forma casi inmediata a la elección de medio mandato, que ganó entonces Sergio Massa, como opositor en la Provincia de Buenos Aires.

En este contexto, el Presidente Alberto Fernández parece haber abandonado lo que fue su breve proyecto de reelección entre octubre y noviembre. La pérdida del apoyo de Emilio Pérsico es considerada, en el resto del peronismo, una deserción casi irreparable para el Presidente. La mayoría de los mandatarios provinciales siguen siendo partidarios de suspender o eliminar las PASO, y en esto tienen una posición diferente a la de Fernández. Los gobernadores, que ni apoyan ni cuestionan la eventual candidatura de Cristina, han dejado de ser un posible apoyo político del Presidente. Con el sector dialoguista de la CGT sucede otro tanto. Ha tomado distancia del juego político y se concentra en sus intereses, es decir, el flujo de los subsidios y reembolsos para las obras sociales del sector. Por su parte, Cristina ha logrado desplegar su estrategia político-electoral antes de que se adopten decisiones

judiciales que la puedan afectar, como es el caso en la causa vialidad. En cuanto al conflicto de poderes del Ejecutivo y el Senado por la conformación del Consejo de la Magistratura, la Corte parece moverse con prudencia. Ha decidido tomar juramento a los cuatro diputados que representan a la Cámara Baja en el Consejo. Pero no ha decidido todavía el juramento de los cuatro senadores, que es el punto conflictivo. La presión para que se profundice la investigación sobre el atentado contra Cristina del 1° de septiembre, se intensifica. y la jueza María Eugenia Capuchetti, cuestionada por la Vicepresidenta por lentitud e ineptitud, ha derivado la investigación del caso a un fiscal.

Mientras tanto, en el campo opositor, se profundiza la desarticulación generada por la pugna de las candidaturas. El PRO, la fuerza política más relevante de la oposición, se complica cada día más. El enfrentamiento entre el Jefe de Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, y la Presidenta del partido, Patricia Bullrich, por la candidatura a la Presidencia, se endurece día a día. Un ejemplo de ello es la controversia surgida con el diputado opositor Gerardo Milman, a quien Bullrich consideraba hasta ahora su "mano derecha". Mientras es acusado judicialmente por el kirchnerismo de vinculaciones con el atentado contra Cristina, la Presidenta del PRO considera que los ataques son consecuencia de la interna que mantiene con Rodríguez Larreta, quien ha dicho que no tiene problema en competir con Macri por la candidatura presidencial. A su vez, Bullrich manifiesta que su decisión de aspirar por esa candidatura es independiente de lo que haga el ex Presidente. La puja interna también se está intensifican-

do en los distritos. En la Ciudad de Buenos Aires, Larreta apoya, por un lado, a su Ministro de Salud, Fernán Quirós, y, por el otro, al dirigente radical Martín Lousteau. Por su parte, Jorge Macri -primo del ex Presidente- es hasta ahora un candidato que parece tener el apoyo conjunto de Macri y Bullrich. En la Provincia de Buenos Aires sucede otro tanto. Rodríguez Larreta mantiene firme el apoyo a Diego Santilli, el ex Presidente sostiene a Cristian Ritondo y Bullrich apoya a éste y al peronista Joaquín de la Torre, simultáneamente. Las incursiones de Mauricio Macri en Córdoba, Neuquén y Santa Cruz han potenciado las divisiones de Juntos por el Cambio en estos tres distritos. Frente a este panorama, el radicalismo no logra una estrategia unificada. En la Provincia de Buenos Aires, la división involucra también a Libertad Avanza, con la separación entre Javier Milei y José Luis Espert.

La tensa situación social pasa a ser prioridad para el oficialismo en el mes de diciembre. La caída del poder adquisitivo del salario formal e informal, las jubilaciones y los planes sociales se da frente a una inflación que no cede. Por eso el Ministro de Economía, Sergio Massa -hoy mucho más cerca de la Vicepresidenta que del Presidente- frente al reclamo político del kirchnerismo, se ha comprometido a llegar a abril de 2023 con una inflación mensual de 4%, de manera que el oficialismo recupere chances electorales. Para ello combinará acuerdos, controles y congelamiento de precios. No será fácil alcanzar este ob-

jetivo. Un refuerzo de ingresos vía un bono, que se sumará al aguinaldo -para los que lo cobran-, reclamado semanas atrás por Cristina, ya es una decisión tomada. Al mismo tiempo, la controversia respecto a las irregularidades en los planes sociales, escala. El más importante es el Potenciar Trabajo, que tiene 1,7 millones de beneficiarios, entre los cuales han sido detectados 250.000 otorgados en forma irregular. Hasta el momento, sólo han sido eliminados 2.500 correspondientes a los beneficiarios fallecidos. Al mismo tiempo, la Ministra de Desarrollo Social, Victoria Tolosa Paz, puso en marcha semanas atrás un programa de reempadronamiento de los beneficiarios. Lo han hecho efectivo sólo el 10%, es decir, 170.000. Sobre esta situación, el conflicto que se libra en torno al control de la seguridad bonaerense puede agravar la tensión.

En conclusión: Cristina va imponiendo su candidatura eventual, sin asumirla formalmente como tal ni enfrentar rechazos, pasando ahora a intentar reordenar el peronismo; el Presidente se ve fuertemente debilitado y obligado a dejar atrás su breve propósito de reelección, con el intento frustrado de competir en las PASO; en la oposición se profundiza la pugna por las candidaturas, especialmente dentro del PRO, donde Larreta y Bullrich se enfrentan duramente y Macri se va transformando en un candidato eventual; por último, el oficialismo, en diciembre, pasa a dar prioridad a la tensión social, otorgando al Mundial un efecto en el "humor de la gente" que puede influir en esta situación. ■

"La tensa situación social pasa a ser prioridad para el oficialismo en el mes de diciembre."

Un escenario difícil para América Latina

por Rosendo Fraga*

Para el titular de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el costarricense José Manuel Salazar-Xirinach, América Latina y el Caribe corre el riesgo de enfrentar otra “década perdida”. Considera que la débil inversión, la baja productividad y la educación inadecuada ponen por delante un periodo de fracaso económico, peor aún que el de los años 80. Sostiene que la última década contrasta, no sólo con el crecimiento anual de 5,9% de los años 70, sino también con el 2% alcanzado en los 80, un periodo difícil para América Latina y el Caribe, caracterizado por una ola de crisis de deuda. Sobre el descenso al estancamiento, dice que “esto es terrible y debería ser una advertencia”, en relación con el crecimiento económico anual promedio en lo que va de la década, de sólo 0,8%. Afirma que el desafío es volver a crecer al 5,9% anual, lo que no parece fácil. En lo político, instó a los tres nuevos líderes progresistas de la región a dar prioridad al crecimiento sobre el deseo de distribuir la riqueza. Brasil, Colombia y Chile han elegido presidentes de esta tendencia en el último año. El economista costarricense sostiene que “necesitamos ambas cosas y van de la mano”. La región es la que menos ha crecido del mundo durante la última década. Sufrió mucho por la pandemia, con más de la cuarta parte de los muertos que originó ésta, a pesar de tener sólo el 8,4% de la población mundial.

La CEPAL presentó a fines de noviembre su informe sobre la situación social de la región, de acuerdo con el cual el 32,1% de la población vive en la pobreza. Es decir, que ésta alcanza a 200 millones de personas. El informe, titulado “Panorama Social 2022”, cuenta que está teniendo lugar una crisis a la que considera “silenciosa” en la educación, que afecta a las nuevas generaciones y aumenta la desigualdad, planteando el riesgo de tener “una generación perdida” en América Latina. De acuerdo a Salazar, el cese de la presencialidad durante la pandemia agudizó las desigualdades educativas, haciendo que, así como antes preocupaban los resultados del aprendizaje, se ha retrocedido ahora a la baja en la finalización de los estudios. La CEPAL reclamó a los países a invertir más en educación, como la política más eficaz para reducir la desigualdad que crece en toda la población, pero más en los jóvenes. América Latina destina a educación el 4,1% de su PBI. Los países de la OCDE dedican a esta área el 4,9%, es decir más, pero no tanto. Pero los PBI son muy diferentes. En el nivel primario, el dinero invertido por los países miembros de dicha organización internacional es 5,3 veces más que el de América Latina y el Caribe, y en la terciaria es 6,1 superior. Sin embargo, Salazar señaló que gastar más dinero en educación no era necesariamente la respuesta, dando como ejemplo su propio país, que pese a haber incrementado la inversión, no ha obtenido los resultados esperados.

La incidencia de la pobreza difiere de acuerdo con los distintos segmentos de la población. En relación con la pirámide social, en la población infantil y adolescente llegan a 45% los que viven en la pobreza. También es marcadamente más alta en las mujeres de 20 a 59 años que entre los hombres del mismo rango, situación que se agrava en la población indígena y afrodescendiente. La CEPAL propone, para atenuar el problema, esfuerzos “intersectoriales de política pública”. Esto incluye articular vínculos entre el Estado y el sector privado, como relacionar la oferta educativa con la de salud, el trabajo y la protección social. Si bien la región no logra reducir la pobreza ni la pobreza extrema e indigencia a los niveles previos a la pandemia, tampoco se han incrementado significativamente. Es así como la tasa de pobreza pasó del 32,8% en 2020 a 32,2% en 2021 y 32,1% en 2022. Pero comparando con 2014, la pobreza alcanzaba al 27,8%, cuando en 1990 había sido de 51,2%. Algo similar tiene lugar con la tasa de indigencia, que fue de 13,1% en 2022, pero en 2014, casi una década atrás, era de sólo 7,8%, cuando en 1990 era de 15,5%, algo más del doble. Mientras son 200 millones de personas las que viven en la pobreza, que se han incrementado en 15 millones respecto a los niveles de antes de la pandemia, las personas en indigencia son 82 millones, lo que implica un aumento de 12% respecto a 2019.

El nuevo titular de la CEPAL, que anteriormente fue funcionario de la OIT y la OEA, dijo que esperaba que la región pudiese evitar el estancamiento mediante la adopción de un “desarrollo productivo”. Esto significa aprovechar los fondos públicos y privados para desarrollar bienes de alto valor agregado y servicios tecnológicos en sectores como medicina, vehículos eléctricos, energía y productos farmacéuticos. Esto se lograría mejor mediante la creación de “agrupaciones cerca de universidades, institutos de investigación”. Mencionó la región vasca de España, que había tenido éxito con este modelo, que en América Latina se había utilizado esporádicamente, como en el caso de Bogotá en Colombia y en el sector automotriz de México. William Maloney, economista jefe para América Latina y el Caribe del Banco Mundial, estuvo de acuerdo con el diagnóstico, agregando que otras prioridades deben ser mejorar la eficiencia del gasto gubernamental y lograr que los sistemas tributarios sean más progresivos, al igual que el número de técnicos, ingenieros y gerentes de nivel medio capacitados. En la reunión informaron que los países de América Latina y el Caribe comercian menos entre sí que con cualquier otra región, con sus economías orientadas a exportar materias primas a Estados Unidos, Europa y China. El titular de la CEPAL propone un mayor enfoque en medidas prácticas para facilitar el comercio interregional, incluyendo el de servicios, en sustitución de las grandes declaraciones, y pretender que los acuerdos de Europa y Estados Unidos se apliquen sin adecuaciones a la región. ■

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

Argentina:

Indicadores Económicos Seleccionados

Diciembre 2022

ARGENTINA							
CUENTAS NACIONALES	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
PBI	Precios constantes, variación % anual	INDEC	10,3	11,8	8,9	6,0	6,9
Inversión interna bruta	Precios constantes, variación % anual	INDEC	32,9	20,6	14,7	10,6	18,8
Exportaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	9,0	19,5	22,5	8,9	9,3
Importaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	21,5	26,8	22,1	26,8	23,1
Consumo total	Precios constantes, variación % anual	INDEC	9,7	11,6	10,3	10,0	9,9
ACTIVIDAD ECONÓMICA	UNIDAD	FUENTE	2021	JUL 22	AGO 22	SEP 22	OCT 22
Actividad económica (EMAE 2004=100)	Variación % anual	INDEC	10,3	5,9	6,6	4,8	na
Producción industrial (IPI Manufacturero Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	15,8	5,6	7,8	4,2	na
Construcción (ISAC Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	31,0	5,2	7,3	5,2	na
Ventas en supermercados (constantes)	Variación % anual	INDEC	1,5	5,3	-0,2	0,8	na
Centros de compras (constantes)	Variación % anual	INDEC	84,1	55,6	20,9	17,6	na
Servicios públicos (ISSP Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	5,2	8,2	6,6	na	na
Producción industrial (IPI Base 1993=100)	Variación % anual	FIEL	-5,0	2,5	5,6	0,4	1,3
Alimentos y bebidas	Variación % anual	FIEL	5,4	1,6	3,1	0,9	2,4
Cigarrillos	Variación % anual	FIEL	11,8	16,0	10,3	7,2	-2,6
Insumos textiles	Variación % anual	FIEL	1,0	0,3	0,3	0,2	-0,3
Pasta y papel	Variación % anual	FIEL	4,6	6,7	7,4	5,2	7,8
Combustible	Variación % anual	FIEL	12,8	8,7	7,6	3,3	-7,8
Químicos y plásticos	Variación % anual	FIEL	11,0	0,1	-3,0	-14,1	-9,7
Minerales no metálicos	Variación % anual	FIEL	24,0	7,7	8,5	5,6	-6,6
Siderurgia	Variación % anual	FIEL	27,8	8,6	8,2	4,0	6,7
Metalmeccánica	Variación % anual	FIEL	27,7	-11,4	4,2	1,7	3,4
Automóviles			73,3	38,1	41,2	20,2	27,8
Bienes de consumo no durable			-0,4	3,2	4,0	1,6	1,7
Bienes de consumo durable			-8,7	-5,1	14,9	9,8	8,6
Bienes de uso intermedio			-5,1	3,0	1,7	-4,5	-4,4
Bienes de capital			-18,9	16,1	14,3	4,8	19,2
ARGENTINA							
PRECIOS Y SALARIOS	UNIDAD	FUENTE	2021	JUL 22	AGO 22	SEP 22	OCT 22
IPC Nacional (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	50,9	7,4	7	6,2	6,3
Alimentos y bebidas no alcohólicas	% var. Anual y mensual	INDEC	50,3	6	7,1	6,7	6,2
Bebidas alcohólicas y tabaco	% var. Anual y mensual	INDEC	55,1	6,4	7	9,4	5,4
Prendas de vestir y calzado	% var. Anual y mensual	INDEC	64,6	8,5	9,9	10,6	6,8
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	% var. Anual y mensual	INDEC	28,3	4,6	5,5	3,1	7,5
Equipamiento y mantenimiento del hogar	% var. Anual y mensual	INDEC	46,6	10,3	8,4	6	4,9
Salud	% var. Anual y mensual	INDEC	51,8	6,8	5,7	4,3	7,1
Transporte	% var. Anual y mensual	INDEC	57,6	5,5	6,8	5,8	4,5
Comunicación	% var. Anual y mensual	INDEC	35,8	5,5	4,1	2,5	12,1
Recreación y cultura	% var. Anual y mensual	INDEC	47,0	13,2	5	5,2	5,6
Educación	% var. Anual y mensual	INDEC	56,1	6,1	5	3,7	7,1
Restaurantes y hoteles	% var. Anual y mensual	INDEC	65,4	9,8	6,7	4,8	7,4
Otros bienes y servicios	% var. Anual y mensual	INDEC	38,8	8,1	8,7	6,8	6,1
IPC Región GBA (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	51,4	7,4	7	6	6,6
IPC Región Pampeada (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	50,5	7,5	6,9	6,3	6,1
IPC Región Noreste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	49,7	7,4	7,6	6,8	6,2
IPC Región Noroeste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	50,8	6,7	7,6	6,1	6,3
IPC Región Cuyo (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	50,6	7,3	6,5	6,1	6
IPC Región Patagónica (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	51,6	8	6,4	6,1	6,6
Salarios - IVS (INDEC)	% var. Anual y mensual	INDEC	1400	2274,0	2396,2	2591,3	2742,1
Salario mínimo	Pesos. Fin de período	FIEL	26.397	42.240	42.240	45.540	51.200
PRECIOS	UNIDAD	FUENTE	2021	JUL 22	AGO 22	SEP 22	OCT 22
Precios mayoristas (IPIM)	% var. Anual y mensual	INDEC	51,3	7,1	8,2	5,5	4,8
Precios mayoristas (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	50,5	6,7	8,1	5,9	4,6
Productos nacionales (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	57,5	6,5	8,0	5,8	4,4
Primarios (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	53,6	2,4	8,3	6,9	1,6
Manufacturas y energía eléctrica (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	59,3	8,1	7,9	5,4	5,5
Productos importados (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	47,7	8,6	9,0	6,2	6,6
COSTOS DE LA CONSTRUCCIÓN	UNIDAD	FUENTE	2021	JUL 22	AGO 22	SEP 22	OCT 22
Índice de Costo de la Construcción (ICC)	% var. Anual y mensual	INDEC	56,1	6,9	7,1	7,0	6,8
Materiales	% var. Anual y mensual	INDEC	73,9	12,3	8,9	5,9	5,9
Mano de obra	% var. Anual y mensual	INDEC	42,1	1,9	5,6	8,2	7,8
Gastos generales	% var. Anual y mensual	INDEC	53,8	5,2	5,4	6,9	6,9

ARGENTINA							
TIPO DE CAMBIO	UNIDAD	FUENTE	2021	AGO 22	SEP 22	OCT 22	NOV 22
Tipo de cambio nominal	Pesos por dólar, promedio	Banco Nación	100,2	141,1	149,4	157,3	167,8
Tipo de cambio bilateral real, USA	Índice base 1997=100	FIEL	200,1	177,6	175,9	183,7	171,1
Tipo de cambio multilateral real	Índice base 17/12/2015=100	BCRA	114,4	91,9	89,6	88,6	90,2
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Maíz)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	88,5	124,8	132,2	139,1	148,4
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Soja)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	67,4	95,0	200,0	105,9	113,0
MERCADO LABORAL	UNIDAD	FUENTE	2021	III 21	IV 21	I 22	II 22
Empleo Urbano 31 Aglomerados	miles de personas	INDEC	12.253	12.404	12.644	12.584	12.993
Desocupación	% de la PEA	INDEC	8,7	8,2	7,0	7,0	6,9
			2021	MAY 22	JUN 22	JUL 22	AGO 22
Asalariados públicos	Miles de trabajadores	MTSS	3.285	3.351	3.374	3.381	3.388
Salario privado (mediana)	Pesos	MTSS	76.998	111.782	168.913	119.943	132.850
COMERCIO EXTERIOR	UNIDAD	FUENTE	2021	JUL 22	AGO 22	SEP 22	OCT 22
Exportaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	77.935	7.805	7.541	7.407	7901
• Export.de bienes primarios	Millones de US\$	INDEC	21.808	2.431	1.988	2.084	2382
• Exportación de manufacturas agropecuarias	Millones de US\$	INDEC	30.927	2.928	2.840	2.531	2545
• Exportación de manufacturas industriales	Millones de US\$	INDEC	19.940	1.946	1.936	2.077	2255
• Export. de combustibles y energía	Millones de US\$	INDEC	5.215	499	777	714	719
Precios de las exportaciones	Variación interanual %	INDEC	23,5	14	12	12	6,4
Volumen de exportaciones	Variación interanual %	INDEC	11,0	-6	-17	-12,5	8,2
Importaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	63.185	8.289	7.837	6.993	6074
• Imp. de bienes de capital	Millones de US\$	INDEC	10.182	943	1.159	1.121	996
• Imp. de bienes intermedios	Millones de US\$	INDEC	25.760	2.719	2.974	2.597	2334
• Imp. de combustibles	Millones de US\$	INDEC	5.842	2.361	1.336	790	601
• Imp. de piezas y accesorios	Millones de US\$	INDEC	11.889	1.301	1.387	1.481	1231
• Imp. de bienes de consumo	Millones de US\$	INDEC	7.237	715	764	754	676
• Imp. de vehículos automotores	Millones de US\$	INDEC	1.691	200	151	193	202
• Resto de importaciones	Millones de US\$	INDEC	585	51	67	57	33
Precios de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	12,3	28	15	11	7
Volumen de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	28,2	12	18	8	8,3
Saldo del balance comercial	Millones de US\$	INDEC	14.750	-484	-296	414	1827

ARGENTINA							
BALANCE DE PAGOS	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
Cuenta corriente	Millones de US\$	Minist. Economía	1,5	3.443	291	-1.529	-894
• Balance de mercancías	Millones de US\$	Minist. Economía	4,0	6.659	3.627	2.620	3.065
• Balance de servicios	Millones de US\$	Minist. Economía	-0,8	-964	-1.427	-1.979	-1.619
• Balance de rentas	Millones de US\$	Minist. Economía	-2,1	-2.612	-2.264	-2.576	-2.904
• Transferencias corrientes	Millones de US\$	Minist. Economía	0,3	360	355	407	563
• Balance de cuenta capital	Millones de US\$	Minist. Economía	1,0	1.864	476	31,6	19,2
• Balance de cuenta financiera	Millones de US\$	Minist. Economía	0,1	67,3	38,1	-2.404	-2.119
• Errores y Omisiones	Millones de US\$	Minist. Economía	-0,5	-1.646,4	147,3	-906,5	-1.243,7
SISTEMA FINANCIERO	UNIDAD	FUENTE	2021	AGO 22	SEP 22	OCT 22	NOV 22
Tasa Adelantos Cuenta Corriente	% nominal anual, fin de período	BCRA	35,2	66,7	70,9	71,9	74,5
Tasa Call Money (Pesos)	% nominal anual, fin de período	BCRA	31,8	61,4	67,2	64,8	64,1
Tasa Plazo Fijo (Pesos, 30 ds.)	% nominal anual, fin de período	BCRA	32,4	63,4	67,1	68,6	68,2
Tasa Plazo Fijo Badlar (Bancos Privados)	% nominal anual, fin de período	BCRA	34,1	63,3	69,0	68,6	68,4
Riesgo país	Índice, fin de período	JPMorgan	1.703	2.400	2.754	2.519	2.370
Índice Merval	Índice base 1986=100, fin de período	BCBA	83.500	141.460	138.005	138.945	163.717
Total depósitos del sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	9.769.461	13.300.681	14.707.053	15.130.472	16.175.935
Total préstamos al sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	4.550.301	6.223.292	6.420.630	6.510.382	6.979.598
Base monetaria	Millones de pesos, fin de período	BCRA	3.654.036	4.147.066	4.094.919	4.243.316	4.597.931
M2 (total sectores)	Millones de pesos, fin de período	BCRA	7.839.332	9.204.394	9.882.143	9.992.764	10.376.548
Reservas Líquidas del Banco Central	Millones de dólares, fin de período	BCRA	39.662	37.024	36.309	39.200	37.588
Stock LELIQ	Millones de pesos, fin de período	BCRA	1.834.157	6.070.311	7.047.007	7.236.948	7.631.759

ARGENTINA							
SITUACIÓN FISCAL	UNIDAD	FUENTE	2021	JUL 22	AGO 22	SEP 22	OCT 22
Recaudación tributaria nacional	Millones de pesos	Minist. Economía	11.004.986	1.745.178	1.731.319	2.127.181	1.964.056
Recaudación tributaria DGI	Millones de pesos	Minist. Economía	7.367.285	1.150.228	1.227.626	1.260.849	1.404.369
• Impuesto al valor agregado	Millones de pesos	Minist. Economía	3.243.608	490.806	518.606	561.656	600.051
• Impuesto a las ganancias	Millones de pesos	Minist. Economía	2.346.646	396.759	420.040	430.877	507.004
• Impuesto a los débitos y créditos bancarios	Millones de pesos	Minist. Economía	750.413	124.479	116.590	138.547	132.101
• Impuesto a los combustibles	Millones de pesos	Minist. Economía	356.272	34.936	36.149	38.257	39.296
• Impuestos internos	Millones de pesos	Minist. Economía	259.985	31.761	41.342	38.351	41.288
• Otros impuestos	Millones de pesos	Minist. Economía	410.359	71.487	94.899	53.160	84.629
Recaudación tributaria DGA	Millones de pesos	Minist. Economía	1.334.128	164.744	150.167	497.156	166.406
• Aranceles a las importaciones	Millones de pesos	Minist. Economía	371.011	54.330	61.032	63.124	58.719
• Derechos de exportación	Millones de pesos	Minist. Economía	963.117	110.414	89.135	434.033	107.687
Recaudación de segur. social	Millones de pesos	Minist. Economía	2.303.573	430.205	353.526	369.175	393.282
Ingresos no tributarios	Millones de pesos	Minist. Economía	1.369.325	170.589	149.455	198.167	137.396
Gasto primario	Millones de pesos	Minist. Economía	13.416.122	1.936.490	2.077.873	2.161.197	2.280.709
• Seguridad social	Millones de pesos	Minist. Economía	2.382.291	445.250	360.080	382.008	403.791
• Bienes y servicios y otros gastos	Millones de pesos	Minist. Economía	857.811	177.637	128.836	100.717	80.815
• Salarios	Millones de pesos	Minist. Economía	1.078.560	210.831	170.976	177.612	181.855
• Transferencias corrientes	Millones de pesos	Minist. Economía	6.912.500	949.770	1.087.637	1.146.561	1.274.563
• Gastos de capital	Millones de pesos	Minist. Economía	857.709	112.010	203.922	176.419	162.951
Resultado fiscal primario, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-980.240	-1.945	-210.052	80.552	-103.049
Pago de intereses	Millones de pesos	Minist. Economía	684.241	129.718	160.053	85.068	82.202
Resultado fiscal global, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-1.664.481	-131.663	-370.104	-4.517	-185.251
DEUDA PÚBLICA	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
Deuda pública total nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	360.793	340.166	360.793	373.884	376.135
Deuda pública externa, Sector Público Nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	144.465	144.209	144.465	148.065	146.172

CONTEXTO INTERNACIONAL							
MERC. FINAN. INTERNAC.	UNIDAD	FUENTE	2021	AGO 22	SEP 22	OCT 22	NOV 22
Fed Fund Rate	%	Federal Reserve	0,08	2,33	3,08	3,08	3,83
US Treasury Bill (10 años)	%	Federal Reserve	1,52	3,03	3,76	4,21	3,71
LIBOR 180 días	%	IMF	0,21	3,04	3,74	4,33	4,76
Dow Jones (Industrial)	Índice	Dow Jones	36.398	32.283	29.226	31.083	34.347
Índice Bovespa	Índice	Bolsa de Brasil	104.822	112.299	107.664	119.929	108.977
Índice IPC	Índice	Bolsa de México	53.175	47.272	45.103	47.120	51.669
Índice IPSA	Índice	Bolsa de Chile	4.300	5.462	5.035	5.147	5.250
Índice Taiwan Weighted	Índice	Bolsa de Taiwan	18.219	15.278	13.534	12.819	14.779
Índice Hang Seng	Índice	Bolsa de Hong Kong	23.112	20.170	17.166	16.211	17.574
Índice SET	Índice	Bolsa de Tailandia	1.658	1.645	1.592	1.591	162.084
Índice KLSE Composite	Índice	Bolsa de Malasia	1.544	1.500	1.398	1.446	1.487
Índice Seoul Composite	Índice	Bolsa de Corea	2.978	2.481	2.171	2.213	2.438
Índice Straits Times	Índice	Bolsa de Singapur	3.127	3.250	3.115	2.970	3.245
Índice Nikkei 225	Índice	Bolsa de Japón	28.792	28.641	26.422	26.891	28.283

CONTEXTO INTERNACIONAL							
ESTADOS UNIDOS	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
PBI	Real, variación % anual	BEA	10,0	12,8	6,7	1,6	3,4
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BEA	22.996,1	23.202,3	24.002,8	24.386,7	25.248,5
Inversión	% PBI corriente	BEA	21,4	21,2	22,3	22,6	21,6
Exportaciones	% PBI corriente	BEA	10,4	10,7	11,1	11,2	12,0
Inflación minorista, promedio anual	%	BLS	4,7	3,0	4,2	5,7	6,9
Inflación mayorista, prom. anual	%	BLS	17,0	9,5	15,2	19,5	20,9
Cta. corriente de balance de pagos	Miles de Mill. de US\$	BEA	-821,6	-226,4	-224,8	-291,4	-251,1
Tipo de cambio	USD / Euro	Federal Reserve	1,2	1,2	1,1	1,1	1,1
BRASIL	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
PBI	Real, variación % anual	BCB	4,7	4,0	1,7	1,7	3,2
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCB	1.609,9	1.694,3	1.616,2	1.718,6	1.828,2
Inversión	% PBI corriente	BCB	19,2	19,4	19,0	18,7	18,7
Exportaciones	% PBI corriente	BCB	20,1	20,8	19,5	19,6	21,2
Inflación minorista, promedio anual	%	BCB	8,3	9,7	10,5	10,8	11,9
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCB	27,8	29,8	19,1	15,9	12,0
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCB	-27,9	-2,8	-16,6	-	-
Tipo de cambio	Reales por dólar	BCB	5,4	5,2	5,6	5,2	4,9

CONTEXTO INTERNACIONAL

CHILE	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
PBI	Real, variacion % anual	BCCh	16,0	17,2	12,0	7,2	5,4
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCCh	319,9	311,6	325,3	319,7	309,5
Inversión	% PBI corriente	BCCh	24,2	24,7	25,9	24,2	24,2
Exportaciones	% PBI corriente	BCCh	32,2	32,1	33,3	34,0	35,4
Inflación minorista, promedio anual	%	BCCh	3,6	3,6	3,6	4,5	5,9
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCCh	21,6	21,6	21,6	26,9	29,3
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCCh	-17,6	-6,9	-7,6	-5,6	-6,6
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCCh	770,7	771,3	825,2	809,4	840,8
URUGUAY	UNIDAD	FUENTE	2021	III TRIM 21	IV TRIM 21	I TRIM 22	II TRIM 22
PBI	Real, variacion % anual	BCU	4,4	3,3	9,5	15,2	7,7
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCU	59,3	59,7	66,6	61,6	69,1
Inversión	% PBI corriente	BCU	18,8	17,1	22,0	15,5	18,8
Exportaciones	% PBI corriente	BCU	27,6	28,8	27,8	28,0	31,3
Inflación minorista, promedio anual	%	BCU	7,7	7,4	7,9	8,8	9,3
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCU	14,4	17,1	20,9	20,9	21,7
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCU	-1,1	-0,0	-0,4	-0,6	0,0
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCU	43,5	43,3	44,0	43,3	40,5
PRECIOS COMMODITIES	UNIDAD	FUENTE	2021	AGO 22	SEP 22	OCT 22	NOV 22
Soja	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	543	607	595	590	604
Trigo	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	321	386	417	442	432
Maíz	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	271	304	323	351	336
Aceite de Soja	USD por ton.metr. (Rotterdam)	MinAGRI	1.407	1.664	1.643	1.607	1.648
Aceite de Girasol	USD por ton.metr. (FOB Ptos. Argentina)	MinAGRI	1.372	1.471	1.338	1.293	1.419
Café	US centavos por libra	ICO	113	109	112	105	93
Petroleo (WTI)	USD por barril, precio FOB.	EIA - DOE	68	102	85	86	85
Aluminio	(FOB Malasia/Singapore)	LME spot	2.694	2.424	2.243	2.250	2.354
Cobre	USD por ton.metr.	LME spot	9.525	7.954	7.658	7.549	7.985
Níquel	USD por ton.metr.	LME spot	19.934	22.088	22.733	22.046	25.350
Zinc	USD por ton.metr.	LME spot	3.356	3.485	3.108	2.930	2.910
Oro	USD por onza	NY spot	1.799	1.766	1.683	1.664	1.724
PROYECCIONES ECONÓMICAS	PERIODO	FIEL MACROECONOMIC FORECASTS (FMF)					
PBI real	2022, var % anual	5,4					
IBIF real	2022, var % anual	11,1					
Tipo de Cambio (\$/USD)	Dic. 2022	180,0					
IPC	2022 var % diciembre-diciembre	104,0					

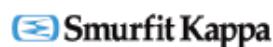
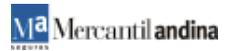
MinAgri: Ministerio de Agricultura

ICO: International Coffee Organization

EIA: Energy Information Administration - Department of Energy US.

LME: London Metal Exchange.

Patrocinantes FIEL





**Fundación de
I nvestigaciones
E conómicas
L atinoamericanas**

Córdoba 637 5to piso | (C1054AAF) Capital Federal | Argentina

Tel: 54 11 4314-1990 / Fax: 54 11 4314-8648

www.fiel.org

 @Fundacion_FIEL